

EL CURIOSO EL IMPERTINENTE

Año: I Núm.: III



El curioso impertinente

EL CURIOSO IMPERTINENTE

Dirección

Antonio L. Galán Gall

Edición

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Consejo Redacción

Alfredo Villaverde Gil, Almudena Mestre Izquierdo

Natividad Cepeda Serrano, Miguel Romero Saiz

Diseño y Maquetación

Luis Manuel Moll Juan

Portada: Antonio Mora

Dirección Fotografía

Carlos Morcillo

ISBN

978-84-09-46160-8

WEB

<http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/>

Email.

elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

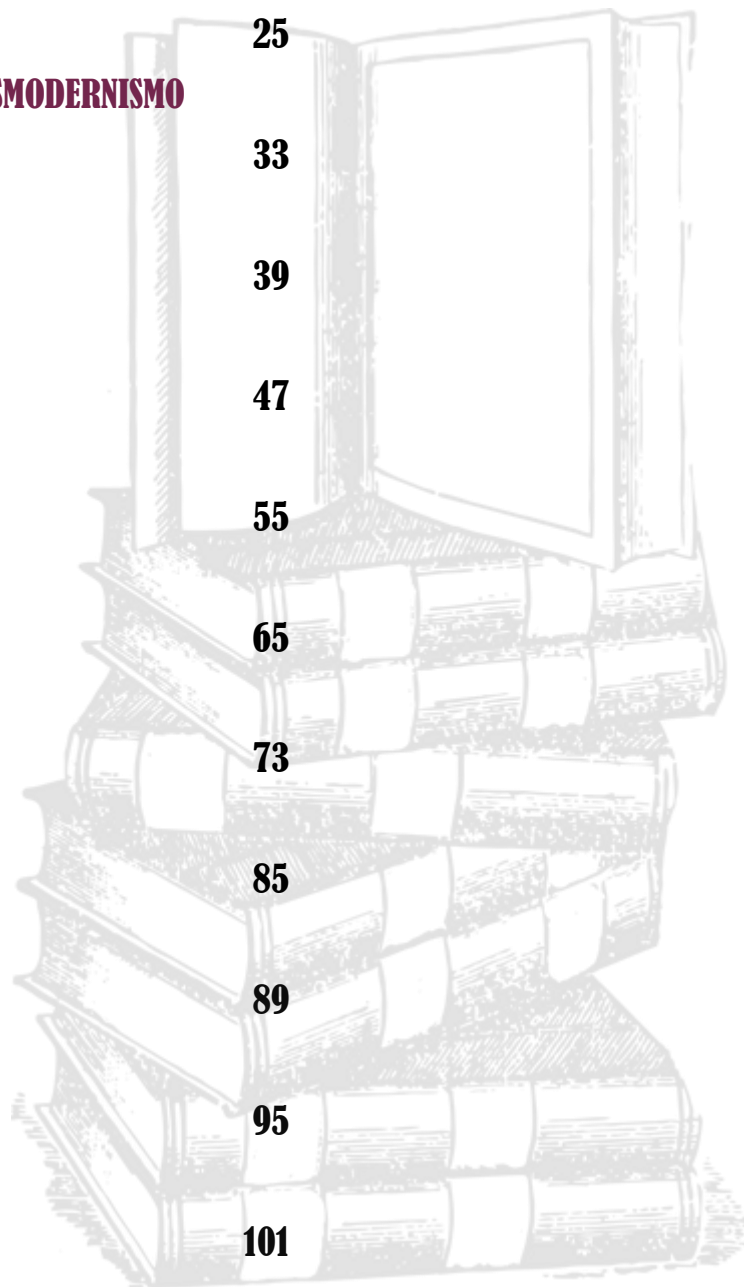
DIRECCIÓN POSTAL

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Calle Paz, 4, 1º 28012-Madrid

ÍNDICE

POESÍA	4
NATIVIDAD CEPEDA	15
EL ÓRGANO DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO-VILLASECUSA DE HARO	
MIGUEL ROMERO SAIZ	21
PASEOS LITERARIOS	
JUAN J. PARERA LÓPEZ	25
LA ABSTRACCIÓN EN LA EVOLUCIÓN HACIA EL POSMODERNISMO	
LUIS MANUEL MOLL	33
DEL INGENIOSO HIDALGO	
SALVADOR CLARAMUNT	39
ALFONSO V EL MAGNÁNIMO	
WALDO DE MIER	47
LA ALQUIMIA A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS	
TERESA PALOMINO PALOMINO	55
MUJERES EMPRENDEDORAS	
JOAN ANTÓN ABELLÁN	65
OFICIOS EN EL RECUERDO	
JOSÉ MANUEL MÓJICA LEGARRE	73
EL PEDO DEL CARACOL	
ENTREVISTA A...	85
EUGENIO ARCE LÉRIDA	
ANTONIO COSTA	89
ANOCHECERES MEXICANOS	
JOAN ANTÓN ABELLÁN	95
LOS FOGONES EN LA LITERATURA	
PEDRO PASCUAL RAMÍREZ	101
LO QUE TÚ DIGAS LUIS, LO QUE TÚ DIGAS	
EL ARTE DE...	105
PABLO LÓPEZ SOBRÓN	
ASOCIACIONES	113
LIBROS Y OTRAS PUBLICACIONES	117
FOTOGRAFÍAS DE CARLOS ROMERO BILBAO	



El curioso impertinente

Vienes de los mares.

Te espero pisando esa arena
húmeda que ya huele a sales.

Desde lejos lo primero que veo
son tus ojos brillando como el faro
que ilumina a los marineros en la noche

Poco a poco vas apareciendo, tú,
y al final tus pies descalzos.

Volvemos a encontrarnos
entre las olas del puerto
y sus pescadores
con el sonido del agua,
las gaviotas
y el ruido de maderas de las barcas.

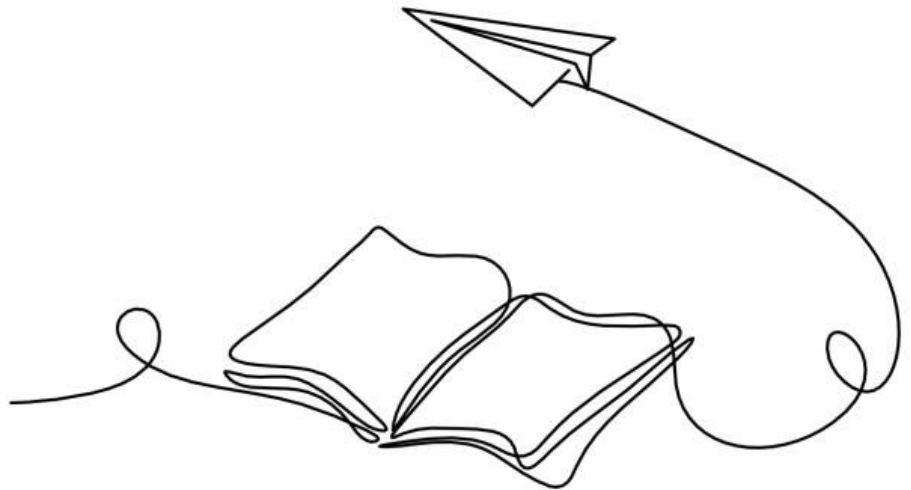
Estoy al lado de nuestra gente
reparando las redes del trabajo.
Amarramos la barca familiar
y corremos como siempre hicimos
desde niños para abrazarnos.

Has vuelto y nos besamos.
Testigos son las olas de los mares.

Jesus

Lara

Serrano



El curioso impertinente

Espalderas de vid, amor callado
de las manos callosas
de los hombres.

Esperanza fértil de futuro
y locura de sin razón del campesino.

Verdes hileras emergen
de la tierra desafiando espadones
de fuego del brasero de julio.

Os amo y temo eternamente
por ser traspaso de pesares.

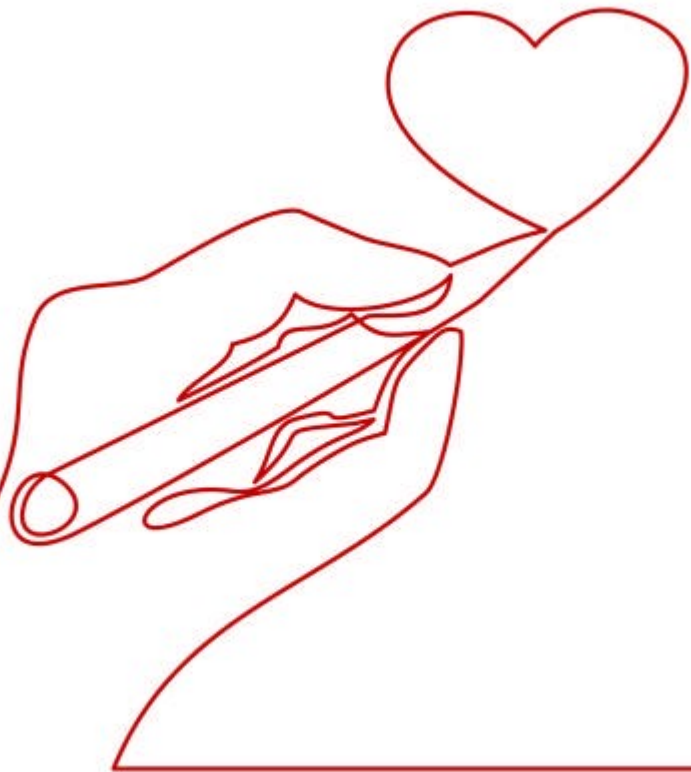
Parrales hilvanando surcos
de sueños inconclusos
de sudor y llanto nunca visto.

Me he dejado la vida
junto a tus racimos y pámpanos
esperando el zumo de tus uvas.

Después de tantos años
de fatiga y trabajo me ahoga
el desencanto por ese intermitente
abuso con las gentes del campo.

Y muero de tristeza
igual que mueren los pueblos
tan vacíos de gentes y de vida.

Natividad Cepeda



El curioso impertinente

UN DECORADO SENTIMENTAL

Una tierra que es un decorado,
Una noche atemporal,
en Territorio Mancha.
Tierra irreal
que solo es en la literatura.

Hay un poco de todo.
Abro el ventanuco de Dulcinea,
un poco de claridad ya,
bastante piar de pájaros,
el verdor de tres árboles,
el ruido de una cerradura.

Y cielo, mucho cielo,
cual mar invertido sobre la llanura,
océano que cubre
los tejados de sus pueblos.

También hay gente.
Del puente para arriba, toledanos,
del puente para abajo,
manchegos honrados.

Gente minimalista, sencilla, socarrona,
un poco culta,
un mucho adusta,
un poco alegre, un poco triste.

Proporción, proporción.
Aquí todo es medido.
Nada de excesos.
Ya bastante excesiva es la llanura.

Llevan a rajatabla el orden de la vida,
el del reino mineral,
el del reino vegetal,
el calendario juliano.
Y practican un senequismo radical
pegado a la tierra.
Guardan en secreto una esperanza:
bajo la llanura, está el mar.

*María Antonia
García de León*



El curioso impertinente

Querido amigo,

Algún día con la misma cautela de hoy
sin solemnidades y el álgido ultraje
a viejas palabras mías,
ámame.

Al ver mi tristeza velar esa luna incierta,
ante el infortunio del ermitaño exilio
que rodee mi soledad,
ámame;

con la sagrada frecuencia
conque la noche olvida que es oscura..

Por entonces, cuando mi sonrisa sea mueca
que asome por la brizna retorcida de mis pálidos labios,
cuando veas morir mis ilusiones
en siniestra letanía

y te revele desprecio en una mirada felina;

Si aún, te asisten razones para querer...

¡Ámame! Para volverme a la vida.



*Adela
Margarita Salas*



El curioso impertinente

A Loreto Martínez y Paquita S. Remiro

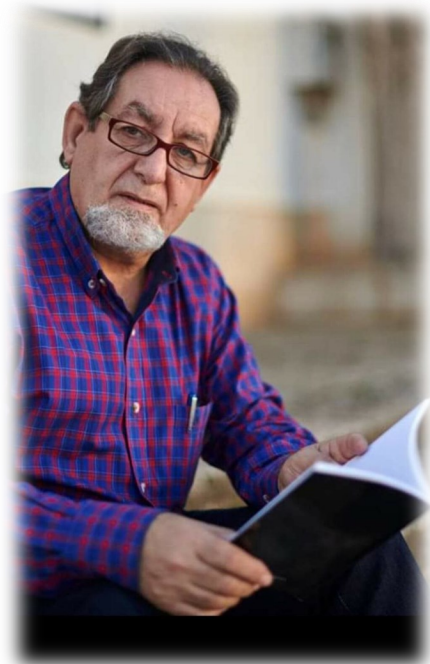
HE VENIDO A QUEDARME CON VOSOTROS.

Yo venzo mi mano a vuestra mano.
Yo me crezco en vosotros
y en vuestro dolor también me hundo.
Yo soy los ojos y soy el desvelo que os acude.
Existen vuestros nombres porque soy yo quien los nombra.
Decido exilio y me respondéis luz.
Y cuando nombro palabras imposibles,
—palabras que hieren el aire—
desde las altas atalayas me gritáis esperanza.
Es sabido que el horizonte siempre nos espera
porque el alma no está hecha para el dolor...
No somos merecedores de tantas derrotas.
Debieron explicarnos que nuestra historia
es una rueda que nos atropella insistentemente,
una rueda enferma que nos surca una y otra vez
los laberintos del cerebro.
Pero hoy estoy aquí nombrándoos.
Me reconozco en esas oraciones
que buscan y escalan vuestra fe.
Es mejor no enturbiar el alma,
habitar en la certeza que lo oscuro
necesariamente nos precipita a los abismos.
He venido a quedarme con vosotros.
Este mundo que nos contempla
es un sueño quebradizo que tímidamente huye de la vida.

Juan José

Guardia

Polaino



El curioso impertinente

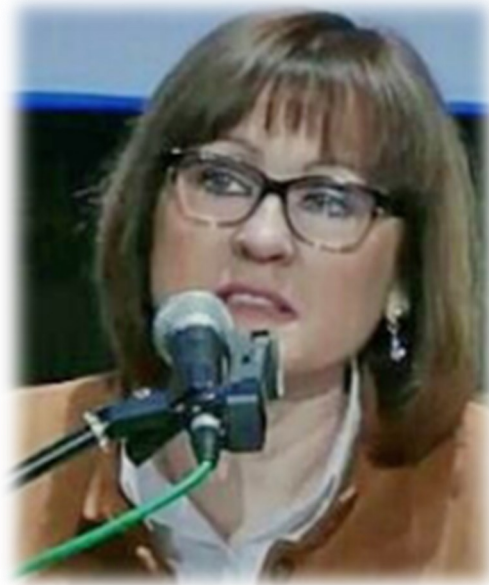
NOTAS PARA UNA TARDE CUALQUIERA

Caía la tarde en el sueño y Lucía, como tantas otras veces, se recogía en su mundo interior. Solía poner música de fondo y apagaba todos los ruidos para perderse entre sus cosas. Olvidaba el tiempo y su inalterable medida, dejando atrás todo lo que no fuera evadirse con el pensamiento, volar a otros universos. Notas de versos sueltos anidaban en todos los espacios y llamaban su atención entre folios, cuadernos y libros por leer aún. Era consciente de los trocitos que iban quedando en cada recodo, emociones de tantos senderos recorridos. Había conocido tantas vidas, tantas realidades detrás de las paredes... Mil historias de personas queridas que, aunque hoy no formaban parte de su vida; le habían dejado tatuada la piel con sus crónicas del día a día. Cada una con su receta y, al final el menú fruto de todas las experiencias.

No es fácil huir cuando la situación nos marca a fuego el sendero y ella, a estas alturas, se sentía afortunada, sabía evadirse en aquel lugar donde su alma viajera recorría infinitos espacios. Cerraba a cal y canto la puerta a pensamientos oscuros, a emociones negativas que la alejaban de la armonía. Y en ese preciso instante, cuando la tarde se iba esfumando y de nuevo escuchaba los sonidos que le venían de la calle, aquel estruendo de motores subiendo de volumen adrede, invadiendo todos los rincones y robando la paz. Cerraba todas las ventanas y subía un poco el volumen de aquella composición.

El mundo seguía su frenético cauce, lejos de la reflexión.

*María Teresa
Lozano López*



El curioso impertinente

TRISTE REFLEJO

No se lleva ser honrado, tú me dices.
Alguna vez creímos estar cerca de la verdad
en este acrecentado oprobio que nos envuelve,
que sigue perdiendo rosas cada primavera.

Morimos cada día
en este infernal paisaje
-macabro baile que oscurece la tarde-
que nos empuja una y otra vez al abismo.
No se lleva la claridad, me dices.

Al final sucumbimos al pan de las cosas,
a la ceniza que nos toca
cuando tantas veces
amordazamos la luz.

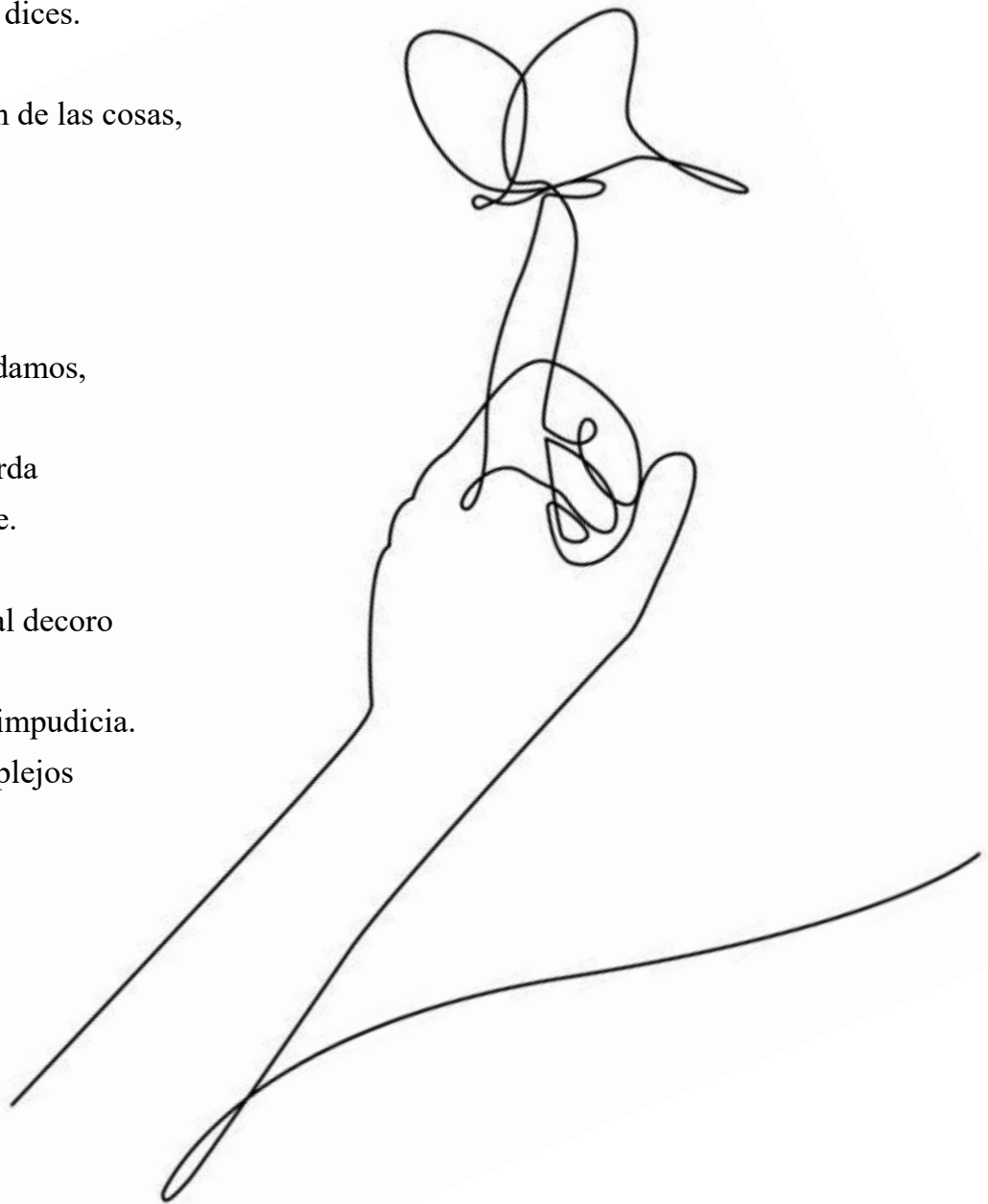
Y a merced del viento quedamos,
vencidos entre la maleza
con el sordo dolor que guarda
lo inevitable para más tarde.

Hay una fuerza intrínseca al decoro
que debe ser abonada
para arrancar de raíz tanta impudicia.
Rescatar lo válido sin complejos
y buscar la paz
del trabajo bien hecho.

Necesitamos esperanza
en este mar turbulento.

María Teresa

Lozano López



El curioso impertinente

AL COMPÁS DE UNA ÇIFTELIA EN LA GRAN PLAZA DE TIRANA.

Para mi amigo, el escritor e hispanista Namik Dokle.

Mientras una guirnalda de luz
minia el atardecer entre los árboles
la plaza cobra un pálpito de vida
-corretean los niños, abren las madres
ese caudal de amor en las miradas,
siento el temblor de la historia a cada paso-.

Alfredo Villaverde

Un coro mudo de vigilantes rascacielos
custodia la figura del héroe guerrero
mientras la voz del agua despierta en el oído
el eterno murmullo de su nombre: Skanderberg.

Este pueblo se parece al mío. Tierra de mestizaje,
encuentro y desencuentro de razas y culturas,
la lucha por sobrevivir, el diapasón del tiempo
que ahora alberga notas de progreso y libertad.

Ya va muriendo el día, Mi corazón viajero
alberga en el paseo por la plaza un sentimiento
de plenitud y melancolía. Una sonrisa, un rezo,
el esplendor de su grandeza, la sinrazón del dolor
por el ayer cercano, quedarán para siempre
en el recuerdo y guiarán mis pasos al volver.



Nota: La çiftelia es un instrumento musical alargado con un cuerpo y dos cuerdas típico de Albania

El curioso impertinente

ERRANTE PEREGRINO

Torpemente los pies se hacen camino
que luchan con la arena y la tormenta.

Tienes las comisuras
comidas por el herpes de la sed,
y en los labios la mueca
de un grito impredecible
e indeleble en la piel.
Entreabiertos los labios,
como náufrago, sientes hundida tu esperanza.

Errante peregrino,
los vientos que sacuden tu memoria
en reflejos de sangre se vertieron.

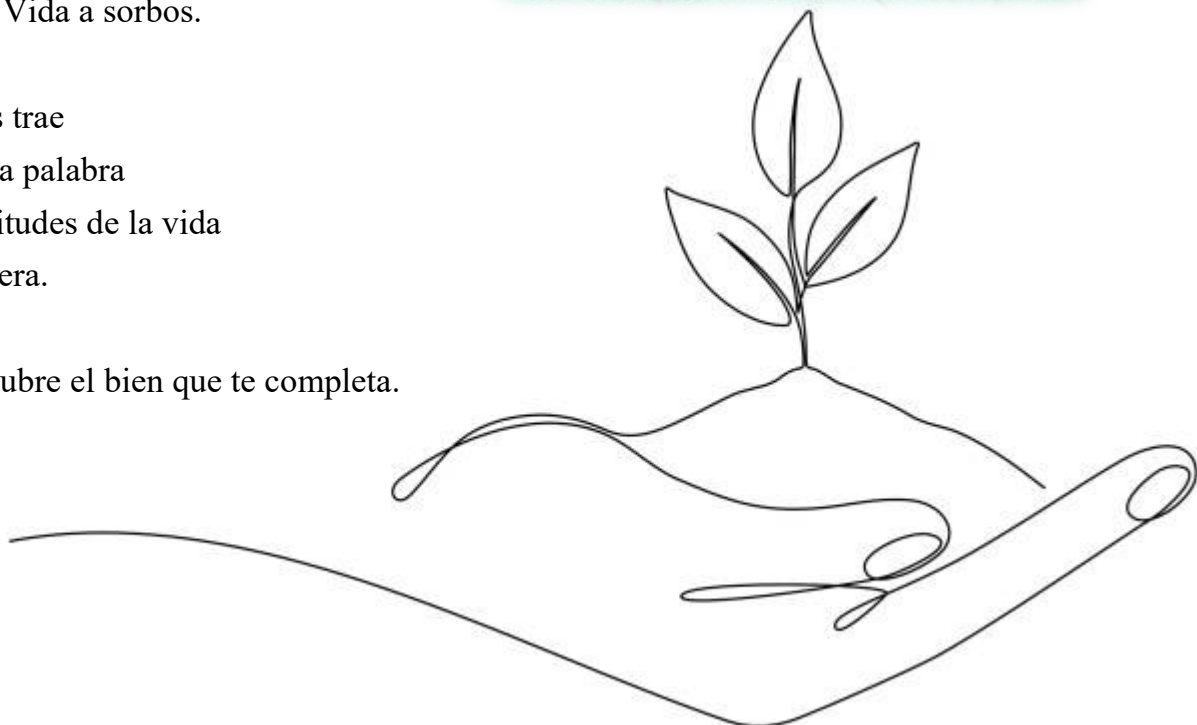
Tu pensar lento, en un oasis de suburbio,
despierta con tu llanto
para hacerse cadena donde todos los nombres
van a vivir sus pulsos.

Con un hilo de luz, la desmemoria
se alimentó del silencio que grita
que degustes la Vida a sorbos.

Este tiempo nos trae
un regocijo en la palabra
que en las vicisitudes de la vida
se vuelve próspera.

Cada tacto descubre el bien que te completa.

Presen Pérez



El curioso impertinente

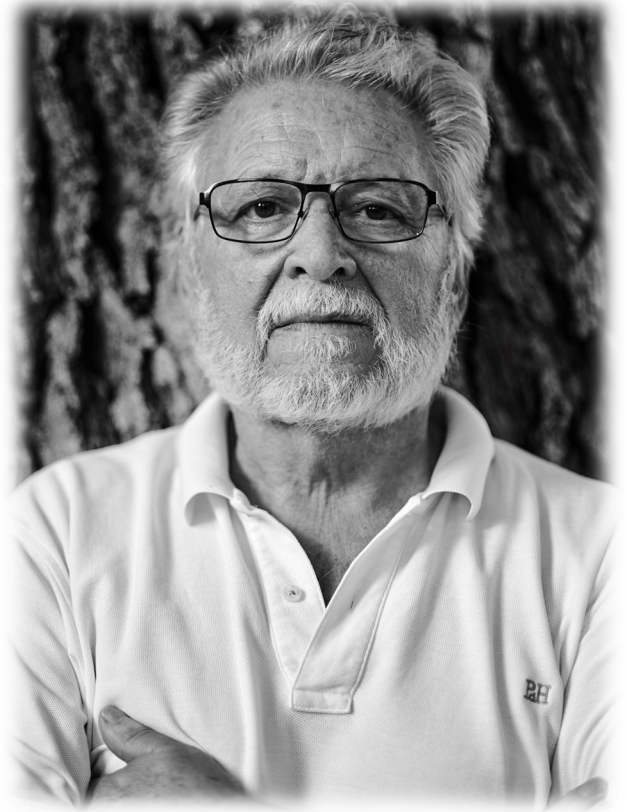
AUNQUE NO TE LLAME

Aunque no te llame
vuelve a nacer.
Hay un sendero solitario
que arrastra injusticias
por la triste amargura de su silencio.
Hiéreme con tu luz
para que no me acuse la conciencia.
Juegan en el iris de mis ojos
nacencias arrojadas con pajas de centeno,
brillante luz en la oscuridad
de un parto grandioso
que alumbrará por los siglos de los siglos.

Aunque no te llame
déjame sentir tu atracción sublime
que descorona reyes
y engrandece la humildad de los pastores,
para que a mí no me corone la soberbia.
como a un Herodes cualquiera.

Aunque no te llame,
contéstame con ese lenguaje
que han escrito en el cielo las estrellas,
no me dejes con esa incertidumbre de la duda
ignorando la verdad de tu existencia.
No quiero morir
con el alma vacía para siempre.

Aunque no te llame,
escucha el latido de mi corazón
y déjame tu llanto
desde el portal efímero de tu reino,
desde tu destartalada morada,
calentada por bestias inocentes,
para que yo no me pierda
por el tormentoso bosque de la vida.



Mariano Lizcano

El curioso impertinente

HACERTE UNA PALMARA

si me das una brizna de hierba
podría hacerte una palmera

solo con que tocaras
con un dedo en la curva de mi boca
la tendrías
con todo
con el rumor del viento entre sus hojas
con la pasión de ser cielo irrenunciablemente
de ser la tierra en su conquista

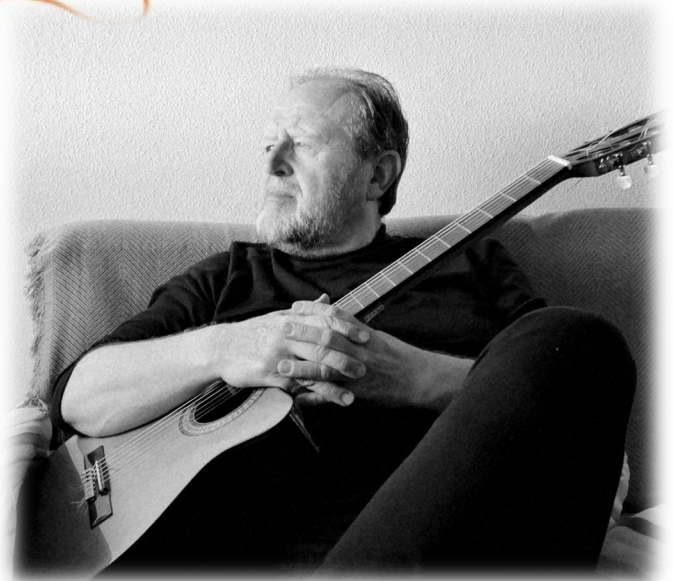
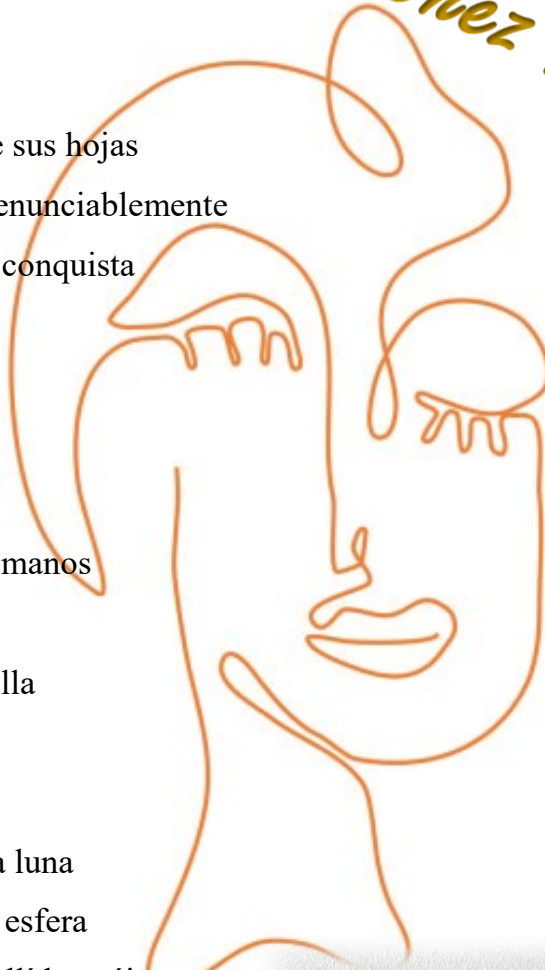
con el tesón de crecer
de resistir el huracán
con la fuerza y la belleza
de plegarse tan solo ante tus manos
o ante el sueño de la aurora
que quisiera despertarse en ella

después me iré
para asomarme al brillo de la luna
al cráter más profundo de su esfera
me han dicho que anidaban allí los pájaros:

les diré que vengan
para hacerse también en ti palmera
ansia de vuelo y libertad

...como yo querría en tu altura

*Alfredo
Sánchez Rodríguez*



NATIVIDAD CEPEDA

EL ÓRGANO DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO EN VILLASECUSA DE HARO



Iglesia de San Pedro

Camino de Cuenca al pasar por Villaescusa de Haro recordé un cuadro del retablo de la Capilla de la Asunción de la iglesia de San Pedro, colgado en la Casa de la Torre de El Toboso, y paramos para ver la iglesia que estaba cerrada por lo que no fue posible. Pasó el tiempo y volviendo un verano de Cuenca, camino de Tomelloso con mi hija Inmaculada y Carmen una amiga muy especial, insistí para hacer un alto y acercarnos hasta la iglesia del pequeño pueblo. Inesperadamente empujamos la puerta y pasamos hasta su interior. Nos sorprendió la belleza arquitectónica del sagrado lugar, sus columnas y naves, las capillas y en una de ellas el retablo que había admirado en la casa de El Toboso.

El curioso impertinente



Capilla de la Asunción. Iglesia de San Pedro.
Villaescusa de Haro

En silencio fuimos mirando y admirando el emblemático recinto deteniéndonos en cada una de sus capillas. Buscamos información del mágico invento de Internet gracias al ordenador portátil de mi hija y leímos que

“La Capilla de la Asunción es la joya de Villaescusa de Haro. Fue mandada construir por D. Diego Ramírez de Villaescusa a principios del siglo XVI para enterramiento de sus padres, familiares y herederos representados con imponentes estatuas orantes junto al altar. Es de estilo gótico-isabelino y en su construcción intervinieron los mejores artífices de la época: muy posiblemente Simón de Colonia en la arquitectura, Felipe Vigarny en la escultura y Fray Francisco de Salamanca en la rejería”

También que la iglesia es del siglo XVI y nos adentramos en la Historia de un lugar semi olvidado de nuestra Comunidad manchega y mucho más del conjunto histórico de España. La música del órgano nos acompañaba envolviéndonos en sus notas magistrales. Nos sentamos y nos dejamos abstraer de la espiritualidad que el lugar y la música nos deparaban. Recordé los órganos catedralicios y la importancia de cada uno de ellos. El eco de la música se expandía por las viejas piedras igual que lo había hecho siglos atrás. Y el efecto me hizo recordar lo que mi padre

El curioso impertinente



El curioso impertinente

contaba que en la iglesia pequeña y humilde de mi pueblo también hubo un órgano de tubos y que la barbarie de la guerra destruyó y quemó en la plaza, delante de la iglesia.

La música del órgano que acompañaba en las iglesias católicas presagiando la oración de gratitud en las bodas y bautizos de los fieles y el adiós dado a los que se despiden en las exequias de los funerales.

Sentadas tres mujeres de diferentes edades, una de ellas sin saber leer ni escribir, Carmen Casero Caro, escuchaba absorta la música en mitad de la soledad de la iglesia con la mirada emocionada al recorrer la magnificencia del templo. Sin preguntas se sumergió en el júbilo de la universalidad íntima de la música del órgano que el organista desgranaba ignorante a quienes lo escuchábamos. Recogida en su humildad de mujer del pueblo anónima, con sus pequeñas manos sin manicura y si con la huella del mucho trabajo, enlazadas la una con la otra, percibía a través de sus sentidos las notas musicales embriagadoras hasta que de sus ojos resbalaron unas lágrimas silenciosas de una felicidad hasta entonces desconocida. Suavemente puse mi mano sobre las suyas y su sonrisa silenciosa y agradecida navegó por las naves del templo.

Fueron minutos, ignoro cuantos, donde nos sentimos gravitar la joven universitaria que estudiaba arte, mi amiga Carmen y yo por la influencia de la música en la vertebración del edificio, en tanto que alguien llegó hasta nosotros y espero pacientemente a que nos levantáramos. Por la piedra y los retablos la música del órgano atravesaba el tiempo y toda la materia en él alojada. Un hombre afable al preguntarle el porqué de aquél concierto nos explicó que se estaba ensayando para un próximo concierto que iba a celebrarse y nos invitó a asistir... Ninguna de las tres mujeres desde entonces hemos vuelto a escuchar el órgano de la iglesia de San Pedro de Villaescusa de Haro.

Jamás he olvidado la espiritualidad vivida en aquel momento; ese temblor nacido desde adentro que nos hizo sentir la música en el templo. Callar y escuchar el fluir alado de las notas musicales, su armonía que era torrente de amor en nuestra sangre. La ausencia del silencio y a la vez embriagarnos de la trascendencia sin límite del milagro musical allí logrado. Y comprendí que la música no pertenece a nadie porque es patrimonio del alma y gozo de nuestros sentidos.

La tarde ponía reflejos rojizos a los edificios señoriales del pasado



El curioso impertinente



glorioso de Villaescusa de Haro. Sentí pena por aquella ignorancia nuestra al dejar morir un patrimonio tan hermoso con ese valor sublime que tiene la decadencia de la viejas piedras. La escasa y nula culpabilidad de sus escudos y sillares ante el abandono de siglos y grité sin sonidos por la pedida de tantos trozos nobles de España.

Busqué información sobre el noble solar, y otra tarde sentadas mirando el horizonte, leí para mi amiga Carmen, la información sobre la Parroquia de San Pedro Apóstol de Villaescusa de Haro, y la fecha de la construcción de su órgano allá por el año 1772 por Francisco Javier Fernández, para el convento de la iglesia del convento de Monjas Justinianas y como pasó años desmontado y olvidado, hasta que fue restaurado y trasladado al coro de la iglesia donde lo escuchamos.

Con narración amena, que ella escuchaba atenta e interesada, fue contándole que los Caballeros de la Orden de Santiago fueron los que propiciaron esa construcción, los mismos que propiciaron la nuestra de Tomelloso, pero a lo pobre, porque carecíamos de nobles señores y de obispos nacidos en nuestro pueblo. Pero que después el órgano lo habían recuperado personas como ella y como yo, y así el 8 de octubre de 1994 con la iglesia absolutamente llena de público se escuchó brotar la música de sus tubos y las notas musicales recorrieron la Iglesia de San Pedro del siglo XVI, frecuente las iglesias en los territorios de la Orden de Santiago. Poseedora de grandes tesoros arquitectónicos y mobiliarios.

Hay que volver otro día por allí para ver bien el pueblo, me decía Carmen, y escuchar tocar el órgano y hablar con sus vecinos...

Regresé a Villaescusa de Haro con la Asociación en celebrando el Congreso de Escritores de la Asociación de Castilla –La Mancha pero Carmen que se llevó a Villaescusa de Haro en su corazón, no volverá, permanece sentada en una silla de ruedas con la voz perdida y la mirada incierta en un punto lejano de su memoria donde seguramente estará escuchando la música del órgano de la iglesia de San Pedro Apóstol de Villaescusa de Haro.

Un veintiocho de junio del pasado año Carmen cerró sus rasgados y cansados ojos y se marchó a escuchar la música del órgano junto a la música de las esferas celestes

El curioso impertinente



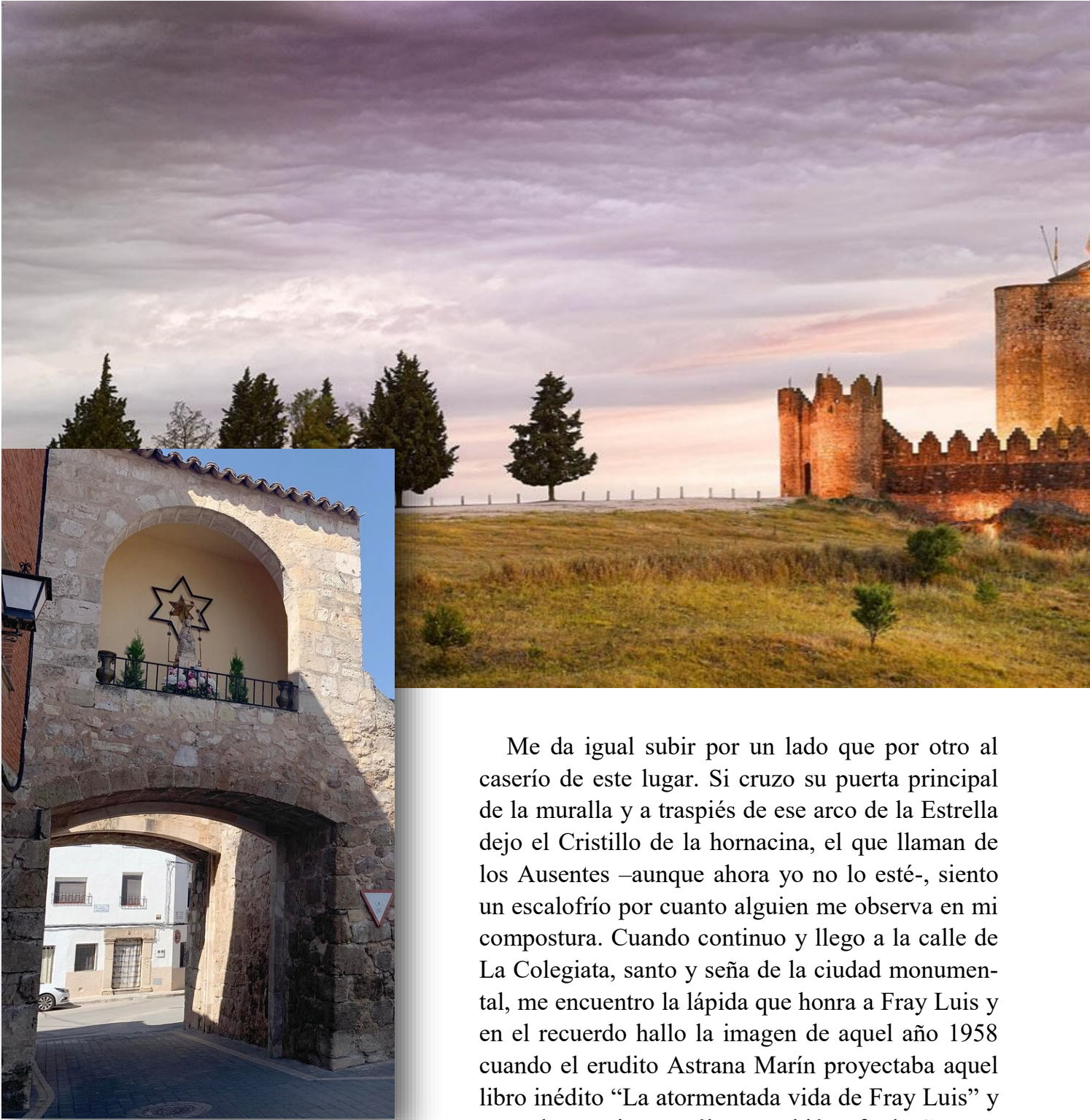
MIGUEL ROMERO SAIZ

Paseos Literarios a través de la singularidad de sus pueblos en Castilla La Mancha.

BELMONTE, TIERRA DE MARQUESES DONDE EL AGUSTINO FRAY LUIS DE LEÓN, ANDUVO A GOLPE DE POESÍA Y RELIGIÓN

Mudamos a menudo de lugar y nos reencontramos con excelsos recuerdos. Yo soy viajero, tal cual mucha gente de ahora, pero entre mis viajes siempre dejo de lado la villa de Belmonte por eso de que la tengo ahí. No me puedo perdonar la falta de conciencia después de mi última visita, esa que me permitió el 16 de julio el contemplar por fuera y por dentro una de nuestras maravillas del arte defensivo y que no es otro que su bello castillo de Bellomonte. Cuando lo hice, me recordó al Cid Hestón volcando su lanza por la alameda, luego vi lo que era el lugar, baje al entramado callejero, algo que había hecho tiempo atrás y siempre demasiado deprisa, crucé la antigua plaza del Caudillo, la calle principal aquella que lleva a La Colegiata y en una esquina con puerta cerrada, descansé para reflexionar.

El curioso impertinente



Arco de la Estrella

Me da igual subir por un lado que por otro al caserío de este lugar. Si cruzo su puerta principal de la muralla y a traspies de ese arco de la Estrella dejo el Cristillo de la hornacina, el que llaman de los Ausentes –aunque ahora yo no lo esté–, siento un escalofrío por cuanto alguien me observa en mi compostura. Cuando continuo y llego a la calle de La Colegiata, santo y seña de la ciudad monumental, me encuentro la lápida que honra a Fray Luis y en el recuerdo hallo la imagen de aquel año 1958 cuando el erudito Astrana Marín proyectaba aquel libro inédito “La atormentada vida de Fray Luis” y en su lectura junto a él, a este biógrafo de Cervantes y editor de Quevedo, me imagino al catedrático de Literatura Miguel Ángel Pérez Priego, otro erudito actual que ha disertado sobre el fraile de vuelo salmantino en su contexto de ahora, de siglo XX y comienzos de un XXI sin alas y, juntos, evocar la poética. Casi oigo el declamar poético de Nicolás del Hierro y Alfredo Villaverde.

El curioso impertinente



Castillo de Belmonte. Foto: Cultura de Castilla-La Mancha

¡Ay, Belmonte; ¡Qué maravilloso entorno el de sus piedras; No solo es Castillo este lugar, porque aquí hay mucho, quizás demasiado entre sus honras: la Colegiata, donde hay más belleza monumental que en todo el lugar; y aquel recuerdo de su Coro, de antaño y de ahora, porque aquí hay debajo piedras del visigodo, de un templo porque lo dice el ábside. Seguro, amigos, seguro. Este Bellomonte que ya citase así por la belleza el papa Inocencio III en el siglo XIII, Sancho IV lo escrituraba para sacar dineros para el infante Juan Manuel y su recorrido murciano, éste que iniciase años después la construcción de su Alcázar primitivo y sus murallas –o por lo menos eso dice la *Chronicon Domini Johannis*, o cuando Enrique II en 1367 le concede el título honroso de Villa, bien merecida sin duda, dándole Fuero como al Castillo de Garcímuñoz.

Pero Belmonte añora pasado poderoso. Tiempos de su primer alcalde del castillo, un tal Álvaro Fernández de León, no sé si familia del fraile por eso del apellido, luego ese Pacheco, aquí nacido, que llegase a ser Marqués de Villena y por

El curioso impertinente



Monumento a Fray Luis de León en Belmonte

eso este lugar fue de su jurisdicción por mucho tiempo, luego la “Oda a Salinas” del poeta, no sé si la riqueza de Capellanías también le diera la riqueza espiritual al lugar. Dicen los papeles que hubo muchas en esa Colegiata con advocación a San Bartolomé: la de Juan de Hiestrosa, la de Pedro de Morales que llaman de Santa María de Gracia, la de Juan de Zisnero, la de ese patronato que fundó Juan de Monreal o el Hospital de San Andrés de casar huérfanas administrado por el fraile Jerónimo del Parral.

Pero no es de recibo hacer historia al detalle de este maravilloso lugar de Belmonte porque no habría suficiente espacio en papel y tinta, ahora sí, hablar de sus gentes me emociona. Tal vez, en la misma plaza del Ayuntamiento, la que ahora sujeta el busto de Fray Luis es buen lugar para charlar con la alcaldesa Angustias, orgullosa de su pueblo, y la siempre embaucadora de proyectos, Inés Valverde, filóloga del tiempo, la que me seduce con sus comentarios del lugar, de éste que bien conoce.

JUAN J. PARERA LÓPEZ

LA ABSTRACCIÓN EN LA EVOLUCIÓN HACIA EL POSMODERNISMO



EINSAMKEIT. Obra de Luis Miguel Aparisi

Introducción

Frecuentemente se hacen alusiones al posmodernismo en diferentes campos humanistas y sociológicos: en el Arte, la Literatura, la Política, la Psicología... En el caso de la Ciencia y la Matemática las referencias a él están prácticamente ausentes, por lo que muchos consideran que el posmodernismo solo se manifiesta en aquellas disciplinas. Algo que está lejos de la realidad.

A pesar de la separación de las diferentes ramas del saber humano, que hace que un especialista de una rama frecuentemente desconoce mucho de lo que sucede en otras, el desarrollo de la cultura involucra toda la actividad de nuestra especie de forma coordinada; esto es, el avance de la civilización funciona como un tejido en que las hebras se van entrelazando, con progreso simultáneo de todas sus esferas. Así ocurrió cuando nuevas geometrías, separándose del paradigma de la de Euclides, aparecieron en el siglo XIX y paralelamente se abandonó del clasicismo en el arte y la arquitectura.

Este trabajo intenta subsanar esa desinformación. Por razones de brevedad, y para facilitar la comprensión, la presentación es pobre en detalles, pero se intenta que sea amplia en concepción de ideas.

El curioso impertinente

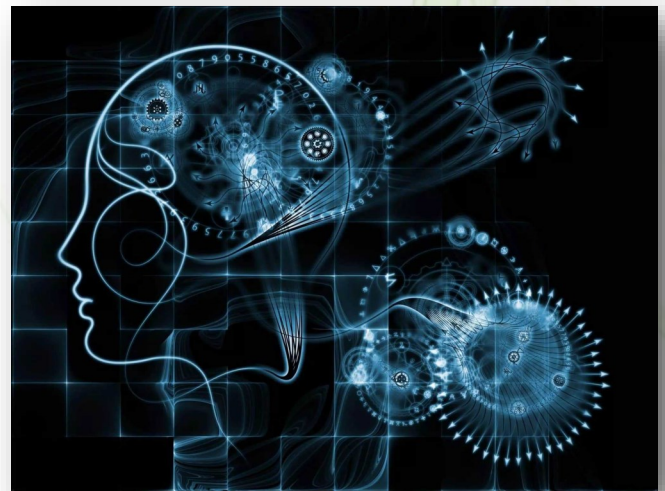
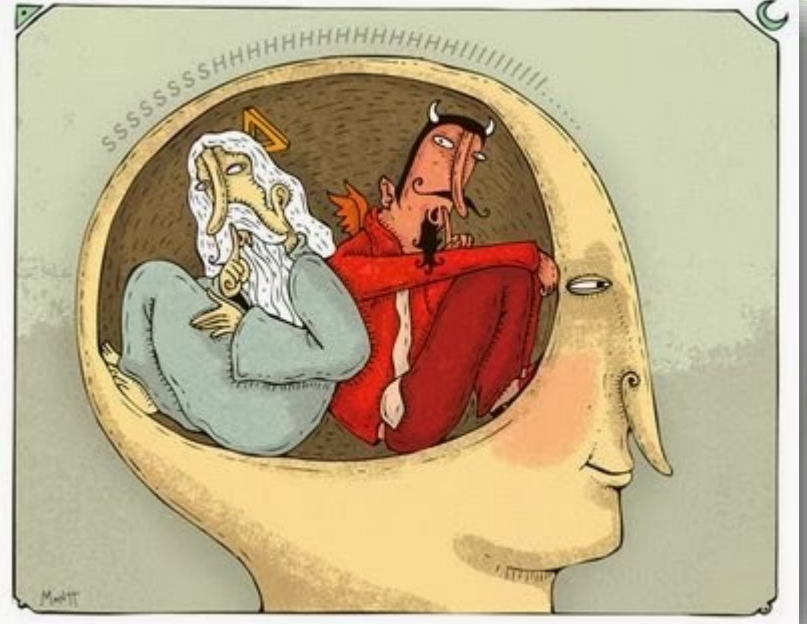
Modernismo y posmodernismo

El modernismo caracterizó un período del desarrollo humano en Occidente en el que se transitó desde las ideas y valores feudales a concepciones que abandonaron el principio de la fe y el orden divino, para en su lugar introducir la razón y la Ciencia. El mismo se consolidó en los siglos XVII y XVIII con la Ilustración. La evolución de la sociedad, el desarrollo científico tecnológico durante los siglos XIX y XX y las guerras mundiales condujeron a cambios en la forma de vivir y de pensar, culminando en las concepciones postmodernas en las últimas décadas del siglo XX.

En oposición al modernismo, el posmodernismo sostiene que no existen interpretaciones racionales y generales de los fenómenos. En su lugar los explica mediante argumentos circunstanciales y destaca lo relativo del criterio de la verdad. Hay dos elementos que caracterizan al posmodernismo en las diferentes esferas de la sociedad humana. Ellos son: la abstracción y que el criterio de la verdad se determina por colectivos sociales en contextos específicos.

Sobre epistemología, psicología cognitiva y semiótica

En la comprensión epistemológica de cualquier campo del conocimiento están presentes los conceptos de realidad y verdad. Conceptos que han ocupado a filósofos a lo largo de los siglos. Las interpretaciones actuales de los mismos son múltiples y muy diferentes. Por ejemplo, en cuanto a lo que se entiende por objetos reales, hay un espectro de explicaciones que van desde la lógica del quehacer cotidiano (es lo que vemos y manipulamos en nuestro día a día); a lo hipotético extremo (son ilusiones, construcciones virtuales determinadas por instrucciones presentes en la meta superficie que rodea lo que entendemos como universo). Entre ellas se encuentra la concepción de E. Kant que los explica como imágenes mentales resultado de la información que recibimos desde entes objetivos



El curioso impertinente

(fuera de nosotros), interpretada mediante las estructuras cognitivas presentes en nuestro cerebro. Tal disimilitud de interpretaciones de lo que se entiende por real, hace difícil establecer el concepto de verdad, pues frecuentemente la misma se explica por la concordancia con lo real.

El autor es partidario de la interpretación de Kant. Esta cita del neurólogo E.R. Kandel la aclara brevemente:

Los modelos que nuestro cerebro construye acerca del mundo animan nuestra atención visual sobre una base de instante a instante. De esta forma vivimos a la vez en dos mundos, y nuestra experiencia visual resulta de un diálogo entre éstos: el mundo exterior que es percibido por la fovea y elaborado de abajo a arriba (de detalles al conjunto), y el mundo interno de los modelos cerebrales perceptuales, cognitivos y emocionales que influye en la comprensión de la información que llega a la fovea en una estructura de arriba hacia abajo (del todo a los detalles). [Kandel]

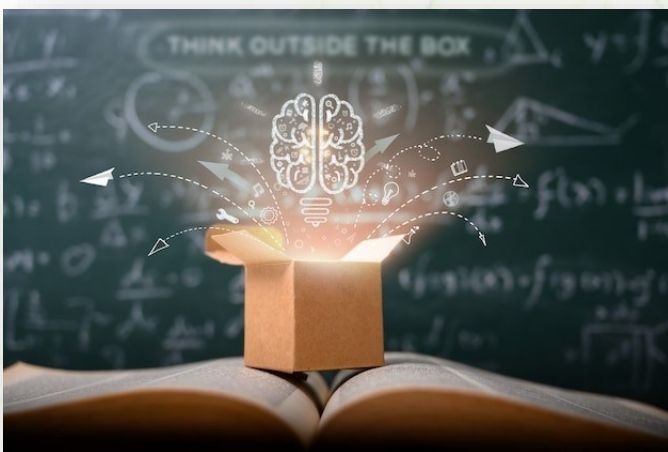
Interpretación que ha sido confirmada por el estudio del desarrollo cognitivo del ser humano desde su nacimiento [Piaget; Richelle].

Aun cuando exista unanimidad en aceptar esa concepción, no se resuelve el problema de la multiplicidad de interpretaciones que diferentes disciplinas hacen de las cosas, pues al depender las mismas del aparato cognitivo de la persona, están condicionadas por la formación práctica e intelectual del sujeto interpretante. Así se tienen concepciones diferentes cuando sobre un hecho específico preguntamos a un obrero manual, a un poeta, a un científico y a un matemático. Para citar algunos intelectos de diferente formación. A partir de una comprensión social común de todos, necesaria para la convivencia social, la formación profesional y experiencia personal da lugar a diferentes interpretaciones de las cosas.

Detrás de esta discusión está la relación que existe entre ente real (el objeto), el signo (el modelo mental) que lo representa y el significado (cómo lo interpretamos). Para el mismo ente real, identificado con el mismo signo (por ejemplo, por su nombre), el sig-



Eric Richard Kandel



El curioso impertinente

nificado está culturalmente condicionado, pero además es personal, pues depende de la experiencia previa del sujeto que lo interpreta. Aquí simplifiqué mucho la explicación, remito al interesado en el tema a [Eco].

En todos los casos de diferentes interpretaciones de la misma cosa hay una cualidad común: la abstracción. Por abstracción se entiende las simplificaciones que se hacen al interpretar algo, capacidad que nos caracteriza como sapiens, seres humanos [Parera López]. Como los objetos y fenómenos son sumamente complejos, para hacerlos aprehensibles por nuestro aparato cognitivo, creamos modelos mentales simplificados de los mismos en los que solo integramos las cualidades esenciales en el orden de ideas que nos ocupan, esto es, en el contexto en que se analizan.

Del modernismo al posmodernismo

A pesar de la separación de los distintos campos del conocimiento en el modernismo, un principio epistemológico es compartido por todos ellos: el explicar las cosas basado en la razón mediante teorías de validez general. Por ejemplo, en Filosofía las teorías acerca del desarrollo de la Ciencia [Chalmers]; en política los sistemas sociales se han fundamentado en ideologías basadas en filosofías que han explicado el desarrollo social según determinadas leyes [Hicks; Jameson]; en el Arte, su desarrollo se ha organizado mediante escuelas con principios que determinaban la forma en que se lleva el motivo al lienzo o al material tridimensional.

El principio de crear explicaciones generales en los diferentes campos de conocimiento, comenzó a socavarse en los siglos XIX y XX para culminar en la denominada época posmoderna.

En el Arte se abandonó la representación mimética al llevar lo visto a la obra, para en su lugar representarlo cómo el artista lo interpretaba; vb. en el cubismo se abandonó la perspectiva única y se fusionó a varias de ellas, en el expresionismo se priorizó la representación del estado interior del personaje. Así la obra de arte fue el



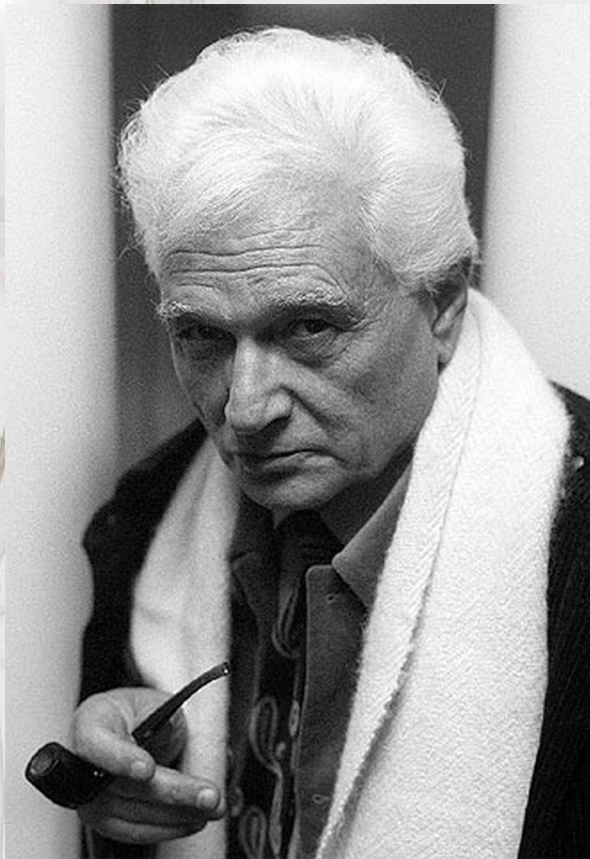
Fredric Jameson

El curioso impertinente

resultado de un proceso de abstracción que sacrificaba detalles reales en su interpretación por el artista.

En la Ciencia, con la Física Estadística, la Mecánica Cuántica y la Teoría de la Relatividad, se pasó de la explicación determinista y objetiva de los fenómenos a la probabilística y dependiente del estado de movimiento del observador. Al introducirnos en el mundo atómico se necesitó de un proceso de abstracción para en lugar de describir el fenómeno inmediato, no perceptible directamente, ir a su fundamento matemático.

En la Literatura se abandonó el estructuralismo, que explicaba el sentido de palabras y frases según el contexto narrativo en que se presentaban, para buscarlo en estratos más profundos. El filósofo posmoderno J. Derrida consideró que el significado de las palabras y frases en una narración no solo está determinado por el contexto presente, sino que también arrastran un sentido profundo de su uso en otros contextos, a lo que denominó deconstrucción del texto [Derrida]. En la búsqueda de otras fuentes para comprender el significado de los conceptos es necesario un proceso de abstracción, esto es, separarnos de lo inmediato para buscar el sentido también en lo mediato [Ulmer]. Los aportes de Sigmund Freud y sus continuadores sobre el funcionamiento de la mente humana destacaron la influencia de tendencias inconscientes y morbosas en nuestro pensamiento, los que se manifestaron en la literatura narrativa, por ejemplo, en el “flujo de conciencia”; y en la pintura en el surrealismo.



Jacques Derrida

El desarrollo de la Matemática en el siglo XX se separó de inducirla desde la experiencia sensible en el mundo circundante, para en su lugar pasar a la construcción de teorías abstractas auto sostenidas, esto es, constituidas por un sistema de axiomas y reglas sintácticas con coherencia en los marcos de las mismas, sin referirlas a algún criterio de verdad condicionado por la realidad. En ello jugó un papel impulsor la Teoría de Juegos de John von Neumann [Von Neumann, Morgensten]. Inicialmente aplicada a la Economía, luego se extendió a otras esferas, como la Política, la estrategia militar, los

El curioso impertinente

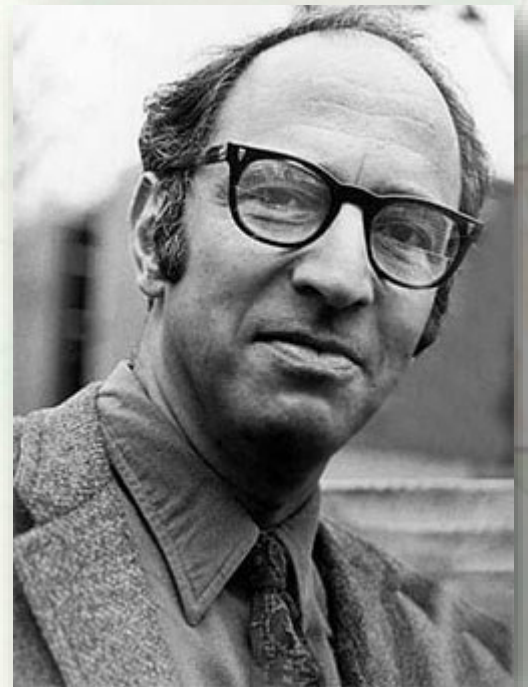
juegos inteligentes como el ajedrez... Sobre ella von Neumann afirmó:

El papel de la (nueva) Matemática no es medir y calcular, sino crear teorías desde la base, con clara definición de conceptos básicos y determinar las relaciones entre ellos... [Steingart]:

La definición axiomática de las teorías matemáticas, alejada de contextos particulares, las dota de una universalidad que posibilita aplicarlas en multitud de situaciones diferentes.

A finales del siglo XX la Filosofía de la Ciencia abandonó la idea de buscar una explicación general para el desarrollo científico. Entre los aportes en esa dirección están: (1) Thomas Kuhn sostuvo que una teoría científica constituye un paradigma convenido en un amplio colectivo, con un aparataje experimental y conceptual propio [Kuhn]. Aquí está presente la concepción posmoderna de que la verdad se obtiene por consenso dentro de un determinado grupo social; (2) dar prioridad a la práctica científica concreta en lugar de al método y a las explicaciones generales. Esto es, son los experimentos, que de forma aislada y progresivamente grupos de científicos van haciendo, los que determinan el desarrollo [Ackermann]; y (3) la Teoría Anárquica del Desarrollo Científico es la posición más cercana a las ideas posmodernas. La misma sostiene que la Ciencia carece de método racional que la caracterice de forma general, y progresa de forma semejante a cómo lo hacen las otras formas de conocimiento [Feyerabend].

El autor se ha interesado en aplicar conceptos e ideas posmodernas en la Ciencia; en particular la aplicación del método de deconstrucción. La concepción de Derrida de que el significado de conceptos es determinado no solo por el contexto en el que aparecen, sino también por sus significados en otros contextos, es fructífera en el análisis de conceptos de la Física presentes en diferentes teorías, designando al mismo ente experimental pero interpretado de diferente forma en cada una de ellas. Por ejemplo, el concepto de electrón presente en diversas teorías describe el mismo objeto natural, pero con diferentes significados. De esta forma se logra una articulación vertical en la comprensión del desarrollo científico.



Thomas Kuhn

El curioso impertinente

Conclusiones

El posmodernismo es una etapa superior al desarrollo del modernismo, que abarca todo el quehacer humano: la política, las humanidades, la Ciencia, la Matemática, el Arte, la Arquitectura... Entre los rasgos posmodernistas presentes en todas esas esferas está la abstracción y el establecimiento del criterio de la verdad como acuerdo en colectivos sociales.

Bibliografía

Ackermann RJ; The new experimentalism, *British Journal Philosophy of Science*, vol 40, p 185 (1989)

Chalmers AF; ¿Qué esa cosa llamada Ciencia?, Siglo XXI (2015)

Derrida J; Palabras, Trotta (2001)

Eco U; La estructura ausente, Debolsillo (2011)

Feyerabend P; Tratado contra el método, Tecnos (2007)

Hicks SRC; Explicando el posmodernismo, la crisis del socialismo, Barbarroja (2014)

Jameson F; Posmodernismo y sociedad de consumo, charla en el museo Whitney (1982)

Kandel ER; The age of insight the quest to understand the unconscious in art, mind and brain, Random House (2012)

Kuhn T; La estructura de las revoluciones científicas, Fondo de Cultura Económica (2016)

Parera López J; Lenguaje y Matemática en la comunicación y el pensamiento, Llanura (2021)

Piaget J; Seis estudios de psicología, Labor (1992)

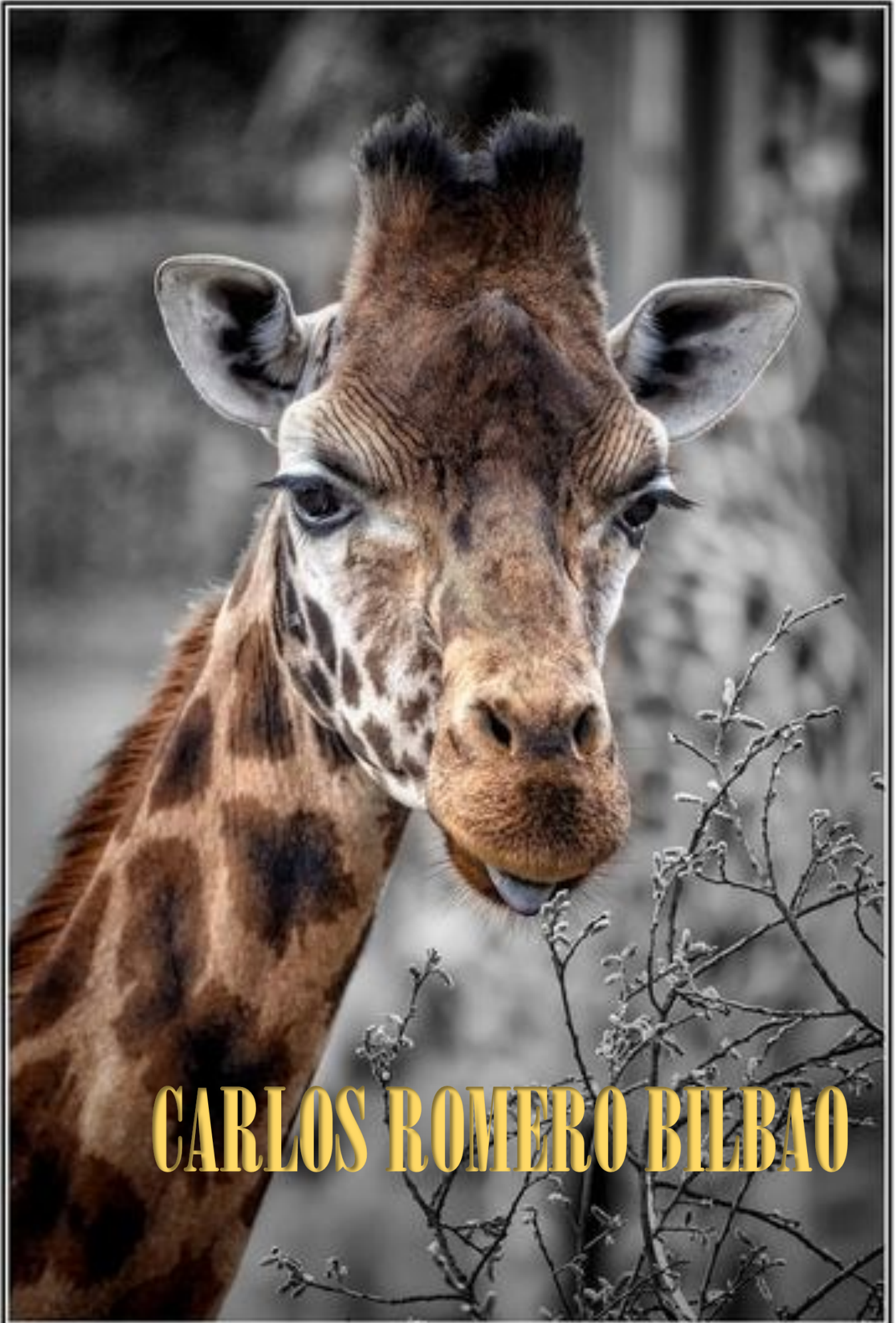
Richelle M; La adquisición del lenguaje, Herder (1989)

Steingart A; Axiomatics. Mathematical Thought and High Modernism, University of Chicago Press (2023)

Ulmer GL; El objeto de la poscrítica, en La Posmodernidad, ed. H Foster, Kairos (2015)

Von Neumann J, Morgensten O; Theory of Games and Economic Behaviour (1944), Princenton University Press, edición conmemorativa (2007)





LUIS MANUEL MOLL



Sepan vuesarcedes que siendo yo natural de Molinos de Papel, nuestro amo me agrupó con hermanos que venían de Palomera, Pastрана, Segovia, la Cartuja del Paular, Zaragoza, Villanueva de Gállego y Tarazona ya que, cuando fuimos adquiridos, no había posibles para traer finos genoveses ni estirados de Angulema o del Bearn, por lo que debió contentarse con lo que tenía más a mano; pero eso no quita mérito a nuestro empleo pues en este caso no es arte el soporte sino lo que contiene. Por mor de mi nacimiento pude haber servido tanto a la Ley como a la Corona, las Audiencias o a la Iglesia; pero el azar y mi buena estrella quisieron que me adquiriese un hombre que revolucionó la manera de relatar situaciones que solo sucedieron en su intelecto.

El curioso impertinente

Los más agudos de entre los lectores ya habrán colegido que no soy más que una resma de papel elaborado a finales del siglo XVI y debo explicar que sobre mí, al igual que sobre mis hermanos, Don Miguel de Cervantes escribió una parte del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha; pero al igual que se lee en el principio de la gran obra del genial “Manco de Lepanto”, apuntaré que el manuscrito del que formo parte está en un lugar “de cuyo nombre no quiero acordarme”. Esto no significa que Don Miguel perdiera los papeles, aunque algunos dicen que en Argel estuvo a punto de perderlos junto con algo más, sino que permanecemos escondidos para, de este modo, evitar que muchos pierdan su tiempo intentando sacarnos a la luz después de tantos siglos.

De cualquier manera mejor estamos, mis hermanos y yo, al abrigo de ojos tan alparceros como escudriñadores que, en lugar de apreciar la belleza que contenemos, en vez de admirar el ingenio de quien volcó su inteligencia convertida en palabras sobre nuestra tosca superficie, se desojarían hasta el hartazgo para poner de manifiesto errores, faltas de ortografía y fallos de sintaxis por desconocer que, en la época en la que nacimos, las últimas correcciones las hacían libreros e impresores quienes, a la postre, eran los encargados de dar forma definitiva a casi todas las obras literarias -los manuscritos de los autores estaban plagados de errores- y si bien las Españas han cambiado en muchas cosas con el paso imperturbable de los tiempos, la inquina de los fracasados que apoyan su ego y pretenden cimentar su valía en señalar fallos ajenos, sin aportar nada propio parido tras mucho maginar, ha ido a más.

Cierto es que fui solo papel en su día pero hoy, convertido en parte de un mito, puedo afirmar con autoridad todo lo anterior porque, al formar parte de una obra intemporal, eterna, hemos alcanzado la singular capacidad de vivir al margen de los tiempos, transitando los años a la par de los seres humanos, siendo testigos de todo cuanto sucede; pero hoy, cansado de ser lo que muchos calificarían de “mudo testigo” de la historia, he decidido quebrar mi silencio al tiempo que intento romper una lanza

Cervantes de Marcel Nino Pajot



El curioso impertinente



en favor de los antiguos escritores en una lengua castellana, tan apreciada en el mundo como denostada en su lugar de nacimiento.

Para principiar esta mi defensa, preciso es decir a quienes disfrutan escribiendo –mejor dicho: golpeando fichas cuadradas que como por arte de magia hacen aparecer las letras en unas pantallas luminosas - que, por muy bien que añuden las palabras, nunca podrán complacerse en el sicalíptico sonido del cálamó recién afilado con el cortaplumas, empapado en una mezcla de nuez de agalla, vitriolo y goma arábiga, trazando ideas sobre nuestra áspera superficie de papel corriente, como tampoco gozarán del aroma de la tinta mezclado con el de los pabilos encharcados en cera, ni de las pausas que impone a la mente el tener que mojar la pluma en el tintero, pausas calmas o febriles que pueden dar tiempo a que el magín idee alguna nueva treta para sorprender al lector.

Sepan, pues, vuesarcedes, que tanto mis hermanos como yo mismo, con el pasar de los siglos, hemos visto mudar algunas palabras hermosas, biensonantes diría yo, por otras que no lo son tanto y sin saber el por qué se ha pasado de bebendurria a botellón, de buchínche a bareto, de catacaldos a bloguero, de lo alabancero a lo políticamente correcto y de mendacidad a discurso de político; pero gracias a Dios no hemos tenido que soportar la deformación, el encogimiento de la lengua castellana, con el que escriben algunos en los pequeños aparatos móviles que sirven para comunicarse a distancia; afortunadamente para ellos, nuestros modernos hermanos, blancos, pulidos, bien recortados a la misma medida y con apellido de moderno espía literario de su graciosa majestad llevado a lo que vuestras mercedes llamáis cine, se han librado por el momento de soportar el rechinante “Ola k ase?” y otras zarandajas y abreviaturas por el estilo, basadas en el idioma de Inglaterra. Inglaterra, sí: el ángulo de la tierra; un ángulo que constriñe a sus habitantes, puesto que, por definición, si no son agudos, ni tampoco graves, y mucho menos llanos, solo pueden ser obtusos. ¡Y a fe que lo demuestran!

Y hablando de hijos de Inglaterra no podía por menos que hablar del contemporáneo del inmortal

El curioso impertinente

Don Miguel: Guillermo Sacudelanza, al que usarcedes conocen como William Shakespeare. No, no me equivoco pues, aunque en los días que corren se haya aceptado “Shakespeare” como su verdadero apellido, él mismo firmó como Shakespe, Shakspe, Shakspere o Shakespear y de esta última palabra hemos sacado la traducción literal, con la proverbial mala leche hispana, de la que ya nacimos contagiados.

Dejaré a un lado la opinión de aquellos historiadores partidarios de que Shakespeare no es una persona sino que las obras que se le atribuyen pertenecen a varios bardos, lo que tampoco me extrañaría dada la inclinación de los ingleses en agavillarse para cualquier quisicosa. Pues bien, siguiendo el hilo de mis razones, parece ser que el tal Guillermo pudo viajar en el año de Gracia de 1605, como miembro de una delegación de 700 personas –mejor dicho: 700 ingleses- que llegaron en misión de paz a Valladolid, ciudad en la que residía nuestro amo Don Miguel en compañía de su esposa, su hija y sus hermanas; pero nuestro dueño no fue invitado a los fastos puesto que los correveidiles y cortesanos de la época, siempre ciegos a la cultura y a todo cuanto no sean curules y prebendas, no consideraron que mereciese tal distinción.

Si Cervantes y Sacudelanza se conocieron, o no, es algo que guardaremos en secreto hasta que el tiempo, o un fuego benefactor acabe con mis hermanos y conmigo; pero lo que sí gritaremos a voz en cuello es que, mientras en las obras de Don Miguel no aparece ninguna concordancia con las del tal Guillermo, después de esta visita inglesa, sí que aparecen en Inglaterra alusiones a la obra de nuestro genial amo. Poetas como Wilkins en 1607 o Fletcher, en una obra firmada junto al mismo Guillermo -¡ah el bujarrón hideputa!- en 1613, obra que un tal Theobald retomó en 1727 en su obra “Doble falsedad” robando personajes del “Ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha” para sus escritos; de ahí se colige que si bien el ingenio de Don Miguel sorprendió favorablemente a los hijos de Albión -hago aquí un paréntesis para explicar a quienes esperaban que citase “La pérfida Albión” que este dicho no fue usado para describir a Inglaterra hasta 1793 y el honor de ser el primero en usarlo fue el poeta y diplomático francés de origen aragonés Augustin Louis Marie de Ximénès en su obra “L’ere des Français”- el caletre de Guillermo dejó fríos a los autores españoles. Claro que en cuestión de plagios, Don Guillermo sabía lo suyo puesto que, de todos es sabido, no dudaba en copiar versos clásicos completos para incluirlos en sus poemas.



El curioso impertinente



Algunos pensarán que no me gusta Inglaterra o que estoy en contra de las obras de Shakespeare; en cuanto a lo primero, no hay duda por haber nacido en las Españas, durante un tiempo en que los ingleses no dejaban de dar por saco, al parecer siguen en las mismas, y cualquier español deseaba ver a los hijos de Inglaterra, como poco, condenados a galeras apaleando sardinas. En cuanto a lo segundo, no estoy en contra de Don Guillermo, no; pero me molesta que los ingleses quieran ponerlo por encima de Don Miguel. Claro está que de esto tienen mucha culpa vuesarcedes, más inclinados a venerar lo extraño que lo propio, y a denostar lo patrio por el solo hecho de serlo.

Por último, decir a vuesarcedes que el final de la inmortal obra de Don Miguel, fue bastardeado por la pluma que utilizó para escribir las últimas líneas y, por ello, donde se lee “Para mí sola nació don Quijote, y yo para él; él supo obrar y yo escribir; solos los dos somos para en uno, a despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco que se atrevió, o se ha de atrever, a escribir con pluma de avestruz grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso caballero,” debe leerse “Para mí solo, humilde papel, nació nació don Quijote, y yo para él; él supo obrar y yo sostener su escrito; solos los dos somos para en uno, a despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco que se atrevió, o se ha de atrever, a escribir con pluma de avestruz grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros ni asunto de su resfriado ingenio; a quien advertirás, si acaso llegas a conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de don Quijote, y no le quiera llevar, contra todos los fueros de la muerte, a Castilla la Vieja, haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo a largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva; que, para hacer burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo, tan a gusto y beneplácito de las gentes a cuya noticia llegaron, así en éstos como en los estraños reinos”. Y con esto

cumplirás con tu cristiana profesión, aconsejando bien a quien mal te quiere, y yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero que gozó el fruto de sus escritos enteramente, como deseaba, pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que, por las de mi verdadero don Quijote, van ya tropezando, y han de caer del todo, sin duda alguna. Vale.”

El curioso impertinente

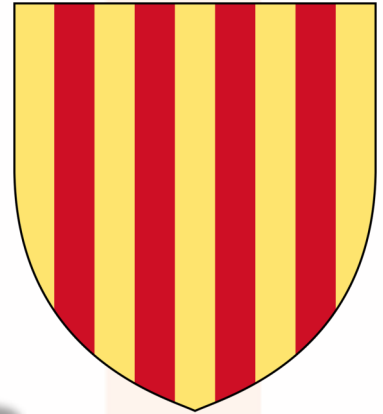


CARLOS ROMERO BILBAO

Carlos Romero

SALVADOR CLARAMUNT

ALFONSO V EL MAGNÁNIMO



Sueño Mediterráneo

El 27 de Junio de 1458 moría en el castillo de Ovo, en Nápoles, el segundo monarca de la dinastía Trastámara de la Corona de Aragón (1416-1458). Había nacido en 1396, seguramente en Medina del Campo. Hijo primogénito de Fernando de Antequera y Leonor de Alburquerque, creció en Medina min-go a sus hermanos, especialmente Juan, que más adelante serán conocidos como los infantes de Aragón, durante los conflictos castellanos.

Retrato del monarca Alfonso V, rey de Aragón, por Juan de Juanes—Mueso de Zaragoza

El curioso impertinente

La riqueza de su madre, a la que pronto se añadió la fortuna de su padre, creó en su entorno un ambiente de lujo y refinamiento que le llevó a apasionarse por las artes marciales y el mundo de las letras, a través de las enseñanzas de su tío Enrique de Villena. Le gustó desde muy joven vestir bien, relacionarse, era simpático, prudente y gentil. En 1406 le fue impuesto el casamiento con su prima hermana María de Castilla, hija de Enrique III, aunque la boda no se celebró hasta 1415 en Valencia. Una serie de desavenencias sentimentales dentro del matrimonio tendrían con el tiempo, importante repercusión en los asuntos públicos de la Corona de Aragón.

En 1412, al ser designado su padre soberano de la Corona de Aragón por la sentencia arbitral de Caspe, fue reconocido como heredero al trono, mientras que su hermano Juan quedaba encargado de defender los importantes intereses económicos de la rama menor de los Trastámara en Castilla.

El inicio de su reinado, en 1416, no fue fácil, ya que mientras Castilla comenzaba a quebrarse el bloque de sus partidarios, el denominado partido aragonés, en el Mediterráneo, Génova amenazaba una vez más con inmiscuirse en los asuntos de Cerdeña y Sicilia y reforzaba su autonomía y aumentaba sus exigencias. Al mismo tiempo, en Cataluña se preparaba una nueva acometida del partido pactista, con el objetivo de imponer sus reivindicaciones políticas y administrativas, sociales y jurídicas, que no habían sido atendidas por Fernando I en las Cortes de Montblanc de 1414.

Esta situación había creado una atmósfera de recelo entre la monarquía y los estamentos privilegiados de Cataluña, que aumentó al proseguir el nuevo monarca con la política favorable al sindicato de los campesinos remensas. Algunos nobles catalanes decidieron desafiar al joven rey en las Cortes de Barcelona, en el otoño de 1416. La cosa se enconó cuando Alfonso pronunció su discurso en castellano, que aunque redactado en términos favorables a



El curioso impertinente

los intereses de Cataluña frente a Génova, se interpretó como una afrenta a las libertades, privilegios y prerrogativas de Cataluña. A pesar de todo, los brazos eclesiásticos y real de las Cortes estuvieron de acuerdo en negociar con el Monarca, mientras que el brazo nobiliario estuvo radicalmente opuesto a conceder las ayudas solicitadas por el Rey para combatir a Génova.

Alfonso, que fue siempre un hombre de decidido, marchó a Valencia, entonces ya en la ciudad más pujante de los territorios de la Corona de Aragón peninsulares, para armar una flota e ir a Cerdeña y Sicilia. Una comisión de las Cortes catalanas envió a Valencia una embajada para exigir al Rey la reforma del gobierno y la expulsión de los extranjeros de la Corte y del Consejo Real. La situación se puso difícil para el Monarca cuando las ciudades de Valencia y Zaragoza apoyaron las exigencias de la delegación catalana.

El Rey hizo gala de una diplomacia, aduciendo que sus acompañantes castellanos eran antiguos servidores. Pero las cosas se complicaron en el Principado de Cataluña e hicieron que Alfonso tuviera que volver allí y convocar nuevas Cortes en 1419.

En esta ocasión el Soberano hizo la proposición en catalán, que él mismo leyó. A pesar de ello, el enfrentamiento entre el monarca y los estamentos privilegiados catalanes fue muy duro, precisamente cuando tenía una sola fijación: partir hacia Italia. Tuvo que aprobarse una comisión para resolver los *greuges* (agravios), como había sido uso tradicional.

Finalmente, el 10 de mayo de 1420, Alfonso embarcaba en el puerto de Los Alfaques, al mando de una escuadra con destino a Mallorca para ir a Cerdeña, isla que nominalmente pertenecía a la Corona de Aragón. Con el inicio de la aventura mediterránea, Alfonso entroncaba con la más pura tradición de la política catalana y proseguía su expansión iniciada en 1282 por Pedro en Grande, con la incorporación de Sicilia



El curioso impertinente

OBJETIVO: NÁPOLES. En Cerdeña afirmó la presencia catalana y sus naves se apoderaron de la ciudad de Clavi en Córcega, pero fracasó en el asedio de la ciudad de Bonifacio, ayudada por los genoveses. La imposibilidad de dominar a los corsos fue una de las causas que hicieron a Alfonso dirigir sus ambiciones hacia el reino de Nápoles, en donde la debilidad de la monarquía era notable frente a los poderosos barones.

La situación interna de Nápoles favoreció las pretensiones de Alfonso en sus planes mediterráneos lejos de las sempiternas luchas y reclamaciones de los nobles peninsulares.

La reina de Nápoles, Juana II de Anjou, conservaba su corona gracias al *condotiero* Sforza el Vieno y a Gianni Carracciolo la falta de heredero directo de la Soberana hizo que Sforza se inclinara por la candidatura de Alfonso de Aragón, frente a la de Luis III de Anjou, apoyada por Carracciolo.

El rey aragonés sabía, por una serie de nobles napolitanos, que la conquista de Nápoles sería cosa fácil y que un grupo de mercaderes catalanes apoyaba sus intenciones. En 1421, estando la reina Juana II de Nápoles sitiada por Luis de Anjou, pidió ayuda a Alfonso de Aragón, adoptándolo como hijo y heredero y nombrándole duque de Calabria.

Alfonso aceptó la propuesta, que a su vez le permitía combatir a Luis de Anjou, aliado de Génova.

El 25 de junio de 1421 entraba por primera vez en Nápoles, donde fue recibido por la Reina como un verdadero libertador. Pero la voluble reina napolitana, presintiendo la fuerte responsabilidad de su nuevo heredero, revocó el prohijamiento y llamó contra él a sus rivales y nombró nuevos herederos Luis de Anjou.



Alfonso V el Magnánimo con el señal real en sobreveste y gualdrapas del caballo en el *Armorial ecuestre del Toison d'Or*. París, Bibliothèque de l' Arsenal, ms. 4790, f. 108r, miniatura n.º 228



El curioso impertinente



Retrato de Alfonso V de Aragón, de Mino da Fiesole.

INTERLUDIO PENINSULAR. Alfonso, decepcionado y despechado, decidió regresar a sus reinos ibéricos, donde permanecería nueve años.

De camino a la Península, su escuadra saqueó la ciudad de Marsella, llevándose como botín las cadenas que impedían el acceso a dicho puerto y el cuerpo de san Luis, obispo de Toulouse.

En aquella su primera intervención en Italia, Alfonso había aprendido que la realidad política italiana era más que un remolino de contradicciones y de ambiciones particulares. Cuando llegó a Barcelona, a finales de 1423, se vio obligado a aceptar las reivindicaciones que antes de su marcha había rechazado en las Cortes catalanas.

Los nueve años que vivió en la Península fueron el periodo de la rama aragonesa de los Trastámara contra la castellana, y más concretamente, contra el privado Álvaro de Luna. En 1429 las tropas de Alfonso el Magnánimo, unidas a las de su hermano Juan de Navarra, penetraron en Castilla por Ariza, llegando hasta Jadraque y Cogolludo. Sólo la llegada de su esposa, la reina María, logró evitar una batalla campal entre castellanos y navarros-aragoneses.

Pero mientras la política castellana absorbía gran parte de las preocupaciones del Magnánimo y sus hermanos, los infantes de Aragón, los primeros efectos de la crisis económica dejando su huella en Cataluña, apareciendo las primeras disensiones internas en el principado.

El curioso impertinente



Castel Nuovo—Nápoles- En la imagen se puede ver el Arco Triunfal mandado construir por Alfonso V entre 1455-1471

En esta complicada situación, Alfonso abandonó Cataluña el 29 de mayo de 1432, dejando a su esposa, la buena reina María, tal como la define Ferran Soldevilla, la difícil misión de buscar una solución a los difíciles problemas abiertos.

Y es que el sueño napolitano volvía a irrumpir en la vida del Monarca.

EL REINO NAPOLITANO. Llamado por sus partidarios napolitanos, iniciaba una partida, ahora definitiva, ya que nunca más regresó a la Península Ibérica. Durante su estancia en los reinos peninsulares, los genoveses se habían apoderado de Gaeta y Nápoles, hecho que hizo que el 4 de abril de 1433 la reina Juana II le prohibiese nuevamente como heredero. Este nuevo cambio en la actitud de la Reina hizo que naciese una gran coalición formada por el papa Eugenio IV, el emperador Segismundo, Florencia, Venecia y el duque de Milán.

La envergadura de los enemigos a batir hizo que Alfonso postergase sus planes. Pero la muerte de su rival Luis de Anjou en 1434 y, poco después, de la reina de Nápoles el 2 de fe-



El curioso impertinente



brero de 1435, le hizo poner sitio a la ciudad de Gaeta. En el encuentro, la escuadra genovesa derrotó a la catalana-aragonesa frente a la isla de Ponza, cayendo prisioneros el propio rey Alfonso y sus hermanos Juan y Enrique.

Esta derrota y sus graves consecuencias desconcertaron a toda la Corona de Aragón, situación que fue salvada gracias al tacto y prudencia de la reina María. La situación comenzó a cambiar, cuando Juan, rey de Navarra, fue liberado por el duque de Milán, y nombrado lugarteniente de los reinos de Aragón, Mallorca y Valencia, mientras que María quedaba como responsable del Principado de Cataluña, desde donde continuó enviando naves y soldados para la empresa napolitana de su marido.

La simpatía personal de Alfonso V le granjeó la amistad del duque de Milán, que le liberó y al que ganó para su causa, ya que firmó con él una alianza para poder apoderarse del reino y puso sitio a la capital en noviembre de 1441. La ciudad no cayó hasta el 2 de junio de 1442 y Alfonso hizo su solemne entrada en Nápoles el 23 de febrero de 1443, al estilo de los antiguos césares, como quedó inmortalizado en el suntuoso arco triunfal marmóreo que se colocó sobre la puerta del Castillo Nuevo (Castel Nuovo).



Cinco días después de su entrada, hizo jurar como heredero del reino de Nápoles a su hijo natural Ferrante (Fernando), duque de Calabria, habido con una dama valenciana, esposa de Gaspar de Reverdit y que había nacido en Valencia en 1423.

Los dos primeros años como rey de Nápoles fueron difíciles, tanto en el plano internacional, como en el interno, ya que tuvo que vencer varias revueltas. Además, el absentismo real de los territorios peninsulares afectó a los problemas internos de cada reino o territorio. En Cataluña, la Busca, el partido de los menestrales y las clases más populares, se disputaban el control de Barcelona con la Biga, el partido de los grupos más acaudalados, mientras que en el campo catalán se iniciaban los disturbios por las continuas reivindicaciones de los payeses de remensa, que pretendían la abolición de los malos usos.

El curioso impertinente



Alfonso V el Magnánimo en la corte renacentista napolitana

UNA CORTE RENACENTISTA. Una vez consolidado en el trono de Nápoles, Alfonso actuó como un verdadero mecenas renacentista, rodeándose de una corte fastuosa en la que se movieron personajes como Lorenzo Valla, Antonio Beccadelli el Panomita, Luis Despuig, Mestre de Montesa, Pedro Sagarriga, arzobispo de Tarragona, Ximeno Pérez de Corella, Berenguer Bardají, Guillén Ramón de Moncada, a la vez que estuvieron muy ligados al rey, el pintor Jacomart, y los escultores Guillem de Sagrera y Pere Joan.

La Corte napolitana fue un verdadero eje vertebrador de intercambios económicos y circulación de élites entre las principales ciudades de sus reinos y territorios, especialmente entre Valencia y Nápoles. Impulsó la fundación de tres Estudios Generales, los de Catania (1445), Gerona (1446) y Barcelona (1450), si bien durante su reinado solo llegó a funcionar realmente el primero de ellos.

Alfonso fue un hombre apasionado que, casado casi en la adolescencia con su prudente prima, buscó fuera del matrimonio colmar sus pasiones. Se dice que la dama Lucrecia Alagno fue la responsable de su prolongada y después definitiva permanencia en Nápoles.

La política oriental del Rey giró en torno a hacer efectivo su título de duque de Atenas y Neopatria. Para ello intentó afianzar sus posiciones en los Balcanes, manteniendo contactos con el caudillo albanés Jorge Castriota Scandenberg. Su flota, al mando del almirante Vilamarí se apoderó de la isla de Castellorizzo, perteneciente a la Orden de los Hospitalarios como base de operaciones en el mar Egeo, hecho que retrasó la conquista de Chipre por los turcos. Pero en vano intentó consolidar una gran alianza occidental, para frenar el avance turco en el Mediterráneo.

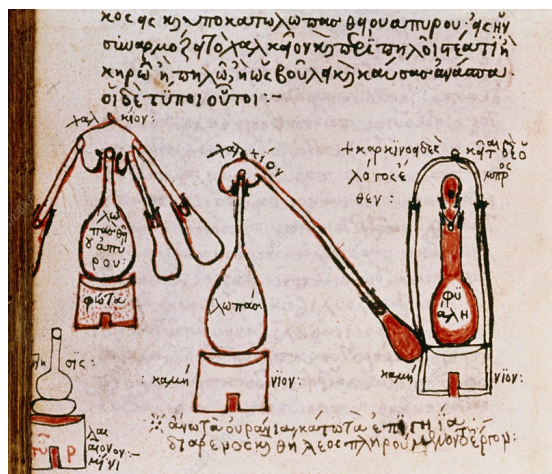
Con Alfonso V el Magnánimo, la Corona de Aragón alcanzó su mayor extensión territorial, si bien para entonces la crisis ya había hecho mella en muchos de sus territorios.

WALDO DE MIER

LALQUIMIA A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS



Zósimo de Panópolis. Busto griego.



Zósimo de Panópolis hacia el año 200 a. c. redactó una enciclopedia de Alquimia en muchos volúmenes.

Gracias a él sabemos que en Egipto la Alquimia se practicaba bajo vigilancia real y sacerdotal y que estaba rigurosamente castigado publicar cualquier resultado o fórmula secreta. Zósimo violó estas prescripciones y dejó escritas numerosas fórmulas. Los metalúrgicos, en tiempos de los faraones, conocían la manera de obtener cobre y hierro, así como el modo de contrastar plata y oro; la copelación era muy usual.

Tintoreros, perfumistas y vidrieros fueron hábiles artesanos en tiempos remotos. Era creencia común, entre los alquimistas, que Moisés pudo conocerlos”.

Quien dio un gran impulso a la Alquimia islámica fue Khabir Ibn Hayyan, más conocido en el mundo occidental como Geber.

Nacido en Tus, hacia el año 721 o 722 de nuestra era, Heber se basó en las obras griegas de Alquimia. Le sigue en fama Abu Bark Mahoma Ibn Zakariva El Razi nacido en las

El curioso impertinente

cercanías de Teherán el año 825. Taxi, excelente médico, fue el primero en diferenciar el sarampión de la viruela.

La Alquimia no llegó a Occidente -a la Europa cristiana medieval-hasta bien entrado el siglo XII, a través de los Cruzados. El primer libro de Alquimia escrito en Europa es obra del inglés Roberto Chester que lo terminó en 1144.

Emperadores, reyes y príncipes tras el oro alquímico

Un impreciso rey, Eduardo de Inglaterra, según la leyenda, obtuvo la fórmula para fabricar oro de nuestro Ramón Llull (Raimundo Lulio).

Lo único cierto es que favoreció al alquimista británico John Cremer que fue quien contó la fábula del oro transmutado por Llull.

Rodolfo II de Praga, se interesó tanto por el arte que fue llamado el “Hermes alemán” “Cristián II electro de Sajonia, al no lograr el secreto de la piedra filosofal, que creía en posesión del alquimista Alexander Seton, le sometió a tortura y prisión de la que fue liberado por otro alquimista llamado Sendivogius.

Cristián IV de Dinamarca, que vivió de 1557 a 1648, se valió de los servicios del alquimista Gaspar de Harbach para que le proporcionase oro hermético entre los años 1644 y 1646, con el cual mandó acuñar unas monedas con la inscripción “Vide, mira Dómine, 1647” (“Mira las maravillas que hace el Señor”).

En este mismo año de 1647 fue acuñada una rarísima pieza numismática, de gran valor anecdótico e histórico, por Fernando III, en Nuremberg obtenida -según la inscripción grabada en ella- con cinco gotas de tintura o elixir. Para el mismo emperador, el alquimista Richthausen-que recibió en premio el título de conde- dijo haber obtenido oro por medio de la transmutación de metales. Se acuñó la consabida medalla en la que se grabó una inscripción que, traducida del latín dice: “Divina metamorfosis que tuvo lugar en Praga el 15 de Enero de 1648 en presencia de Su Majestad Imperial Fernando III”. El hijo de Fernando III, Leopoldo I, se dedicó igualmente a la Alquimia y asistió a una sesión transmutadora efectuada por el monje agustino Wencel Seyler en 1675.

Se dice que Hamilton Paykhull logró oro hermético para Carlos VII de Suecia en 1706, el cual mandó acuñar la consabida medalla con esta inscripción: “O.A. Paykhull forjó este oro con artes alquímicas en Estocolmo, año de 1706”.



*ne: pretioso fructu p
pretioso fructu infl
tioso deniq' fructu
123' ejus
Cajectum
Testamentum Ar*

El curioso impertinente

En la lista de reyes interesados por la Alquimia, figura Enrique IV de Inglaterra, que presenció maniobras alquímicas efectuadas por Thomas Daulton. También fue gran impulsor de este oculto arte Jacobo IV de Escocia que reinó desde 1473 a 1513. Bajo la dirección del alquimista francés Damián se montó un gran laboratorio de Alquimia en su castillo de Stirling.

Santos, Papas y cardenales en la historia de la alquimia

Alberto Magno en “Doctor Universal” nacido en Suabia, hacia el año 1223, fue un experto alquimista, a quien se le atribuyen buen número de escritos sobre el tema. También creyó en el oro alquímico San Vicente de Paul, que aprendió el arte de transmutar metales mediante la piedra filosofal, durante su periodo de esclavitud en Túnez, según su propio relato. Un gran Papa de la iglesia interesado en la Alquimia fue Juan XXIII.

Priores como William Holway, de la abadía de Bath, en Inglaterra, se dedicaron a transmutar metales buscando el oro alquímico. Y de creer al historiador de la Alquimia, Albert Poisson, el cardenal Richelieu también se había interesado por la piedra filosofal, pues no en vano poseía en su biblioteca un ejemplar, rarísimo del famoso “Libro de Abraham el Judío”, tratado magno de la Alquimia, obra que hizo que el francés Nicolás Flamel, nacido en Pontoise en 1133, peregrinase a España en busca de algún judío que pudiese traducirle los textos cabalísticos que figuran en sus páginas.

Pícaros de la alquimia en Madrid y otros lugares

La Alquimia tuvo también su parte-y no escasa-de falsedad, fraude y engaño. Numerosos pícaros se aprovecharon de la ambición y codicia de los poderosos para conseguir de ellos su favor fingiéndose verdaderos alquimistas.

er las secretas enseñanzas de los egipcios y que comunicó estos conocimientos a su hermana María “la judía”, inventora del “baño

María”, y también de un aparato para obtener tinturas, llamado “kerosatis.

Paralelo al desarrollo de la Alquimia en época faraónica, corría la práctica de estas ciencias en China.

Un edicto del 144 a. de C condenaban a quienes fabricasen oro falso. Este edicto fue consecuencia del abuso de las prácticas alquimistas en tiempos del emperador Wen.

METIS
EGISTI
EGYPTIORUM
Gentium



roventium Solis; et
uentia Luna; pre
u terra, uberta
est
oldi de Villa Nova

El curioso impertinente



Dícese que el primer alquimista chino fue un personaje llamado Tsu Yan que vivió hacia el 400 a. de C. A pesar de la prohibición del emperador Wen, doscientos cincuenta y cuatro años más tarde, un alquimista llamado Go Hung escribió un extenso tratado sobre la manera de conseguir la piedra filosofal.

La Alquimia islámica recibió sus principales influencias a través de Persia en tiempos de los Abásidas y en especial de Harún -el-Raschid, tan citado en “Las mil y una Fue en el Madrid de los posteriores años de la vida y reinado de Caros II “el Hechizado”, donde se realizó uno de los más famosos y conocidos engaños en la historia de la Alquimia. Doménico Caetano, hijo de campesinos que se hacía pasar por conde, apareció por Madrid hacia finales de 1695 asegurando que había descubierto un manuscrito que detallaba el medio de conseguir la piedra filosofal.

Así, ante algunos nobles, realizó determinadas sesiones de Alquimia preparativas, según decía para obtener oro hermético.

Sus experimentos llegaron a oídos del embajador de Baviera, el cual le convenció para que efectuase una sesión alquimista ante

El curioso impertinente



Maximiliano Emmanuel de Baviera, que residía por entonces en Bruselas. Este adelantó a Caetano la suma de sesenta mil guldens, con cuyo dinero Caetano desapareció. Pero los hombres de Emmanuel consiguieron detenerlo y fue encerrado en una cárcel durante seis años. Vuelto a la libertad, Caetano estafó a Leopoldo I y también a Federico I de Prusia, pero descubiertas sus supercherías fue colgado de una cuerda dorada, vistiendo un traje de oropel, un día de agosto de 1709.

Otro pillo que consiguió estafar a varios personajes fue Edward Kelly, aprendiz de boticario y estudiante frustrado de Oxford, quien engañó primero al célebre matemático y astrónomo John Dee y más tarde al conde Albert Laski, en 1583, al que sacó abundante dinero a cuenta de experimentos alquímicos, así como al propio Rodolfo II, en Praga, de donde fue expulsado, en unión del doctor Dee. Kelly también estafó-arrastrando al infeliz doctor, a quien tenía sugestionado hasta el punto de convencerle de que había de compartir con él su propia esposa- al conde de Rosenberg. Dee regresó a Inglaterra, Kelly murió arcabuceado al intentar fugarse de la cárcel de Praga.

España, centro de irradiación de la alquimia

También dio pronto con sus huesos en la cárcel John Damián muchas horas de búsqueda infructuosa. Y puesto que la transmutación del oro no se producía el alquimista acabó sus días

en la lóbrega prisión del castillo de Stirling, donde había llegado a tener un espléndido laboratorio.

España jugó un papel importante en el desarrollo de la Alquimia, pues fue el puente que unió la Alquimia del Islam con la Europea cristiana. Durante siglos, la Península fue meca de peregrinaje alquimista: Toledo, Barcelona, Pamplona, Segovia, Córdoba.... A estas ciudades acudían alquimistas de toda Europa.

El primer libro de Alquimia escrito en España (en el año 1007) fue el de Maslama Ben Ahmad, llamado en latín Sipientis Scopus (originariamente fue escrito en árabe), que era un abstruso tratado sobre la piedra filosofal.

Más tarde un inglés afincado en España, Robert Chester, a quien Menéndez Pelayo en su Historia de los heterodoxos españoles llama Roberto de Rétines, tradujo al latín en 1144.

El libro de la Composición de la Alquimia, también escrito originalmente en árabe.

Prueba de que la Alquimia se hallaba en España en el siglo XIII está en que Alfonso X el Sabio, en un capítulo de su Código de las Siete Parti-

El curioso impertinente



Museo de la Alquimia. Córdoba

das tuvo que prohibirla, así como vetó la práctica de hechicerías y otras artes adivinatorias anunciando penas para los que “ficiesen alquimia engañando los homes” .Pero el propio Alfonso X se interesó por la Alquimia; incluso se le atribuyen varias obras sobre arte transmutatoria, entre ellas una llamada el Libro del Tesoro, poema que trata de la piedra filosofal.

No fue Alfonso X el Sabio el único rey español atraído por la Alquimia. Pedro IV (1336-87), Juan I (1387-95) y Martín el Humano (1395-410) de Aragón protegieron abierta y generosamente a los alquimistas.

Famosísimo por sus conocimientos de Alquimia y otras artes mágicas y adivinatorias fue con Enrique de Villena. Este noble aragonés escribió algunos tratados de Alquimia y artes mágicas, de los cuales solo se conserva uno, el Tratado de aojamiento o fascinología, dirigido en forma de carta a Juan de la Valera desde la villa de Torralba, el 3 de Junio de 1411.

La fama de Enrique de Villena como alquimista y mago era grande en toda España. En la Biblioteca Nacional se conserva una carta de los Veinte sabios cordobeses a don Enrique, obra de alguno de los alquimistas que trabajaban a sueldo del arzobispo Carrillo. En esta carta se atribuyen a Enrique de Villena entre otras maravillas, la de hacerse invisible por medio de una hierba. Tal era la popularidad de Villena, que dos siglos y pico después de su muerte Quevedo le hizo personaje principal de su “Visita de los chistes” y Alarcón le sacó en su famosa “Cueva de Salamanca”, así como Rojas lo personificó en su divertida comedia “Lo que quería ver el marqués de Villena”.

Fernando el Católico, por su parte, trató con muchos alquimistas Más sorprendente es la noticia de que Felipe II se valió de algunos alquimistas para

El curioso impertinente

tratar de conseguir oro hermético. Para él trabajaron alquimistas famosos como Pedro Estanilmst, que escribió en el Escorial un “Breve tratado intitulado de Alchimia...que dedicó a Felipe II Igualmente dedicó una obra suya de Alqumia a este mismo monarca, el médico Leonardo Fioravanti, autor de diversos tratados que tuvieron gran difusión en aquella época.

En los siglos XIV y XV se escribieron tratados en verso sobre la piedra filosofal. En la Biblioteca Nacional -repleta de obras y manuscritos sobre Alquimia española- se guardan las “coplas de Luis Centellas”, alquimista de escaso renombre del siglo XVI. Este Centellas es el autor de dieciochos octavas sobre el arte de transmutar metales.

La Alquimia española, como la del resto de Europa, viró a finales del siglo XVII hacia la Farmacopea y la Medicina. Alderete y Soto, dos de los últimos alquimistas españoles, analizaron la composición de unos medicamentos a los que llamaron “agua de la vida” y un farmacéutico llamado Beinza obtuvo unos polvos purgantes que llamó “quinta esencia de la sal química”.

Las aportaciones de la alquimia a la química

Aposta hemos dejado para el final la mención de dos figuras que lo su magnitud tendrán un tratamiento separado: Ramón Llull de Mallorca y Arnau de Vilanova, de Valencia. Ambos se dedicaron a la Alquimia, pero fue esta una actividad me ir en dos vidas de una riqueza y una fecundidad nada comunes.

No todo fue ilusión fantasía o charlatanería en la Alquimia. Su milenaria continuidad se justifica porque entre los alquimistas figuraron hom-

Un alquimista en su laboratorio. Grabado del Museo de Farmacia de Burgos.



El curioso impertinente

bres de considerable rigor científico.

Fue un árabe nacido en Madrid entre el siglo X y XI llamado Maslama Ibn Ahmad, “Al Majriti” en razón de su vecindad a lo que hoy es la capital de España, quien en su libro “El estribo del Sabio” dio instrucciones concretas sobre la forma de purificar el oro y la plata por medio de la copelación.

Heber dejó la primera fórmula conocida para la preparación del ácido nítrico y describió el procedimiento para la obtención del acero y para el refinamiento de otros metales. También escribió la fórmula para utilizar el bióxido de manganeso en la fabricación de vidrio y como concentrar el ácido acético destilando vinagre. El sistema de clasificación de sustancias-en animales, vegetales y minerales- se debe al alquimista Al Razi. Abu Mansur, otro alquimista de la época de Al Razi dio fórmulas para obtener un tinte eficaz para el teñido del cabello y fue el primero en establecer una clara distinción entre el carbonato de sodio y el carbonato de sosa. También descubrió el modo de producir una cal, la actualmente llamada “yeso de Paris” (sulfato de cal o aljezón).

La destilación alcohólica fue descubierta en 1167 por un alquimista llamado Salerno. Un siglo más tarde otro alquimista italiano Taddeo Alderotti, nacido en Florencia, describió detalladamente la forma de concentrar el alcohol por destilación parcial.

Gracias a los alquimistas se realizó la sublimación o purificación de sustancias muy usuales como el sulfuro y el arsénico blanco. Por este método de sublimación se descubrió el ácido succínico o ambarino. El famoso Nostradamus descubrió el ácido benzoico por primera vez en 1556. Algunos años después, el alquimista alemán Andrés Libavius, nacido en 1540 preparó el cloruro estánico y el sulfato amónico que hoy en día se produce por millones de toneladas como abono fertilizante para el campo.

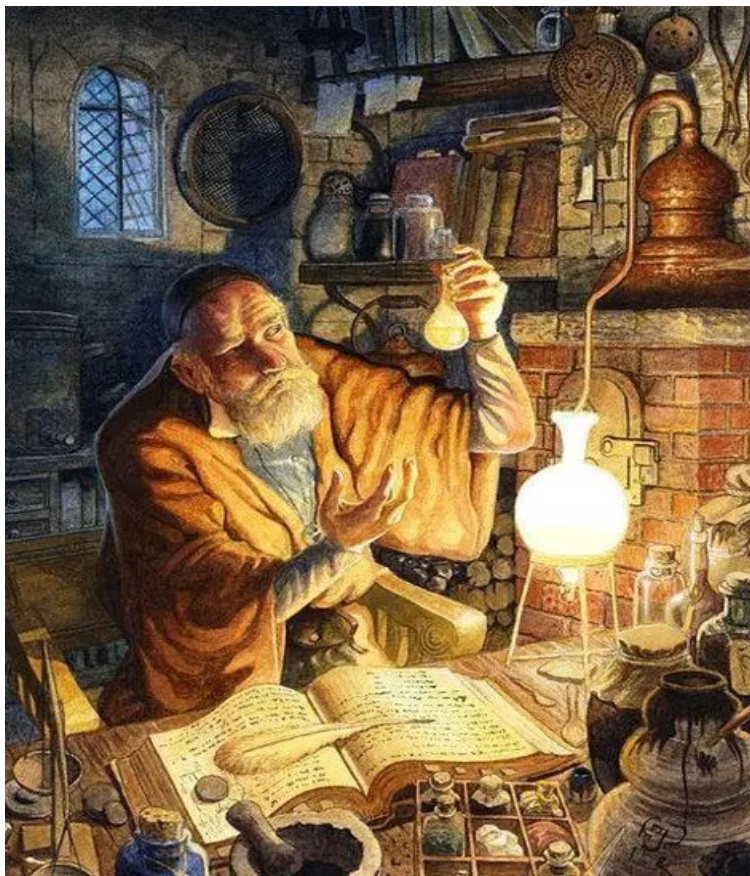
A Ramón Lull se le debe la acetona (llamada por los alquimistas “espíritu secreto del vino”) a Casio la purpurina, del mismo modo que Klauber obtuvo el sulfato sódico.

Gracias a Paracelso se llegó a un conocimiento de los efectos fisiológicos de ciertos metales, así como éste mismo ideó la palabra cinc y dio el nombre de alkahest a un supuesto disolvente universal. Paracelso rompió con la tradición médica seguida hasta su época (primera mitad del siglo XVI) y de este modo la Química entró en la Universidad como enseñanza fundamental para el estudio de la Medicina.

El fósforo fue investigado por vez primera en el laboratorio que Ana de Dinamarca montó en su castillo para el alquimista alemán Kunchel. Otro alquimista alemán Brant extrajo fósforo buscando alkahest o alkagezto, en

la orina. Basilio Valentín estableció toda la serie de las sales de antimonio. Estas son, entre otras muchas las aportaciones de la Alquimia a la Química experimental.

La literatura, la pintura y hasta la arquitectura idealizaron o ridiculizaron en su afán de exaltación a los alquimistas de diversas épocas. De modo que el vulgo se formó una idea errónea de la verdadera Alquimia, tomándola como diversión y entretenimiento de unos iluminados que buscaban obsesivamente la llamada “piedra filosofal”, materia prima indispensable para conseguir oro mediante la transmutación de metales, cuando en realidad, la Alquimia tuvo tanto de experimentación como de mero entretenimiento con fondo de charlatanería.



TERESA PALOMINO

MUJERES EMPREENDEDORAS

LAVANDAÑA EN HUETE

Para elaborar este artículo contacté, telefónicamente, con Mercedes de Loro que muy amablemente aceptó la propuesta de reunirnos junto a Mayte Bermejo, socia, amiga y compañera, como les gusta decir, de LAVANDAÑA.

Me recibieron en el domicilio particular de Mercedes. De aquella conversación, fluida y muy instructiva, he podido confeccionar este artículo de la que ellas son parte importantísima, más bien esenciales.

Los campos alcarreños están trocando su colorido; es el violeta del LAVANDIN. Atrás ha quedado la siega de cereales. Un nuevo elemento se ha introducido ocupando terrenos que, tradicionalmente, era

el hábitat de aquel. Es la simbiosis de Lavanda y Espliego que tanto predominó, salvaje, en tiempos no muy lejanos en Sierra y



El curioso impertinente

Montes alcarreños.

Francia, concretamente en La Provenza, era donde sus cultivos alcanzaban su apogeo pero ya, siglos anteriores, los griegos y los romanos usaban el aceite esencial de Lavanda. Pertenece esta planta a la familia de las Lamiáceas, encontrándose, mayoritariamente, en países mediterráneos con 60 especies diferentes: Salvia, Mejorana, Romero, Tomillo, Menta, Albahaca y Pachuli. Existen nueve clases: Lavanda angustifolia, latifolia, Dentada, Lanata y Pedunculada entre otras.

La historia de su llegada es curiosa. Álvaro Mayoral, de Barriopedro, Guadalajara, pasaba los veranos en aquella región francesa. Un año al regresar trajo unos esquejes, y este fue el inicio que en Guadalajara diera comienzo el cultivo de esta planta y, por extensión, llegara a otras zonas de nuestro suelo patrio.

¿Fueron temerarios o locos los pioneros que se atrevieron a cultivarla, sin conocer los problemas que les acarrearía si no funcionaba o se perdía la cosecha por el factor climático? Siempre que comenzamos algo novedoso tiene un grado de locura, pero también ilusión y esperanza lo que motivaron a los pioneros, algunos, actualmente, con grandes extensiones y no exentos de problemas superados al ver sus campos dando vida a nuevos cultivos, sin olvidar los tradicionales que, durante siglos, nos han alimentado y seguirán haciéndolo.

EL LAVANDIN, científicamente llamado "*Lavándula híbrida Reverchon*" originaria de Europa meridional. Es un híbrido entre espliego (*lavándula Latifolia*) y lavanda, (*lavándula officinalis Chaix*), muy resistente a nuestro clima y con una producción mayor y de menor coste que la propia Lavanda. Sus tallos, ramificados, llegan a alcanzar un metro de altura. Sus hojas y ramas florales varían dependiendo el tipo al que tiendan. Lo único que se utiliza de esta planta son las llamadas espigas florales o corola, desecadas, que es el cascabillo y donde se almacena la esencia de aceite.

Por el mes de febrero, aproximadamente, se extrae un esqueje, volviéndose a plantar. En algunas zonas se riega artificialmente.

Su rendimiento va en función de la zona cultivada, distancias de plantación, cuidados, altitud, clima y las condiciones atmosféricas al recolectar.

Un promedio por hectárea al recolectar, entre 4000 y 5000 kg.
" " " " secada 800 y 1000 kg

Hay cuatro variedades: Común, Super, Abrial y Grosso.

VARIEDAD	PORCENTAJE	ESENCIA. Kg/ha.
Común	1,5 a 1,8	50 a 60
Grosso	1,8 a 2,0	80 a 90
Abrial	1,9 a 2,1	90 a 100
Super	1,9 a 2,2	95 a 100

Este cultivo ha encontrado en La Alcarria conquense su hábitat idóneo por la altitud, entre 800 y 1000 metros, manteniendo un equilibrio entre temperaturas muy acentuadas y extremas, provocando que su aceite sea de muy alta calidad por el elevado contenido de acetato de Linolilo. Este se encuentra en diversas flores y especies de plantas, siendo un componente de los aceites esen-



El curioso impertinente

ciales como la Lavanda. Otro es el Linalool, que por su olor floral es muy apreciado para cosméticos, y entre otros el geranio y alcanfor.

Su cosecha varía según regiones: altitud, exposición solar, variedad, etc., y para que esta sea óptima las flores deben estar completamente abiertas. Es la llamada *floración plena*, con tiempo seco y nunca después de lluvia. Para evitar dañar la planta, el corte será alto y debe realizarse en el momento oportuno, antes de dar comienzo al nacimiento de nuevas semillas pues de otro modo, se reducirá el rendimiento de esencia. Su cosecha, anterior a maquinaria especializada, se realizaba manualmente. Cada persona recolectaba, diariamente, entre 300 y 600 kg.

El proceso de extraer el alcohol y el aceite, mediante destilación, se realiza siguiendo el principio de hidrodestilación: El producto se introduce en una caldera para llevar el agua a ebullición, y por arrastre del vapor pasa a un serpentín que va enfriando y separando, por un lado, el agua y por otro el aceite. Para obtener una muy buena esencia es aconsejable introducirla en frascos coloreados en lugar luminoso.

Antaño se fundó, en Huete, una Asociación de Plantas Aromáticas y al transcurrir el tiempo se fueron arrancando quedando, como único agricultor



Pedro Corpa Infante, del que hablaremos más adelante; no obstante se está volviendo a retomar este cultivo.

Cuando escribimos sobre féminas que han dejado huella en nuestra sociedad, mayoritariamente se encuentran en otra dimensión.

Hoy quiero escribir sobre Mercedes de Loro y Mayte Bermejo, optenses, alcarreñas y conquenses. Pioneras en apostar por este cultivo.

No es baladí decir que fueron atrevidas y visionarias, apoyadas por sus respectivas familias. Si bien son, al unísono, las que conducen el timón de esta empresa. Yo diría, con todo el cariño y admiración hacia el trabajo que realizan... ¡Un capricho! Porque así es como debe en-

El curioso impertinente

tenderse la labor que desarrollan en torno a esta planta, aunque en sus inicios fueran tachadas de locas cuando comenzaron a elaborar el licor, siendo las pioneras; si bien en otros lugares han seguido su estela y lo están comercializando.

Después de ocho años cultivándola, decidieron constituir una Comunidad de Bienes para vender sus productos artesanales, elaborados íntegramente por ellas, bajo el nombre de “LAVANDAÑA”.

Mayte y Mercedes decidieron dedicarse a la explotación de la Lavanda, realmente es del LAVANDIN, por una necesidad de trabajar: *En nuestros pueblos hay pocas posibilidades...*, y ellas aprovecharon que el esposo de Mercedes, Pedro Corpa, tenía un campo sembrado de Lavandin, “lanzándose” a constituir la Sociedad con productos artesanales de esta planta aromática.

Son miembros de una Cooperativa, con sede en Carrascosa del Campo, Cuenca, que aglutina productores de plantas aromáticas de pueblos alcarreños y otros no muy lejanos. Con un cómputo, aproximado, de unas 200 hectáreas sembradas. En Castilla la Mancha sobrepasa las 400 hectáreas. El total de cooperativistas asciende a 30 agricultores, teniendo en Huete una destilería de aceite y en Toledo, ajena a la Cooperativa, la de alcohol, donde llevan parte de su producto para elaborar, posteriormente ellas, el licor y la crema.

Su explotación es más bien pequeña, unas dos hectáreas y media, aproximadamente (25000 m²), ubicada en el valle del río Mayor, en el paraje denominado *La Maraña*. Con esta extensión cubren los productos que elaboran artesanalmente y venden. La siega se realiza manualmente.

Ahora viene la respuesta a la pregunta crematística: ¡Sí! *Hay una línea de ayudas cuando se plantan, pero no es su caso.* Cuando iniciaron su andadura ya estaba plantada en el terreno: *Como ya hemos comentado.* Ellas se dedican, únicamente, a la elaboración de la planta. Los trámites administrativos, de-



Lavanda

El curioso impertinente



pendiendo del cultivo, los lleva el agricultor. Y cómo no, el coste de cada planta que oscila entre 16, 20 y 30 céntimos. Si en cada hectárea se siembra entre once y doce mil, el coste oscila entre 2.000 y 3.600 euros, dependiendo del precio en cada momento.

No es pueril afirmar que la producción de estas plantas aromáticas conlleva tiempo, trabajo y esfuerzo. Una vez sembradas, su duración puede llegar a 10 años; no obstante, los tres primeros, la producción es mínima, alcanzando su cenit entre el cuarto, octavo o noveno año, aproximadamente. Transcurrido el periodo cimero, paulatinamente va disminuyendo su fertilidad y hay que extirparla, dejando la tierra unos años en barbecho para que descansa y se recupere. Al cabo de este periodo se siembra cereal y posteriormente vuelve a plantarse aromáticas.

Es importante conocer sus propiedades terapéuticas: antibacterianas, antiespasmódicas, antisépticas, diuréticas, cicatrizantes, analgésicas, relajantes, afecciones de las vías respiratorias, vértigos, diarreas, digestiones lentas; igualmente son utiliza-

das en forma de infusión, tintura, pomada, loción, cosmética, perfumería y baños sedativos.

Con el aceite se dan masajes aliviando la tensión muscular y las migrañas, sobre la sien, y provocar que su efecto produzca, en nuestro sistema nervioso tal relajamiento, que haga disminuir la presión. Las flores desecadas se introducen en pequeñas bolsas que son alojadas en armarios, cajones y almohadas, con un doble uso: evitar las polillas y perfumar la ropa.

Para mejorar su fragancia es preciso acariciarlas con las manos en el momento de su máxima floración, antes de ser cosechadas, porque al llevarlas a nuestro apéndice olfativo quedamos impregnados con su aroma que por segundos y a veces minutos, nos deja en tal relajación, que debemos interrumpir nuestro caminar y esperar a que el ensimismamiento desaparezca, no su olor.

Un apunte fundamental y sorprendente. Es imperativo no trabajar más de ocho horas con estas plantas, ya que al aspirar su fragancia incide sobre el sujeto provocándole un efecto relajante y soñoliento.

La recolección se ejecuta con maquinaria especializada,



El curioso impertinente



llevándose directamente a la destilería. La que necesitan para elaborar sus productos se realiza con la flor seca, recogién dose o segándola con una hoz, hacinándose en pequeños ramos homogéneos para que el proceso de deshojar, sea mucho más fácil. Cuando han transcurrido dos o tres días, extraen una a una las ramas, desgranándolas y depositándolas en un recipiente.

Al estar seca cambia de color, quedando la esencia de aceite dentro del cascabillo que al ser un híbrido, su producción es mayor. Esta planta y su flor es muy visitada por las abejas que acuden a alimentarse, produciendo una miel extraordinaria y muy apreciada.

De las cuatro variedades reflejadas anteriormente, nuestras artesanas plantan la Super que al ser de mayor calidad también lo son sus productos. No quiere decir que el resto de las otras variedades

des sean malas, no, pero sí de una calidad inferior.

Antes de lanzar sus productos a la venta, Mercedes y Mayte, realizaron infinidad de pruebas, estudios e innovaciones que en productos alimenticios se están llevando a efecto; de estos últimos decidieron producir el famoso licor y crema de lavanda elaborando, ellas mismas, etiquetas, colores, formas etc., sin olvidar el marketing.

Nos informan que todos sus productos están registrados porque, según dicen: *...la legalidad es sinónimo de calidad por los controles exhaustivos*. Mayte comenta que todo este trabajo conlleva un alto coste económico, sin ol-



El curioso impertinente

vidar las horas empleadas hasta ver el producto a la venta, y que resulte atrayente al público.

El tiempo empleado, en todo ello, se ha restado a la vida familiar, por lo que resulta, a veces, complicado conciliar ambos.

Recuerdan que llevan más de seis años...*agudizando el ingenio, estudiando e investigando sus propiedades, y qué productos pueden elaborar.*

En mitad de la conversación rememoran el premio por el que **LAVANDAÑA** ha sido clasificada como ***Empresa Artesanal de Castilla La Mancha***, e igualmente a título particular. Sus rostros irradian felicidad y orgullo, pero como bien comentan:..., *también lo es para su pueblo, Huete, e igualmente para las cientos de mujeres que se dedican a trabajos artesanales o a otros, con muy escasa remuneración.*

Es importante señalar que las mujeres, paulatinamente, vamos incorporándonos a muy diversas actividades empresariales, ocupando puestos relevantes, como ellas que, no ha mucho, sería impensable o mal visto. Realizando un trabajo ímprobo al conciliarlo con la familia.

...*Los primeros productos que lanzaron fueron el jabón y la gama de sales, continúan recordando. Después llegaron los demás: cremas, esencias, ambientadores de gel y otros de coche, licores etc.; y todos están legalmente registrados.*

La palabra artesanal va intrínsecamente unida en su mente y manos, definitivamente..., en su piel. Y se sienten orgullosas al recordarme que desde la elaboración de sus productos, pasando por la compra de telas, confeccionar los saquitos e introducir en ellos la planta:... *son tareas que les proporcionan una gran satisfacción.* El orgullo se aprecia en sus rostros y miradas cuando explican que sus productos artesanales son fabricados, cien por cien, en España.

Hablan de la planta como si fuere una persona: *Es una maravilla*, dicen al unísono: *Un lujo elaborar productos con ella, porque ha sido el revulsivo que nos incitó y retó a conseguir nuestros sueños, e igualmente dar a conocer los productos que se elaboran en La Alcarria, con mucho esfuerzo y dedicación.*

Un estudio de la Universidad de Alcalá de Henares ha publicado que esta planta, en la Alcarria, consta de una calidad extraordinaria.

Cuando están en pleno proceso de elaboración, siempre piensan en el futuro comprador como si cada producto fuera para su propio consumo: *Nos ponemos en la situación del cliente ¿Qué quiero? y ¿Cómo lo quiero? Que sea de muy buena calidad y que la fragancia siga intacta.* No olvidan que la calidad y precio van al unísono, y, que no necesariamente un producto artesano debe tener un precio elevado ni bajo, más bien intermedio.



El curioso impertinente



Sin embargo, recibieron ofertas, no ha mucho, para el merchandising: hoteles, regalos etc., cuyos precios, cerrados, no cubrían ni el coste de los mismos. Comentan: *El jabón lo elaboramos con aceite de oliva virgen. No obstante, insistieron que comercializásemos los productos bajando su calidad, a través de lo que llamamos "marca blanca", desestimándolo, porque siempre tuvimos claro que nuestros productos debían ser de primera calidad.*

El Marketing es esencial para la sociedad en la que vivimos, y la calidad en ciertos sectores se mira si el producto aparece con un personaje famoso, dando prioridad a la moda, sin preocuparse de si es verdadero o falso. Así ocurre con esos productos que aparentemente son elaborados, todos, con la misma planta, pero no de igual modo.

También las redes sociales favorecen a dar publicidad. No obstante, son conscientes que actualmente el poder adquisitivo ha bajado, y los compradores no buscan tanto la calidad como la cantidad de euros que tienen que pagar. Evidentemente esto no ocurre en grupos económicamente muy elevados.

La pandemia también hizo mella en su empresa al no ser productos de primera necesidad:... *sobrevivimos gracias a las ayudas del gobierno, no solo a nosotras, sino también a diversos sectores...*

Durante aquella subsistieron por las ayudas del gobierno, como ya se ha explicado. Comentan que estas llegan y llegaron: *A aquellos autónomos que tuvieran un mínimo de facturación. En*

Huete así fue y en otros lugares también a quienes las solicitaron y se ajustaban a las condiciones para recibirlos. Como en todo hay mucha picaresca... Y poco de verdad, apostilla esta entrevistadora: A quienes no les llegaron fue porque tenían ingresos.

Preguntándoles qué productos tienen más aceptación, respondieron que va en gustos: *Unos por los licores, otros por jabones, saquitos para perfumar armarios, esencias..., un sinfín de ellos: todos legalmente registrados.*

Respecto al licor explican que es más fuerte que la crema porque tiene 25º, aunque es bastante suave, menos que el orujo y el licor de hierbas. Esta escritora da fe de ello; e igualmente de la crema.

En la famosa Chozza del Abuelo, de los siglos XII y XIII, ubicada debajo del castillo, recibían a los turistas explicándoles la elaboración de sus productos, antes de visitar los campos. Con cierta pena tuvieron que cerrarla por la pandemia.

Han llevado sus productos por media España: Madrid (Matadero, Mercado de la Cebada etc.) Medina del Campo, Belmonte, Las Rozas, Chinchón, Hita, Torija, Tendilla, Cuenca. Desplazándose en una furgoneta. Los primeros años regresaban a sus domicilios con el peligro de viajar por carretera de noche, con animales que se cruzan y provocan accidentes. Cansadas después de montar, vender y volver a desmontar para viajar, decidieron que si se encontraban a más 100 kms, se quedarían a dormir.

Pensando en expandir su negocio, decidieron abrir una tienda, el pasado año, en Brihuega. Eran conscientes que se enfrentarían a productos iguales o similares. Su pensamiento se basaba en que sus productos eran totalmente artesanales pensando que quien los comprase, volverían.

La competencia es grande; no obstante siguen luchando y contentas porque todo va viento en popa.

Venden sus productos en Huete, en la floristería y también en el Pósito y a través de su WEB. Comentan que la publicidad de los Youtubes



El curioso impertinente



ayuda muchísimo e igualmente todas las redes sociales: Tuitter, Instagram, Facebook: *y aunque LAVANDAÑA vende a través de su WEB, hay quien repite porque se dan cuenta que el producto es de buena calidad, y que su fragancia persiste.*

La entrevista terminó, después de casi cuatro horas, en las que hablamos de muy diversos e interesantes temas. Es mi deseo acabar con esta reflexión que ambas, al unísono, hicieron: *Actualmente se da prioridad a la moda, y a lo que la gente ve de nosotros, externamente, sin preocuparse de si este aspecto es verdadero o falso. Pues igual ocurre con nuestros productos. Que aparentemente son todos elaborados con la misma planta, pero no de igual modo.*

Quiero expresar, antes de mis reflexiones, el agradecimiento, amabilidad y cordialidad con que me recibieron en su domicilio. Las tres hablamos y comentamos de temas inherentes a LAVANDAÑA, y también ajenos. Al despedirnos me obsequiaron con varios de sus productos, haciendo lo propio con dos de mis últimas novelas.

Es importante destacar que, además de todas sus propiedades y los productos elaborados por Mayte y Mercedes, existe un incentivo añadido e importantísimo ¡El turismo! En el día a día vemos cómo esta explosión de ocio llega a nuestros pueblos y ciudades, al reclamo de un ambiente saludable, al que hay que darle cali-

dad e infraestructuras: visitas culturales y medioambientales, excelente restauración y buen hospedaje, porque de lo contrario su impresión será dañina; no obstante, el turismo que nos visita es, lo que llamo, de ida y vuelta. Llegan a media mañana y al atardecer regresan a su punto de origen; sin embargo, hay que llamar su atención.

Esta planta y su cultivo más producción, bien podría ser, en La Alcarria, el revulsivo de un nuevo concepto de agricultura sin olvidar, obviamente, la tradicional, diversificando explotaciones.

La Asociación Profesional de Ingenieros Agrónomos de Cuenca, el pasado año impartió un curso de formación online, al objeto de informar sobre su cultivo y todo cuanto se desarrolla en torno a esta planta.

Esta escritora recuerda, de su niñez, cuando pasaba los veranos con sus primos en su pueblo natal, Buendía, también alcarreño y no muy alejado de Huete, el olor que impregnaba todo el municipio, la destilación de esta planta. Proporcionando relajación y un sedante para los sentidos. La gran caldera, próxima al Arroyo de la Huerta Tapia, recibía ingentes cargas de espliego, cortado a mano o arrancado con manos callosas del duro trabajo, a veces agrietadas, por los buendieros y transportado a lomos de burros o mulas, desde la Sierra.

La publicidad en las redes sociales habla de

El curioso impertinente

LAVANDAÑA como empresa artesanal, nutriendo sus estanterías con sus productos artesanales elaborados para el deleite olfativo y paladar más exquisito.

Y como dicen sus promotoras: *Campos próximos al río Mayor, y vistas magníficas rodeadas de la floración en su máximo apogeo, las hago mías, y prosiguen: Como contraste a los paisajes que nos ofrece la tierra de Huete, nuestro Lavandin de la Alcarria conquense nos trae recuerdos de la niñez. De aquellos paseos por el campo recogiendo espliego de la mano de nuestros mayores; momentos especiales que hemos querido mantener con nuestro trabajo, día a día.*

Julio es el mes por excelencia para ver y oler, deleitándose en estos campos que, cuando el día va declinando y el astro rey nos envía sus postreros rayos, esta planta no quiere ser menos y nos sumerge en un arco iris de azul, púrpura, ocre, violáceo..., mezclándose entre el olor que el roce de la misma emite. No es baladí decir que quienes han tenido la suerte de visitar los campos, les sirve de relax.

Pasear entre surco y surco, ya florecido, extendiendo los brazos para tocar, mimosamente, esta planta aromática que penetra en los sentidos dejándonos adormilados, extasiados, diría mejor, es un deleite para todos los sentidos.



La tarde languidece mientras los postreros rayos del astro rey, se posan sobre estos campos a la vez que el caminante se frota los ojos. Su visión es evocadora, mágica, misteriosa..., alucinante. La planta cambia su color ofreciéndonos una paleta de tonalidades que, unidos al aroma que desprende al rozarlas, nos transporta al Olimpo de los Dioses preguntándonos: *¿Continuamos en la tierra o en otra dimensión donde los sentidos aumentan su capacidad visual y olfativa?* La voz de Mayte y Mercedes nos abstrae devolviéndonos al mundo terrenal.

Estamos en los campos de Lavanda, en Huete, la Alcarria conquense.

Fotos cedidas por:

Mayte Bermejo y Mercedes del Loro y Google.

JOAN ANTÓN ABELLÁN

OFICIOS EN EL RECUERDO

HABLANDO

DE

BOTAS,

ODRES

Y

PELLEJOS

CON

ANTONIO FRESNEDA

Si bien se han encontrado testimonios de la existencia de esos recipientes en la Grecia Antigua, cuando Homero (c. siglo VIII a.C.), en La Odisea, cuenta que Ulises embriaga al cíclope Polifemo utilizando vino en odres, es en el llamado siglo de Oro de la literatura española cuando las menciones a esos receptáculos destinados a contener el preciado líquido se hacen más evidentes. Y por supuesto Miguel de Cervantes (1547-1616) tampoco es indiferente a su uso, de tal modo que en El Quijote ese recipiente está presente entre sus protagonistas. En la primera parte, en "La aventura de los cueros de vino" ya encontramos un pasaje en el que Sancho sale de la habitación de don Quijote pidiendo ayuda ya que su señor estaba luchando contra el gigante Pandafilando, aunque en realidad lo que vieron fue a don Quijote que, ataviado con camisa y empuñando la espada, estaba combatiendo contra los

El curioso impertinente



El bebedor de Francisco de Goya –Museo del Prado. Madrid -

cueros de vino que se encontraban en la habitación. Pero donde Cervantes es más explícito, es en la segunda parte de su obra, en "Las bodas de Camacho" el narrador nos dice que «Contó Sancho más de sesenta zaques (odres de vino de más de dos arrobas cada uno), y todos llenos, según después pareció, de generosos vinos [...]» y en "La aventura del Caballero del Bosque". En ese pasaje, se encuentran los dos escuderos contándose sus vidas y amoríos, cuando el del Bosque dice que entre otras cosas trae «esta bota colgando del arzón de la silla, por sí o por no, y es tan devota mía y quiérola tanto, que pocos ratos se pasan sin que la dé mil besos y mil abrazos» y diciendo esto pone en manos de Sancho la bota de vino «el cual, empinándola, puesta a la boca estuvo mirando las estrellas un cuarto de hora y en acabando de beber, dejó caer la cabeza a un lado [...]». También es un elemento presente en nuestra pintura, como en el caso del lienzo El bebedor, de Francisco de Goya (1746-1828), ejecutado entre 1776-77 para el comedor de los Príncipes de Asturias en El Pardo, y en donde se aprecia a un majo bebiendo de una bota ante la atenta mirada de su compañero que se está comiendo una cebolleta.

El curioso impertinente



Calabazas usadas para rellenar los pellejos

Pero uno de los que mejor nos describe su uso, es el inglés Richard Ford (1796-1858), hombre de gran cultura y magnífico dibujante que recorrió España durante varios años tomando notas y realizando apuntes sobre los usos y costumbres de la época. Es en uno de los capítulos de su libro *Cosas de España: el país de lo imprevisto* (1846), donde describe los distintos elementos que cualquier viajero que se preciara debe llevar en sus alforjas, cuando nos habla de la bota de vino, ese elemento «que sirve de botella y vaso al mismo tiempo» y que según dice «es tan necesaria para el jinete como la silla para el caballo». Y puestos a hacer comparaciones añade que «tan fácilmente iría una española a la iglesia sin su abanico, como un español a la feria sin su navaja, como se pondría en camino un viajero sin su bota». Esa bota, sigue diciendo, «[...] fiel confortadora de muchos caminos secos,

compañera de largas jornadas [...] de piel arrugada por la edad» esa bota que «conserva la fragancia del líquido rubí, sea el generoso Valdepeñas o el rico vino del Toro». Y termina diciendo que «la bota esta siempre cerca de la boca del español [...] por lo tanto ningún viajero precavido viajará un paso por España sin llevar la suya, y cuando la tenga no la guardará vacía, sobretodo si tropieza con un buen vino». Y ya en pleno siglo XX, otro escritor, en este caso el americano Ernest Hemingway (1899-1961), se hace eco de tan preciado elemento en su obra *Fiesta* (1926): «Fui en busca del sitio donde vendían botas de vino. Un hombre me agarró del brazo y me guió. Adentro olía a cuero recién curtido y alquitrán caliente. Un hombre marcaba odres recién terminados. Colgaban del techo, en ristras [...]».

Y era tal su uso entre los españoles que en 1897, se emitió una Real Orden de 17 de noviembre, mediante la cual se establecía que los soldados españoles destinados en Cuba recibiesen uno de esos odres "bota para vino" como parte de su equipo reglamentario. Y es que con los años este recipiente se ha demostrado el más indicado para el transporte de vino, ya que cuando la bota o pellejo se llena, no queda espacio para el aire en su interior, del mismo modo que

El curioso impertinente



Puerta de entrada a la Botería Fresneda de Valdepeñas, en la que se reproduce la famosa escena de Don Quijote luchando contra los odres de vino.

Primero curtía la piel, raspando la carne y sacando los pellejos hasta que quedaba prácticamente lisa. Luego la sumergía en agua caliente junto con curtidos vegetales que contuvieran tanino, como los serrines de encina o las cortezas de zumaque; un proceso que duraba un mes y en el que cada día había que voltear la piel, dentro de ese baño, para que se fuera homogeneizando. Pasado ese mes se engrasaba de aceite, se cosía, se le daba la vuelta, de modo que los pelos quedaban en el interior. De ese modo cuando se le introducía la pez caliente, normalmente de resina de pino, esta se adhería a los pelos y cuando se enfriaba formaba una capa impermeabilizadora que retenía perfectamente los líquidos y digo líquidos y no vino, por que este proceso era igual

tampoco entra cuando se bebe o extrae vino de ellos, por lo que éste no se encuentra en contacto con el aire y se conserva durante más tiempo.

Y es que España, y eso nadie nos lo puede negar, es el país de mayor tradición botera del mundo, aunque eso puede cambiar en un futuro, toda vez que el de botero es uno de esos oficios tradicionales que hoy en día están en peligro de extinción, como recalca Antonio Fresneda, el último botero de Valdepeñas, una población que había llegado a tener treinta boterías, cada una de ellas con ocho o diez trabajadores. Y es que hoy en día, sigue diciendo, solo quedan tres en Castilla La Mancha (uno en La Solana, otro en Sigüenza y evidentemente la del propio Antonio, la botería Fresneda de Valdepeñas), dos en La Rioja, otros dos en Burgos,... mientras que en Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía y Extremadura ya no queda ninguno.

Hijo de botero, Antonio lleva el oficio en la sangre de ahí que sienta tristeza cuando piensa en el futuro de ese oficio, ya que si bien los boteros están en proceso de desaparecer, antes que ellos ya lo están los pastores y más concretamente esos pastores que sabían extraer toda la piel del animal por la pierna trasera izquierda, de modo que la piel llegaba en unas condiciones muy óptimas, justo para que el botero empezara con su trabajo.

El curioso impertinente

para fabricar los fudres, en los que se almacenaba el aceite, y los zaqueques, que contenían agua, aunque en este último caso no se le daba la vuelta al pellejo y los pelos quedaban por fuera.

Y en el odre o pellejo, sigue explicando Antonio, se supone que está el origen de la bota. Las bodegas llenaban los pellejos de vino, que siempre se hacían de piel de cabra o de cabrito capado, los cargaban en carros y los distribuían. Lo que pasaba es que a veces se agujereaban e incluso se rasgaban, o bien de tanto dejarlas en el suelo, se pudrían. Y había que repararlos. Primero se soplaban, se veía por donde se escapaba el aire y si se podía taponar, con un "parche", llamado botana, se solucionaba, pero en los casos de rasgaduras había que recortarlos y así, poco a poco se iba reduciendo su tamaño hasta quedar convertido en una bota. Y es ahí cuando se hablaba de "la bota de pellejo viejo", la cual era muy preciada ya que estaba curtida de los distintos vinos que había contenido el odre.

Recuerda también que no todos los boteros españoles se regían por los mismos criterios, ya que si bien en Valdepeñas, las bodegas eran las propietarias de los pellejos, en La Rioja, por ejemplo, lo eran

los propios boteros, de tal modo que eran las bodegas las que alquilaban los odres.

Unos odres que eran transportados por los llamados corredores. Hombres bastante fuertes que cogían el pellejo y se lo cargaban a la espalda a modo de "mochila". Sujetando una pata sobre cada hombro, y con una correa que lo fijaba a la cintura, subían por las escaleras de las cuevas hasta depositarlos en los carros. Pellejos que podían superar los cien kilos de peso.



Odre, en este caso grabado con la famosa escena de Don Quijote luchando contra el que él creía que era el gigante Pandafiledo cuando en realidad eran odres de vino (Botería Fresneda, Valdepeñas)

El curioso impertinente



Hoy en día, en que los pellejos ya no tienen razón de ser, con las pieles se hacen directamente las botas. Para ello una vez curtida la piel, se extiende sobre una mesa, y con unos patrones se recorta, según la capacidad que se requiera. Se pliega en dos y se cose a mano, para que la bota coja volumen y luego, ya con la maquina de coser, se refuerza por los dos lados, tanto por dentro como por fuera. Y el resto del proceso es el mismo que para el odre o pellejo, pero teniendo en cuenta que al final de todo se le unta de grasa y es cuando cogen el color oscuro característico, lo que evita que se manchen con los mismos chorreones de vino. Y ya para terminar se les pone la boquilla o brocal, una pieza que antiguamente eran de madera e incluso de asta de toro, pero que hoy en día ya se hacen de plástico. Aunque en el caso de los odres, el brocal tenía forma de cazoleta con un pitorro de madera, de tal modo que incluso servía de vaso.

A lo largo de la conversación con Antonio van saliendo palabras como la pez, el brocal, el raspador y la botana, palabras que corresponden a algunas de las herramientas asociadas a ese oficio, pero a ellas podríamos añadir otras como el fuelle (se usaba

para repasar los pellejos; primero se les llenaba con un poco de agua y luego se hinchaban, para así poderlos "atestar", es decir repasar que no tuviera ninguna fuga), los palillos (eran dos, uno de ellos terminado en un pincho que encajaban entre si y se usaban a modo de remachadora para agujerear el pellejo; luego se enhebraba el hilo de cáñamo —que a veces tenían ocho cabos, untados de pez— en una cerda de jabalí, que hacía las veces de aguja, y se empezaba a coser), las machotas (parecidas a una gran pinza de madera, con la que se podía aprisionar el pellejo y así poderlo coser) o la guadaña (que se usaba sin mango, para raspar los pellejos. Cuando había que reparar uno, se metía un palo por el agujero de la boca y se le daba la vuelta. Luego se raspaba con la guadaña y finalmente se le metía la botana), y posiblemente haya alguna herramienta mas, pero como el mismo Antonio reconoce muchos de ellos son aprovechamientos de otros, como por ejemplo la tibia (o tal vez es un peroné) de unos 20 centímetros que usa para hacer un ovillo con el hilo del que se sirve para coser.

Y lo que es evidente, al hablar con uno de los últimos supervivientes de este oficio ancestral, es el viajar en el tiempo. Antonio nos recuerda la importancia que tuvo en su día el vino de

El curioso impertinente



Distintas fases de la fabricación de una bota (Botería Fresneda, Valdepeñas).

Valdepeñas, haciendo mención al llamado tren del vino, el cual revolucionó la industria vinícola de esa población. Y la verdad es que la llegada del ferrocarril, dentro de la segunda mitad del siglo XIX, a la población manchega, hizo que la comercialización de sus vinos se disparara de tal modo que llegó un momento en que se fletaba un tren diario a Madrid cargado de vino para abastecer a todas sus bodegas y tabernas, una tradición, ésta, que ya se remontaba a la época en que la corte de Felipe II (1527-1598) se instaló en Madrid, allá por 1561, momento en el que el vino de Valdepeñas entró a formar parte de la vida cotidiana de la Villa, a través de los arrieros que con sus carros cargados de pellejos hacían el recorrido entre la ciudad manchega y la capital del reino. Y fue tal la popularización de este producto, que en épocas de Carlos III (1716-1788), los impuestos especiales sobre su comercio permitieron sufragar algunas de las obras más importantes de su reinado tales como la Puerta de Alcalá o la Puerta de Toledo.

Y siguiendo sobre el tren del vino, cuenta que a bordo siempre iba un botero que tenía como misión reparar cualquier pellejo que sufriera un percance durante el recorrido. Un trayecto que podría durar entre ocho y diez horas, por eso no siempre era el mismo botero, sino que se iban turnando. Así, el que subía en Valdepeñas, cargado con todas sus herramientas, bajaba en Villarta de San Juan; en ésta subía otro que también llevaba sus propias herramientas y bajaba en otra estación y así sucesivamente hasta llegar a la capital. Y es que cada botero tenía su propio mate-

El curioso impertinente



Antonio hinchando un pellejo con el fuelle "Vendabal"

rial, incluso el fuelle que usaban para hinchar los pellejos, por eso cada uno de ellos tenía su nombre, que se procuraban de grabar en el mismo para que no se confundiera con el de otro compañero. En el caso del de Antonio, su nombre era el "Vendabal".

También recuerda cuando las boterías eran sitios de tertulia obligada, donde se reunían los hombres cuando terminaban su jornada laboral. Y el motivo era que en ellas siempre había vino de sobra para dar a la concurrencia, y que provenía de los pellejos que, vacíos, venían de vuelta de las tabernas, pero que no estaban vacíos del todo, ya que siempre quedaban unas "gotillas", un vino que el botero se encargaba de recoger cuando preparaba los pellejos para que pudieran ser usados otra vez, primero soplándolo y luego escurriéndolo y si fuera el caso, reparándolo.

Una vez vacío y repasado, ya se podían llenar de nuevo y para ello usaban medias calabazas, a modo de cazo. Cada una tenía su medida, pero sabiendo cuantas veces habían vaciado la calabaza en el pellejo, se sabía la cantidad de vino vertido, aunque añadiendo siempre media calabaza más para el que rellenaba, pues se ve que después de trasegar tanto liquido los hombres cogían sed!

Y otra curiosidad es que las puntas de los pellejos siempre se cerraban con una soga bien apretada, rematada la misma con uno o dos nudos, lo que indicaba que su contenido era de vino blanco, si solo tenía un nudo, o vino tinto si tenía dos.

Anécdotas, curiosidades y recuerdos de un oficio destinado a la desaparición, ya que la actual industrialización hace inviable el mantenimiento de este tipo de industria siempre y cuando la administración no haga algo para preservarlo.

JOSÉ MANUEL MÓJICA LEGARRE

EL PEDO CARACOL

Hace ya un siglo que se dejó de educar a los niños para convertirse en adultos. Todo lo contrario: los adultos de nuestra época están educados para seguir siendo niños.

Javier Marías

...y harto ya de esta sarta de impresentables, Juanillo. Por eso mismo te decía que a veces dan ganas de pixelarles la cara a guantazos, o de darles cera en la jeta con el calendario Maya hasta que se desgasten los bajorrelieves; pero en mi caso esos impulsos violentos flaquean con la misma rapidez que llegan a mi cerebro, deben ser cosas de la edad, para dar paso al intolerable convencimiento de que haga lo que haga, diga lo que diga, ni ellos ni nadie van a cambiar de opinión porque, parafraseando a Stuart Chase, los que están convencidos de algo no necesitan pruebas, y los que no lo están, ninguna prueba les vale.

El curioso impertinente

Tienes la barra del bar como un adhesivo, joder, ¿es para que los clientes no se vayan sin pagar?, porque me he quedado pegado a la madera, compadre.

A lo que iba. El caso es que quienes ocupan la cima de la pirámide social nos están haciendo vivir en un mundo hecho a medidas para ellos, muy por encima de nuestras posibilidades, en el que el resto de los mortales, los de a pie, no terminamos de manejarnos con soltura porque nos piden imposibles. Por poner un ejemplo, es de todo punto irrealizable apretarnos el cinturón, como nos exigen, y al mismo tiempo bajarnos los pantalones como parece que desean.

-Haz el favor de ponerme otro cariñena, Juan. Gracias.

Si no me crees fijate en los grupos de opinión que parecen haber descubierto recientemente la idea de que se está abriendo la brecha social entre ricos y pobres. ¡Vaya novedad! España es un país dividido desde hace décadas; pero cuando digo dividido no lo hago pensando en facciones dialogantes con ideas opuestas, no; lo digo con la imagen en mente de grupos encontrados que no son capaces de defender sus proposiciones sin atacar, sin denigrar, ridiculizar e insultar las del oponente.

Aquí no se puede ser del Barcelona si no eres anti madridista y viceversa. Calcula que algunos forofos del Barça llaman al equipo rival "Real Madrid", mientras que los radicales del equipo madrileño aluden al equipo catalán como "Farsa F.C.". Mirándolo bien, que es como mejor se ve, posiblemente el fútbol sea uno de los deportes en los que más se evidencia la brecha entre potentados y mindundis.

Sí, no me mires así, Juan. Desde hace años la Liga española, según algunos la mejor del mundo, parece estar aparejada de tal manera que solo dos equipos pueden optar a los mayores galardones deportivos. Pensándolo con frialdad, macho, desde el comienzo de temporada parten como favoritos los dos equipos de siempre. Luego aparecen un par de formaciones más que se acercan a los de arriba y el resto de clubes solo sirven para llenar el expediente, porque una Liga entre dos sería muy aburrida.

No creo que haga falta decir que estos dos equipos son los más ricos, los que más ingresos perciben de las empresas de publicidad, de la liga y de los canales de televisión; tampoco es necesario ser un genio para



El curioso impertinente



deducir que, con más dinero, pueden comprar mejores jugadores y hacerse cada vez más fuertes en lo deportivo y, por descontado, en la influencia que pueden ejercer en las instituciones y organizaciones oficiales.

Y, créeme, puedo entender que haya gente a la que le apasione este deporte y, por supuesto, que existan peñas de aficionados que prefieran uno a otro club; pero soy incapaz de comprender las razones de quienes llegan a la violencia desaforada para “defender” al club de sus amores, la verdad.

Claro que, como a mí no me apasiona el asunto de veintidós tíos en gayumbos dándole de puntapiés a un pelotón, me la suda; pero no deja de darme repelús cuando, durante alguno de mis frecuentes, irreprimibles e insomnes “zapping” nocturnos, me encuentro con energúmenos, tertulianos les llaman ahora, gritando a voz en cuello, al borde de la apoplejía irreversible, sin dejar hablar al otro que vocifera tanto como ellos, creando una horrisona cacofonía en la que menudean descalificaciones que podían considerarse, como poco, de rastreras.

Perdona, Juan, pero, para mí, no deja de ser sorprendente que personas obviamente mayores de edad, presumiblemente maduras, se enzarcan en vehementes y ensordecedoras polémicas defendiendo a tal o a cual club, a este o a este otro jugador, aunque puedo intentar comprenderlo por la cosa de la afición; lo que ya no me parece de recibo es que, sin dejar de denigrar al jugador del equipo contrario, defiendan al de su club con expresiones, tanto de visajes como de lenguaje, más propias de enamorados babeantes que de personas contratadas para car una opinión sensata que oriente y pueda ayudar al espectador a configurar su propio criterio.

Si lo piensas bien, amigo mío, estas actitudes serían mucho más disculpables en los adolescentes, por definición personas sin terminar de formar todavía, que en personajes que cobran por salir opinando en la tele. Si en este país la tontería desgravase, a un buen número de ellos la saldría la declaración de renta a devolver un pastón.

Está más claro que la sopa de las residencias de anciano que, el hecho de que un grupo de adolescentes se desgañiten al paso de sus ídolos, pueda ser hasta cierto punto perdonable y quiero suponer, aunque no termine de entenderlo, que el hecho de ver desfilar, a una distancia no menor a dos metros, a

El curioso impertinente

una persona que gana millones y que muchas veces no se digna ni en mirarles, llegue a compensar las interminables horas de espera a esos jóvenes que se llenan de fama ajena, al tiempo que se abren como platos; pero el que una persona madura se desmembre en órganos psicológicos ante otra, sea ésta cantante, futbolista, actor o el más hábil sexador de gravísimos fallos en las sinapsis.

-Ponme una tapita, coño.

-De tortilla, vale.

-Gracias, Juan.

Sí, estoy soplando la tapa. No porque esté caliente sino para quitarle el polvo; que esta tortilla es de ayer, rata.

Pero a lo que vamos, tuerta. Es que, entre la tele, el whatsapp, el facebook, y el jodío internet, les tienen comido el coco a los jóvenes y a los no tan jóvenes. Mira leo chavales de esa mesa de ahí, ¿los ves bien? Los cuatro sin hablar palabra y dándole a los teléfonos enviando mensajitos a sus amigos. Y luego que si tengo cien followers, que si tengo más de doscientos amigos en facebook. Perdona pero, desde mi punto de vista, si tienes un cerro de amigos y no puedes pedirles un cigarrillo, es como si no tuvieras ninguno. ¿O no? Eso sin contar que, con la impunidad que brindan las llamadas redes sociales, muchos de estos cafres que ni siquiera saben escribir con corrección, se dedican a boicotear, trolearse se dice ahora, cualquier cosa que no sea de su agrado.



El curioso impertinente

Las redes sociales, macho, son el espejo de la cultura de un país y, el nuestro, da pena; el hecho de que algunos adolescentes y jóvenes trapaleros, los que llaman “yutubers” tengan miles de seguidores que dan por cierto todo lo que estos iletrados dicen, es clara muestra del nivelado que tienen los jóvenes españoles.

-Está bueno este tinto de crianza, Juan. Pasa bien.

No me mires así. Sólo es pasable. ¿Qué más quieres que te diga del vino? No pongas esa cara que sabes que yo no soy catador. Soy degustador y no estoy dispuesto a seguir la moda esa de dárselas de sibarita experimentado. ¿Por qué ahora todos paladean un buche de la bebida que les sirven antes de beberse una copa?

Mariconadas, tú; el noventa por ciento de ellos no tienen ni idea de lo que están tomando pero se llenan la boca de palabras en lugar de hacerlo con vino. Que si afrutado, que si retrogusto, que si taninos, que si cerezas picotas... ¿Cómo puede saber un vino a bollería industrial, a flores o a golosinas? ¡Que te juro que he leído en catas que hay vinos que saben a todo eso, macho!

Y ¿lo de las ginebras y las tónicas? Eso ya clama al cielo, Juan. Hay sitios en los que presentan una carta con cuarenta ginebras y dieciséis tipos de tónica. Esnobismo puro y duro, tú.

La pura metrosexualidad intentando equipararse al noble y antiquísimo arte del levantamiento de vidrio en la barra fija de la borrachería de toda la vida. ¡Esto es para excretarse por la pata abajo! Pero, ¡si hacen hasta catas de agua! ¡Con un par! Pero, ¿no habíamos quedado en que el agua es, por definición, incolora, inodora e insípida?

A ver. Yo nunca he sido muy amante del agua, la verdad. Te he dicho más de una vez que no me baño en el mar porque me parece un inmenso orinal para ballenas. Sí, no te rías, joder. ¿Tú serías capaz de meterte en un líquido en el que flotan suspendidos todos esos fluidos corporales de los habitantes marinos? Y ya no te digo nada del tamaño que puede tener el mojón de un tiburón ballena.

Pues eso. Resumiendo: El cangrejo Sebastián, Nemo, Bob Esponja y la Sirenita son adorables...pero cagan y mean; aunque sea tinta de colores, por ser dibujos animados.



El curioso impertinente

Por cierto que, hablando de dibujos animados, mucha culpa de lo que está pasando en el mundo la tiene Walt Disney; sí, el tío que guardan en un almacén de Pescanova junto con los palitos de merluza. Como lo oyes, Juan. Entre este bróder, y otros de su calaña, les han vendido a los críos la moto de que si te esfuerzas mucho, aunque haya gente que te lo quiera impedir, consigues que tus sueños se hagan realidad.



¡Sí, pero por los cojones! Siempre se ha dicho que uno es santo hasta que el vecino quiere, macho. Tú te puedes levantar por la mañana lleno de buenas intenciones que, en cuanto sales a la calle, te encuentras con un gilipollas que te amarga el día.

Incluso sin salir de casa, no faltará quien te llame por teléfono para venderte algo en el momento menos oportuno.

Así que, lo de esforzarte, si alguien no quiere que llegues a conseguir algo, no sirve para nada. Luego, el dichoso Disney, le ha enseñado a los niños que los animales son como las personas y, ahora, no se puede mirar mal a una pura rata de alcantarilla porque los bichitos sufren; y ya ni hablemos de los enamorados de sus animales de compañía, mascotas que comen mejor que muchos seres humanos, que viven con calefacción en invierno, y aire acondicionado en verano of course, mientras cantidades de críos revientan de hambre y penurias, comidos de parásitos y no merecen más que una mirada de asco de estos defensores a ultranza de todos los animales del mundo mundial; pero, ¡si hay hasta sicólogos y siquiatras para las mascotas! Ahora bien, me gustaría saber cómo estos sicólogos se las arreglan para aplicar en los animales el maravilloso e infalible recurso que tienen para joder a los humanos.

¿Cómo?, ¿Qué no lo conoces?

¡Sí, hombre! Después de escucharte, los sicólogos te dicen que tienes una alteración de no-sé-qué y que debes acudir a terapia, previo pago de las sesiones como es natural. Y si crees en su palabrería y les das la razón, vas a las sesiones... a pagar; pero si se te ocurre decirles que se equivocan, que no tienes ninguna altera-



El curioso impertinente

ción, que es un ataque pasajero de mala leche, o una resaca del quince, te responden que estás en la fase negativa y que debes acudir a terapia.

Un, dos, tres, ¡a pagar otra vez!

Y, oye, es algo que les funciona de maravilla. Fíjate que en la actualidad para todo se necesita sicólogos. Que se muere alguien, sicólogo. Que tu jefe es un cabrón con pintas verdes, sicólogo al canto. Que tu mujer te dice “tenemos-que-hablar”, sicólogo de pareja.

¡No me jodas, Juan!

Desde el principio de la humanidad se está muriendo gente, los jefes han sido, y son, toca-pelotas, las parejas tienen encontronazos y las personas siempre han sabido superar esas situaciones sin ayuda de los remienda-cerebros; lo que sucede es que ahora siempre tiene que haber un culpable, que sueles ser tú, y hay que tratar de arreglarte las deficiencias.

¿Deficiencias? No; diferencias. Lo único que tratan de hacer es los sicólogos es uniformar, homogeneizar las reacciones de los seres humanos para que todos actuemos de la misma manera. Eso cuando lo hace la CIA y el MOSSAD y se llama lavado de cerebro. Que lo sepas macho. Y por eso hay que andar por la vida de puntillas para no ofender a nadie, mejor dicho, para que nadie se sienta ofendido porque, de otro modo, no eres políticamente correcto.

-Ponme otro vino de crianza, de esos, anda.

-Sin tapa.

-Gracias, Juan.

Como te decía. Hoy no se pueden ni hacer chascarrillos de casi nada porque hay alguien que puede ofenderse. No hay enanos porque se han convertido en “gente pequeña”; no hay negros porque ahora son “gente de color”.

De color, tío, ¿te lo puedes creer. Los negros son negros; los blancos somos la verdadera “gente de color” que os ponemos rojos de vergüenza, amarillos de celos, verdes de rabia y morados de zampar. Y, por supuesto, ya no hay maricones. Hoy son gais.

Mi abuelo decía que solo si se tiene un cochazo, un piso céntrico, un chalet en la sierra, una casa en la playa y dineros en el banco se es homosexual, si no tienes nada de eso, en castellano puro y duro, eres maricón de los de los chistes.



El curioso impertinente

Claro que ahora los chistes ya son cosa del pasado porque, a día de hoy, lo más de lo más, lo que mola mazo es el llamado humor inteligente. Como suena: In-te-li-gen-te. Esto viene a ser un individuo, o individua, que se sube a un escenario a diario, con las que pretenden hacernos reír.

¿Reír? ¡Sí; pero por la punta del haba!

Lo que hacen la mayoría de ellos, con algunas honorables excepciones, es ridiculizar a todo bicho viviente, presentar a los seres humanos como verdaderos tontos del culo, fomentar la llamada guerra de sexos, airear las miserias humanas y si a mano. viene, que suele ser muy a menudo, meterse con alguien conocido, famoso o famosillo, al que nombran sin tener en cuenta lo que es, según ellos, lo políticamente correcto, sacando a la. luz todos sus defectos, incluso los físicos y sus debilidades para mofarse despiadada-mente de ellos; pero, eso sí, desde el respeto y el cariño.

-¡Qué morro!

Por la misma regla de tres, Juan, puedo decir que, desde mi punto de vista, estos indivi-duos, barra individuas, son una caterva de impre-sentables que han destrozado el concepto de humor para conseguir que sólo sea risible lo que ellos consideran gracioso, que suelen ser muy poco porque tienen menos gracia que un chiste de pedos. Eso sí, desde el respeto que .no merecen y el cariño que no les tengo.

Es que ahora no hacen humor sino que escarnecen a todo bicho viviente...siempre teniendo en cuenta que no pueden hacer humor racista, ni por causa de sexo, religión o procedencia; lo que no les impide meterse con la gordura de Falete, la edad de tal o cual actriz trasnocha-



El curioso impertinente



da o la falta de cultura de Belén Esteban, pongo por ejemplo. Falta de cultura de esta última señora, no menor a la de Mario Vaquerizo, que llegó a decir que él no había perdido el tiempo leyendo a pesar de ser licenciado en periodismo por la Complutense de Madrid quien, además, se permitió escribir una especie de recopilación de reflexiones personales sobre todo lo divino y lo humano que tituló, creo muy acertadamente, “Haciendo majaradas, diciendo tonterías”.

¡Con un par, tú!

Pues a este señor que presume de su falta de cultura y de su incapacidad para los idiomas, le pagan un pastón por salir en no pocos programas de televisión, mientras que nuestros mejores cerebros se tienen que ir del país porque no hay dinero para invertir en ellos. Por eso estoy de acuerdo con aquel que dijo:” Hasta que un catedrático no gane lo mismo que un torero, no podremos decir que España es culta”. Amén.

Pero siguiendo con los “graciosetes” que cobran una pasta gansa, amigo Juan, tanto los que utilizan sus apariciones televisivas, o sus programas, para hacer proselitismo político arrimando el ascua a su asado, como los que intentan obligarnos a comulgar con ruedas de tractor, pontifican desde las alturas de su privilegiada posición para imponernos una manera de opinar, de pensar e incluso de vivir en este país.

-¡Hala, Juan! ¡Ponme el de irme!

El curioso impertinente

-Esta vez con tapa.

-Gracias. ¿Qué te debo?

-Guárdate la vuelta.

Que esa es otra, lo que está pasando con España. Parece que es pecado citar a tu país por su nombre. Ahora es Estado, o bien territorio o cualquier zarandaja que se les ocurra para no decir España; por cierto, que, ninguno de los presidentes de nuestros sucesivos gobiernos, ha tenido la decencia de llevar en la solapa la bandera de nuestro país. Es. como si les diera vergüenza ser españoles, coño.

Aunque españoles, lo que se dice españoles, debemos quedar cuatro y el del guitarrico. Ahora, antes que españoles, somos de tal o cual comunidad autónoma, ciudad, pueblo o parroquia a las que atribuimos, por mor de las falsedades permitidas en los libros de texto, alentados y protegidos por los respectivos gobiernos autónomos, todas las bondades y ningún defecto digno de mención.

Entiendo que la gente se sienta orgullosa de su lugar de origen; pero nacer en un lugar significa aceptar lo bueno y lo malo que hayan hecho nuestros antepasados y no sólo airear lo más brillante tratando de esconder los trapos sucios. A ver si se enteran de una vez que aquí no hay, según nuestra trayectoria, ciudadanos de primera y de segunda, ni unas víctimas más mártires que otras porque, en el caso de protestar por raíces históricas, todos tenemos algo de lo que envanece, Juan.

La verdad es que uno no puede elegir dónde va a nacer aunque, puestos a sacar pecho en el asunto del paletismo local, disfrazado de nacionalismo secular, o por el orgullo de haber nacido en algún lugar en especial, yo también tengo razones para estar orgulloso y, sin embargo, no ando abriendo la boca a cada paso, ni dando la paliza con que los romanos destrozaron a los Suessetanos arrasaron Corbio o si tenemos unas u otras características raciales diferentes.

Y en cuanto a la Historia, al valor de nuestras gentes, mientras los vascos y los catalanes, salvo Gerona, corrían a obedecer las órdenes de los invasores franceses, en Zaragoza se aguantaron dos sitios realizados por el mejor ejército de la época, el de Napoleón, y en la comarca de las Cinco Villas, de donde es originaria mi mujer, corría por la misma época Mina el noven, desde Tudela hasta Ejea de los Caballeros, haciéndoselas pasar muy putas a los soldados gabachos.

Por lo demás, nosotros, los que estamos condenados a ser ciudadanos de segunda categoría en nuestro propio país, también hemos tenido que sufrir los su-



El curioso impertinente



cios desplantes y las persecuciones de los gobiernos que se han ido sucediendo a lo largo de la Historia desde los romanos hasta Franco, pasando por Isabel la Católica, las repúblicas, la dicta-blanda de Primo de Rivera, la dicta-dura de Franco y el ostracismo al que estamos sometidos por los gobiernos de España después de la muerte del nacido en El Ferrol.

En cuanto a personajes históricos, Juan, además de los muchos que aparecen en las enciclopedias y los libros de texto, todos nuestros paisanos, como todos los españoles de todas las épocas, han tenido que luchar en guerras, guerritas, batallas y escaramuzas desde, la caída de Corbio hasta la guerra civil, pasando por los enfrentamientos con los musulmanes, la pelea contra el Estado representado por el duque don Juan de Austria, la guerra de la Independencia, Carabobo, Cuba, Filipinas y la Guerra de África; sólo a unos tontos del haba se les puede ocurrir el sectorizar errores y heroicidades que al final hemos perpetrado entre todos, como la historia lo demuestra, y hacer rayas en el suelo para marcar diferencias e ir por el mundo de víctimas de un Estado que nos ha dado por culo a TODOS los nacidos en España

desde el principio de la Historia, hasta el día de hoy, y que no piensa dejar de hacerlo sin importar el color del partido político que gobierne.

Así que, menos lobos porque, si nos ponemos a marcar paquete, Juan, todos tenemos algo que enseñar; lo que no es de recibo es que por un lado algunos se metan un calcetín de lana bajo el calzoncillo para presumir de lo que no tienen, mientras tratan de esconder o de apropiarse sin rubor de los hechos históricos ajenos, y por el otro lado salen llorando para quejarse ante las Altas Instancias Internacionales de que los están sodomizando.

Que me perdonen si quieren pero eso son cosas de nenezas.

Se acabó en vino y la conversación. Al menos, Juan, me he desahogado. Me he quedado como dios, tú; aunque toda esta cháchara no sirva para nada porque es como el peso de un caracol. ¡Sí, no te rías! Damos muchas vueltas a las cosas para que al final no te escuche nadie y, el mal olor de la ventosidad, solo atufa al que se lo tira y a los que están cerca.

Bueno, Juan, me marchó a casa que ya es hora de meterse algo caliente entre pecho y espalda. Que os cunda mucho el currelo y ganéis mucho dinero sin trabajar más de la cuenta, que hay que levantar el país...pero sin pasarse. ¡Vengal! que os vaya bien y llevéis un buen día! ¡Mañana seguiremos con la conversación! ¡Hasta luego, Lucas!.



ENTREVISTA A:



EUGENIO

ARCE LÉRIDA

ECI. Por favor, preséntese a nuestros lectores.

EAL. Nací en Torrenueva, un pueblecito de la provincia de Ciudad Real, en 1949, aunque ahora vivo en Ciudad Real capital. Soy Trabajador Social, he ejercido como tal durante unos años, al tiempo que trabajaba como funcionario. Ahora estoy jubilado.

Mi dedicación a la literatura (poesía y relatos) es esporádica en los días, aunque continua en el tiempo. Me gusta leer en mi tiempo libre, siempre que me permita asistir a otros actos culturales: cine, teatro, exposiciones, etc.

ECI. Su trayectoria literaria comienza en

1996. Cuéntenos cual ha sido su evolución literaria a lo largo de estos años.

EAL. Mi trayectoria literaria comienza en 1996 con la publicación, por parte de la Diputación de Ciudad Real (Biblioteca de Autores Manchegos) de mi primer libro de poesía: *Yunque de luz herida* y ha continuado hasta la fecha con la publicación de cinco libros más: *Interna geografía*, *Siempre será mañana*, *El hilo de Ariadna* (Premio Ateneo de Castellón, 2015), *Como el sauce* (Premio “Carta Puebla”, de Miguelturra, 2015) y *Los versos, besos son* (Editorial Lastura, 2018).

El curioso impertinente

Mi evolución como poeta entre el libro de 1996 y el de 2018 es notoria. Creo que mis últimos poemarios son más reflexivos, cuidando el fondo y la forma, sin caer en el clasicismo.

A mi producción poética hay que añadir tres libros de relatos: *Irreal como la vida misma*, (XIII Premio Nacional de Cuentos “Carta Puebla”, Miguelturra, 2010), *Puentes sobre mi bahía*, Editorial Juglar, 2019 y *La raíz y el vuelo*, editorial Mahalta, 2022.

Mi evolución como narrador también creo que es patente hacia la consecución de cuentos que interpelan o hacen reflexionar al lector.

ECI. Y el reconocimiento a su labor no ha faltado. Eso se refleja en importantes reconocimientos.

EAL. Los premios literarios han sido numerosos y eso ha supuesto un acicate a mi labor literaria. A algunos les tengo especial cariño, como los conseguidos en Onda, Villarrobledo, Miguelturra, Valdepeñas, Ciudad Real o Villanueva de los Infantes.

ECI. Sobre la forma literaria, en tanto que narrador, forma y fondo, trama, personajes, lenguaje, ritmo... todo tiene peso en la obra, pero en su caso ¿unas cosas más que otras? Y, en tanto que poeta, verso y ritmo, ¿cómo se siente con el formalismo poético? Medida, rima, ¿qué papel juegan en su obra?

EAL. Sobre la forma literaria de mis narraciones he de decir que me gusta utilizar la primera persona, como si yo fuera el protagonista de lo que se cuenta. Es una forma de ponerse en la piel del otro y vivir otras vidas. El lenguaje está adaptado a las situaciones que se cuentan. Me gusta el *realismo mágico* y la vertiente social. Mis lectores dicen que se quedan con ganas de más, pero yo lo prefiero así.



El curioso impertinente

En cuanto a la poesía, procuro que los poemas tengan ritmo y musicalidad, que el poema transmita emoción y que no deje indiferente al lector. No me gusta el lenguaje críptico-

ECI. Los escritores tenemos cierta fama de maniáticos ¿Cuáles son sus costumbres, sus momentos, sus horarios? ¿Y sus manías?

EAL. Creo que no tengo manías a la hora de escribir. Escribo esporádicamente cuando me apetece.

ECI. Para llegar hasta aquí hace falta dedicación, pero también formación. ¿Cómo ha sido para Eugenio Arce?

EAL. Desde joven me ha gustado leer, pero soy autodidacta. No he hecho talleres específicos de literatura. He aprendido leyendo a otros.

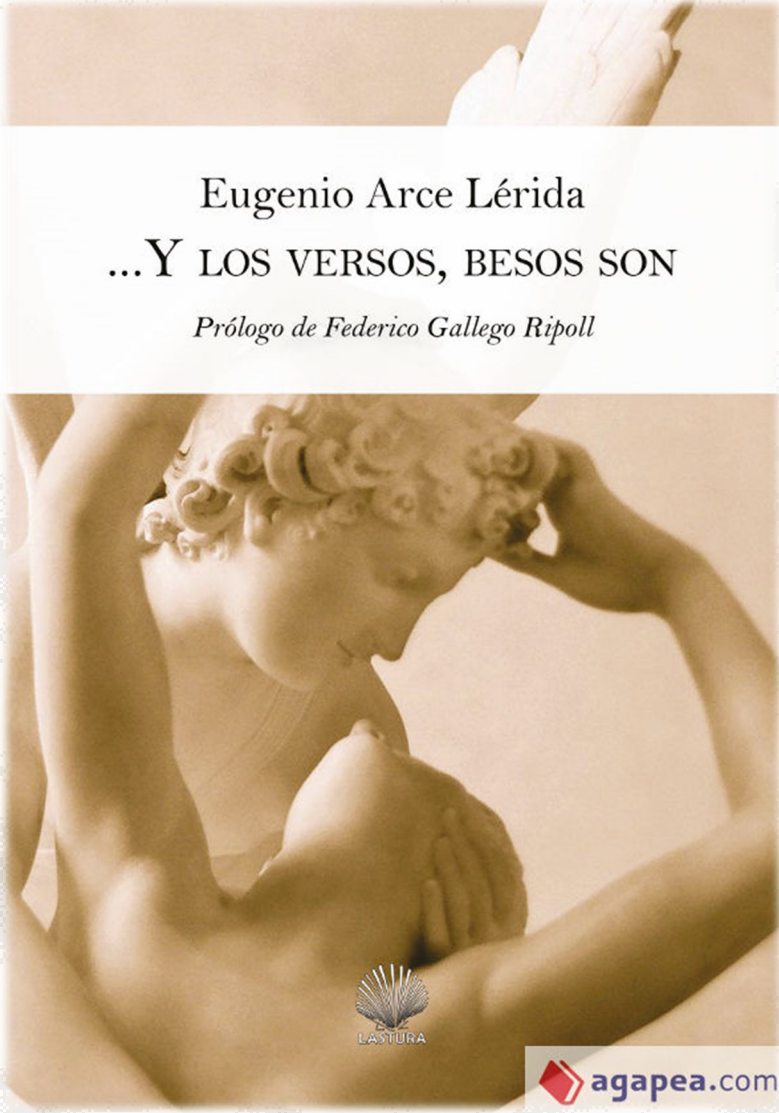
ECI. Y en todo ese equipaje, algunos autores pesarán más que otros.

EAL. Los autores de la generación del 27 (Lorca y Miguel Hernández), del 50 Ángel González, o contemporáneos como Felipe Benítez Reyes o Luis García Montero.

ECI. Como bien sabe, El Curioso impertinente está publicada por la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. ¿Cree que es necesario el asociacionismo en el gremio de los escritores? ¿Pertenece a alguna asociación?

EAL. Creo que es necesaria dicha Asociación. La unión de intereses en el mundo de la cultura es buena. Estoy en el Grupo Literario Guadiana, de Ciudad Real. Fui su presidente durante ocho años (2010-2017). Fui de los primeros asociados de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha.


ECI. Todos los que nos dedicamos a la literatura sufrimos las dificultades de la edición, del tortuoso camino para llegar a nuestros lectores. En su caso ¿cómo es su relación con el mundo editorial?



Eugenio Arce Lérída
...Y LOS VERSOS, BESOS SON

Prólogo de Federico Gallego Ripoll



 agapea.com

El curioso impertinente

EAL. Puedo decir que he tenido suerte. Entre los que me han publicado algunas instituciones (Diputación de Ciudad Real, Ayuntamiento de San Francisco de Campeche, Méjico) o los que me han editado por haber sido premiados (Onda, Miguelturra) he ido sacando mis libros adelante. El resto se han publicado en editoriales privadas, siempre a instancias de ellos

ECI. ¿Y en la maleta que tiene esperando? Háblenos de sus próximos proyectos

EAL. Tengo inéditos dos libros de poesía y estoy terminando uno de relatos.

ECI. Como despedida...

EAL. Agradezco a la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha la deferencia que ha tenido conmigo y le deseo una larga trayectoria. MI saludo cordial y mi abrazo a todos los asociados y a los lectores.



ANTONIO COSTA GÓMEZ

ANOCHECERES MEXICANOS

Sor Juana Inés de la Cruz. En su poema “Sueño” habla de que en la noche se apagan en el hombre y en la naturaleza los sentidos ruidosos y charlatanes. Y el alma vigilante y libre trata de intuir el secreto de la naturaleza entera. Y luego intenta ir poco a poco, hasta que llega el día e interrumpe esa visión increíble con sus estorbos. Es un intento entusiasta de conectar con el mundo en el secreto de la noche, cuando el alma está libre y no se distrae con nada (San Juan de la Cruz), cuando el ser duerme pero el corazón vela (Cantar de los Cantares).

En estrofas gongorinas expone como se apaga todo, y la vida se centra en lo más secreto y lo más puro. Y el alma se lanza a las estrellas y el conocimiento:

“Así ella sosegada iba copiando
las imágenes todas de las cosas
y el pincel invisible iba formando
de mentales, sin luz, siempre vistosas
colores, las figuras
no solo ya de todas las criaturas
sublunares, mas aún también de aquellas
que intelectuales claras son estrellas
y en el modo posible
que concebirse puede lo invisible
en sí mañosa las representaba
y al alma las mostraba”.

En sor Juana está ese dramático apasionamiento, ese desgarramiento de intentar lo desmesurado, ese vitalismo pugnaz que hallaremos en otros atardeceres mexicanos.



SOR JUANA INES DE LA CRUZ

El curioso impertinente

Ramón López Velarde nació en el distrito federal en 1888 y murió a los 33 años. Llevó a México una especie de simbolismo de humor y maíz, de desenvoltura moderna. En “Suave patria”, del libro *“El son del corazón”*, habla de una patria hecha de maíz, del olor santo de las panaderías, de fiestas en las provincias. De muchachas tímidas que se bajan la falda, de trenes de juguete, de niños y dedales. De carretes de hilo, rebozos y tinajas. Todos deberíamos tener así patrias suaves, cortar gajos a las epopeyas como él dice, amar cada uno a su país en las cosas íntimas y pequeñas. Sin querer que domine otros países, sin grandiosidades ni trompetas. Y en ese poema maravilloso la noche es fiesta y travesura:

“¿Quién en la noche que asusta a la rana,
no miró, antes de saber del vicio,
del brazo de su novia la galana
pólvora de los fuegos de artificio?”.

México es muerte y tragedia, nos recuerda los sacrificios terribles de los aztecas, las brutalidades de la conquista española, las injusticias y las revoluciones, pero también es un vitalismo por encima de todo, que se refleja en los seres desesperados de Juan Rulfo,

que piden en la noche sobrevivir y hablan con los muertos en Comala, en las alucinaciones demoníacas que rodean al Cónsul en “Bajo el volcán”, en las serpientes llenas de plumas que claman en la obra de D.H. Lawrence. Es el día brutal lo aplasta todo, los dioses del día tienen hambre de humanos, pero la noche se suelta en canciones roncadas y en amores trágicos. En la noche el Otro Dios se marcha y se convierte en la Estrella de la Mañana.



RAMÓN LÓPEZ VELARDE

El curioso impertinente

El “Nocturno de la estatua” de Xavier Villaurrutia, en el libro *“Nostalgia de la muerte”*, el poeta acomete una búsqueda desesperada en la noche, busca en la noche como inquietud y desvelamiento, persigue las cosas que se transforman sin fin, en una angustia metafísica, como un Heidegger en verso. Afronta la transformación incesante de las cosas que no pueden atraparse:

“Soñar, soñar la noche, la calle, la escalera
y el grito de la estatua desdoblado la esquina.
Correr hacia la estatua y encontrar solo el grito,
querer tocar el grito y solo hallar el eco,
querer asir el eco y encontrar solo el muro,
y correr hacia el muro y tocar un espejo”.

En la noche como Heidegger sale de la existencia inauténtica y se enfrenta a la soledad radical. Ya dijo Octavio Paz que los mexicanos son pura soledad.

“Hallar en el espejo la estatua asesinada,
sacarla de la sangre de su sombra,
vestirla en un cerrar de ojos,
acariciarla como a una hermana imprevista
y jugar con las fichas de sus dedos
y contar a su oreja cien veces cien, cien veces
hasta oír la decir: estoy muerta de miedo”.



XAVIER VILLARRUTIA

El curioso impertinente



SALVADOR NOVO

Salvador Novo (Ciudad de México, 1904), otro de los Contemporáneos, mezcla el cinismo con la tristeza, el vanguardismo con los recuerdos de infancia. En su libro “*Nuevo amor*” hay un poema titulado “La renovada muerte de la noche”. Imagina la noche como un yacer muerto en la cripta de los familiares, rodeado de palabras escapadas de los libros. Entre latidos supervivientes y una decepción absoluta. La noche es el territorio de lucidez y nostalgia, piensa en todo lo que falta y en lo que es imposible. En sus ansias de vivir roncas por encima de todo persiste como un ascua invencible de dolor y sarcasmo.

Desvelado en la noche se acuerda de esas verdades irreductibles en la intensidad del tequila:

“Y en esta cripta de familia
en la que existe en cada espejo y en cada sitio la evidencia del crimen
y en cuyos roperos dejamos la crisálida de los adioses irremediables
y en los ahorcados que penden de cada lámpara
y en el veneno de cada vaso que apuramos”.

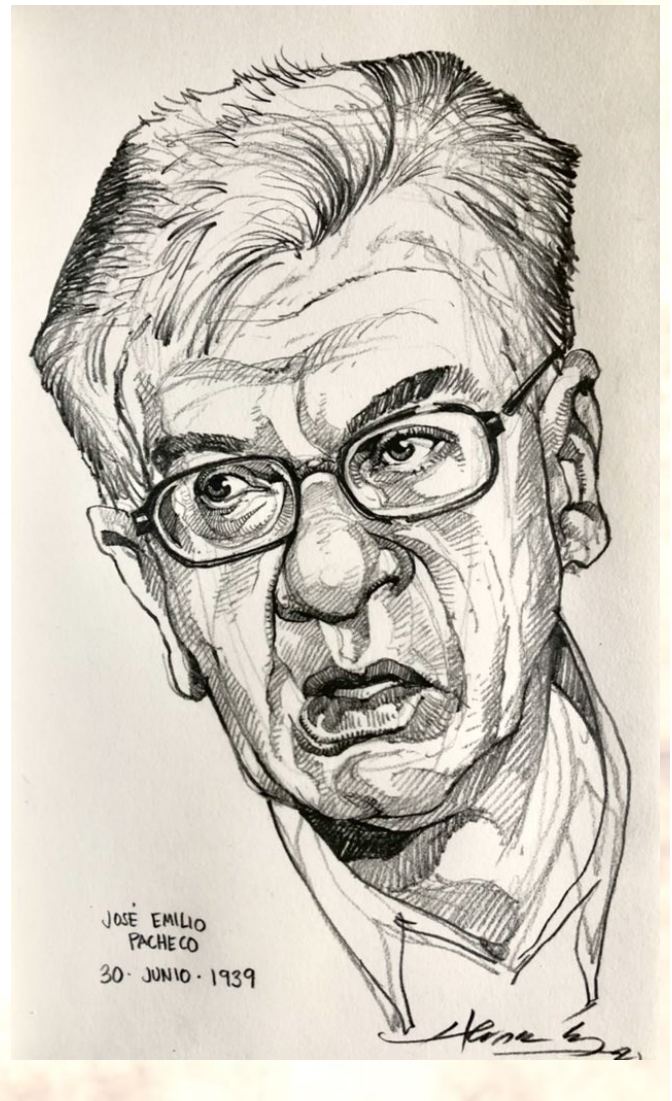
Se parece a aquella noche con iguanas en que Ava Gardner y Richard Burton se refugian en un monte en las afueras de Puerto Vallarta para saber todo lo que dicen la noche y las iguanas delirantes. También allí escuchó Tennessee Williams pura poesía sobresaltada de la jungla.

El curioso impertinente

José Emilio Pacheco escribía en “Como la lluvia” que “En la noche mexicana / brilla entre la luz arcana / Nuestra Señora La Iguana”. Y en “Noche y nieve” (de “Islas a la deriva”) intuye que la noche (como el deseo para Cernuda) es una pregunta inquietante que no tiene respuesta: “Me asomé a la ventana y en lugar del jardín hallé la noche enteramente constelada de nieve /La nieve hace tangible el silencio y es el desplome de la luz y se apaga /La nieve no quiere decir nada: Es solo una pregunta que deja caer millones de signos de interrogación sobre el mundo”.

Y en “Los elementos de la noche” sabe que la noche es como el tequila que destroza las palabras y rompe todo lo expresable: “La noche deja su veneno / Las palabras se rompen contra el aire”.

JOSÉ EMILIO PACHECO



El curioso impertinente

Octavio Paz, con su capacidad ensayística, parece un hombre del día, y así lo sugiere su famoso poema “Piedra de sol”. Pero en su pensamiento hay ramalazos de nocturnidad y de visión. Que paradójicamente iluminan sus temas y le hacen concebir síntesis audaces y relaciones locas entre todo y todo. En su poema “Himno entre ruinas”, del libro “La estación violenta”, contrapone la certidumbre del día en una isla con los recuerdos de noches en otros sitios, Teotihuacan, Londres, Moscú. Relaciona lo presente con lo lejano, lo definido con lo transformado por la memoria o el deseo. Lo que está en letra normal con lo silencioso en letra cursiva.

“Cae la noche en Teotihuacan.

En lo alto de la pirámide los muchachos fuman marihuana,
suenan guitarras roncás.”

La noche puede ser esa vida escondida debajo de la vida, esa vitalidad trastornada, esa lucidez que encuentra otras raíces todavía más vivas o más roncás.

“¿Qué yerba, que agua de vida ha de darnos la vida,
dónde desenterrar la palabra,
la proporción que rige al himno y al discurso,
al baile, a la ciudad y a la balanza?”

Esta noche de Octavio Paz esconde interrogante ese secreto, esa proporción que mueve todas las cosas y se escapa con ellas. Y en esa noche se esconde una lucidez terrible que lleva a la vida más allá de la vida.

OCTAVIO PAZ



JOAN ANTÓN ABELLÁN

LOS FOGONES EN LA LITERATURA

LA DIETA DEL HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA

. Hace unos años, con motivo de un concurso de relatos culinarios, leía que dos cosas hicieron al hombre: el cocinar y el contar cuentos, y posiblemente por este motivo es por lo que la cocina está llena de literatura, y la literatura llena de fogones.

Y sinceramente creo que es un buen matrimonio. Escribir, es como cocinar; ambos requieren de imaginación, paciencia y evidentemente de buen gusto. Si tienes los ingredientes, se puede hacer un sofrito en cinco minutos y escribir un artículo en media hora, pero si lo que realmente quieres es hacer un buen sofrito, o escribir un buen artículo, has de armarte de paciencia y dejar que las cosas sigan su curso, que la cebolla se caramelicé y luego que con el tomate se vaya fundiendo,... Y esto es lo mismo que pasa con los textos, has de dejar que las ideas vayan fluyendo y ligando entre sí, para finalmente dar lugar a un todo, a un conjunto.

Por eso, en esta sección intentaré hacer un trayecto por la gastronomía, de la mano de la literatura, un recorrido entre libros y fogones, en el que espero que disfrutéis, tanto

El curioso impertinente



Ilustraciones para el ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (2016) reproduce los dibujos realizados por Enric C. Ricart para la edición norteamericana *The Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha*, impresa en 1933 en la histórica imprenta Oliva de Vilanova y distribuida en 1934.

como disfruto yo: leyendo, escribiendo y cocinando.

Y el mejor modo de empezar creo que es con esa joya de la literatura española, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, a través de la cual Miguel de Cervantes (1547-1616) nos introduce en los paisajes manchegos, en sus gentes y costumbres y como no, en sus platos y su cocina. Y la verdad es que en el tema gastronómico, Cervantes no se anduvo con rodeos, y ya en el primer capítulo de la primera parte, "Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo D. Quijote de la Mancha" al archiconocido párrafo «*En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme [...]*» le sigue la dieta de Alonso de Quijano, que no es otro que nuestro hidalgo: «*Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda*». De ellos, dos son platos tradicionales de la cocina manchega: el salpicón —que no hay que confundir con el de pescado y marisco, ni con la ropa vieja, —, y los duelos y quebrantos.

Sobre el salpicón manchego

El primero de ellos, el salpicón, era un plato que se elaboraba con las sobras de la comida del mediodía y que se acostumbraba a servir en las cenas de todas las casas manchegas, siendo uno de los pocos ejemplos de receta que se consumía tanto en las casas de alcurnia como en las mas humildes.

El curioso impertinente

También hace mención a este plato, otro escritor español, José Francisco de Isla y Rojo (1703-1781), mas conocido como el Padre Isla, en su obra *Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*. En ella, igual que hace Cervantes, describiendo la dieta de nuestro hidalgo, el Padre Isla lo hace de ese campesino, llamado Antón Zotes «hombre de machorra, cecina y pan mediado los días ordinarios, con cebolla o puerro por postre; vaca y chorizo los días de fiesta; su torrezno corriente por almuerzo y cena, aunque ésta tal vez era un salpicón de vaca», al que según dice le añade «cebolla y huevos duros». Otros autores que se refieren a él, son Sebastián de Covarrubias (1539-1613) que en su *Tesoro de la lengua castellana, o española*, define el salpicón como «la carne picada y aderezada con sal», y también lo hace en su *Obra Poética*, Francisco de Quevedo (1580-1645): «*con mondadientes en ristre y jurando de aquí yace perdiz, donde el salpicón tiene por tumba el gaznate [...]*»

Y es que, en general, la palabra salpicón hace referencia a cualquier guiso hecho con pequeños trozos de carne, pescado, marisco e incluso de fruta, aunque en el caso que nos atañe se refiere a una mezcla de carnes, generalmente sobras de un cocido, a las que se añadía cebolla, pimienta molida, sal y vinagre; aunque hoy en día la receta puede ser mas elaborada, añadiéndole también tomate, pimiento rojo, aceite e incluso un huevo cocido. Y de hecho el mismo Cervantes en



Sancho Panza en las "Bodas de Camacho" (El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha. Pérez del Hoyo Editor, Madrid, 1963)

El curioso impertinente

el capítulo XLIX de la segunda parte de su obra, donde nos habla «De lo que le sucedió a Sancho Panza rondando su ínsula» nos da la receta: «salpicón de vaca con cebolla», es decir carne troceada de vaca con cebolla.

En 1611, Francisco Martínez Montañón, jefe de las cocinas de Felipe II, dejó escrito en su Arte de cocina, vizcochería y conservería, la receta de este plato manchego:

«Cuando te pidieren salpicón de vaca, que procures tener un poco de buen tocino de pernil cocido, y pícalo y mézclalo con la vaca, y luego su pimienta, sal y vinagre y su cebolla picada, mezclada con la carne, y unas ruedas de cebolla para adornar el plato es muy bueno y tiene buen gusto».



De ahí que, resumiendo, la primitiva receta podría ser la siguiente: en una sartén con un poco de aceite se sofríe cebolla cortada a rodajas y ajo. Una vez la mezcla esté pochada, se le añade la carne del cocido desmenuzada (morcillo, jamón, tocino,...) aderezada con sal, pimienta y perejil y se rehoga un poco, solo para que coja temperatura. Al final se le añade un chorrito de vinagre y ya se puede servir, tanto frío como caliente.

Sobre los duelos y quebrantos

Por lo que respecta al segundo de los platos, los duelos y quebrantos. no solo Cervantes hace mención a él, sino que otro contemporáneo suyo, uno de los poetas y dramaturgos más importantes del Siglo de Oro español, Félix Lope de Vega (1562-1635), en sus obra Las bizzarrías de Belisa, sitúa a Lucinda, una de las protagonistas «[...] *almorzando*

El curioso impertinente

unos torreznos con sus duelos y quebrantos», mientras que en un pasaje de Los locos de Valencia, uno de sus personajes exclama «[...] que me mate una sartén / con sus duelos y quebrantos». Dos referencias a este plato que por lo que respecta a Cervantes es un modo de reivindicar la cristiandad de su personaje, toda vez que le hace comer cerdo, precisamente un alimento que no era halal para los musulmanes ni kosher para los judíos. Es decir que les estaba prohibido.

Pero antes de seguir adelante, centrémonos en el porqué de este nombre, sobre el cual hay muchas opiniones, por lo que solo expondré alguna de ellas. La primera es que el nombre guarda relación con la pena (duelo) que sufría el labrador cuando, tras la muerte de un animal durante la labor a causa de la fatiga, preparaba un guiso con su carne (con los huesos quebrantados). Otra explicación es que era un plato que no rompía la abstinencia de carne selecta que en el reino de Castilla se observaba los sábados, a raíz de la victoria de las tropas cristianas sobre los almohades, en las Navas de Tolosa (1212), y en las que fue hecho voto de no comer carne los sábados en España. Por

eso era un plato con el que se podía “quebrantar” el precepto eclesiástico de ayuno y abstinencia que se debía guardar ese día. Y por último una tercera explicación alude al dolor (duelo) que representaba para los conversos el romper (quebrantar) la ley de sus antepasados, es decir que desde el punto de vista del cristiano nuevo, comer tocino era motivo de "*duelos y quebrantos*".

Y a los grandes literatos como Cervantes y Lope de Vega, podríamos añadir otros dos contemporáneos suyos: Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) que en la Mojiganda El pésame de la viuda (1670) le hace decir a Doña Clara dirigiéndose a Isabelilla le dice: «*Unos huevos y torreznos; / ¡ay!, que para una cuitada / triste, mísera viuda, / huevos y torreznos bastan, / que son duelos y quebrantos [...]*» y como no a Francisco de Quevedo (1580-1645), que al final de su Premática que este



El curioso impertinente

año de 1600 se ordenó, se refiere a "duelos y quebrantos" como una expresión de dolor «[...] *comerse las manos tras ello; cuando no me cato; haga vuesa merced conmigo penitencia; duelos y quebrantos* [...]».

En fin, opiniones para todos los gustos, pero si dejamos de lado el significado de ese nombre, ahora se nos plantea un segundo interrogante: ¿cuales son sus ingredientes? y la respuesta no es fácil ya que en los libros de gastronomía de la época no aparece este plato, por lo que existe más de una interpretación, y en nada contribuye a resolver el problema, el libro de El Quijote, aunque si que es cierto que nos da mas de una pista a lo largo de su obra. En la segunda parte, en el capítulo L, titulado "*Donde se declara quién fueron los encantadores y verdugos que azotaron a la dueña y pellizcaron y arañaron a don Quijote, con el suceso que tuvo el paje que llevó la carta a Teresa Sancha, mujer de Sancho Panza*" encontramos a ésta diciéndole a su hija Sanchica que prepare algo de comer al paje que les ha llevado unas cartas, por lo que al poco encontramos a la muchacha «*cortando un torrezno para empedrarle con güevos*». Más adelante, en el capítulo LIX "*Donde se cuenta del extraordinario suceso, que se puede tener por aventura, que le sucedió a don Quijote*", al llegar a una



Don Quijote. Marcel Nino Pajót

venta, camino de Zaragoza, al ver que el ventero no tiene nada de comer, le recuerda que «las sobras que debe de haber de tocino y huevos», porque era lo que había en todas las casas.

En resumen, tenía que estar hecha con ingredientes que se podían encontrar en cualquier casa, por humilde que fuera, con lo que su elaboración tampoco requeriría de ninguna complicación, por lo que se podría dar por buena cualquiera de las recetas que posteriormente han ido apareciendo, y si bien, tradicionalmente se cocinaba en un recipiente de barro, hoy en día es la sartén el recipiente que acoge su elaboración. Para ello cortamos la panceta y el chorizo en trozos muy finos, y los freímos a fuego lento para que vayan soltando la grasa. Luego, aprovechando la propia grasa, añadimos los huevos batidos y dejamos que cuajen a fuego lento. Y ya lo podemos servir, a poder ser en cazuela de barro, ya que al ser un plato que se ha de comer caliente, mantiene mejor la temperatura.

PEDRO PASCUAL RAMÍREZ

LO QUE TÚ DIGAS LUIS, LO QUE TÚ DIGAS

El Preludio

¿ENTONCES, ADÓNDE?

¡Cómo calienta el sol aquí en Petrer! Qué sutil y extraño mensaje parece estar enviando el cielo, viendo la forma que lanza sus rayos un sol que ya camina en lo alto semejando un escudo de oro fúlgido, cuando son apenas las nueve de la mañana, como en el resto de España, salvo en las Islas Canarias.

“Las Chimeneas” está repleta, y todavía hay gente esperando con sus miradas fijas en las mesas. Por suerte para los tres, Pedro, Luis y Francés, les ha venido justo hacerse con una de ellas; bueno, a los cuatro, pues casi de inmediato ha aparecido Linda acompañada de Curra, la inteligente perrita a la que tanto adoran.

Al poco rato de haber pedido y de estar conversando, la atención se centró en una blanca fuente repleta de dorados churros traída por una gentil señorita que acabó dejándola en el centro de la mesa circundándola por cuatro tazas de oloroso y humeante chocolate.

Después de dar las gracias, Luis agarraba su churro preferido, el de la porra, al tiempo que la conversación se reanudaba:

-- Estamos prestos a partir, y todavía no sabemos adónde vamos a ir. Hay que reconocer que como mínimo es curioso – opinó Pedro.



El curioso impertinente

-- Pero sea donde sea, nos tenemos que ir ya. No debemos dejar para el recuerdo aquel viaje; hay que repetirlo y cuanto antes lo hagamos, mejor – ahora fue Francés quien habló.

-- ¿Por qué creéis que estamos en esta reunión tan ecléctica? – saltó Luis casi riendo, apenas se hubo tragado la porra.

-- ¿Ecléctica? ¿De dónde narices has sacado esa palabra? ¿La aprendiste anoche? – quiso saber Francés.

-- Como no hables más claro, no te vamos a poder decir, lo que tú digas Luis, lo que tú digas – advirtió Pedro.

-- Es que a Luis le gusta ser el pez grande en la pecera – dijo Linda con un churro en la mano y sonriendo.

-- No tenéis que alborotaros por una cosa tan simple – quiso aclarar Luis, si cabe aún más contento, para añadir tras un largo sorbo de chocolate – Lo ecléctico es lo contrario a lo dogmático. Vamos, que el eclecticismo no es ni malo ni bueno, sino todo lo contrario.

Tratando de recomponer su rostro, que había quedado ojiplático por la ecléctica lección, Pedro reaccionó:

-- Pues entonces entremos en el positivismo y hagamos cada uno una propuesta y la que más nos guste, con esa nos quedamos. Yo propongo, para compararlo con el amanecer de Petrer, ir a ver el atardecer al Cabo de Creus, y así, con tu coche, Francés, que tanto le gusta meterse en mundos paralelos, igual tenemos suerte y vemos como era el Condado de Barcelona en tiempos de los condes Ramón Berenguer, o la Tarraconense en época de los romanos.

-- Pues yo – replicó Francés, entrando en el envite – apostaría en esta ocasión por ir tierra adentro para tratar de conocer a los amantes de Teruel, después iría a Zaragoza para saber si de verdad la Virgen del Pilar dijo que no que no quería ser francesa, siguiendo hasta Sos del Rey Católico y conocer la cuna del rey Fernando, para terminar viendo el atardecer en el Moncayo. Sin olvidar, antes o después, comer un tierno lechal al horno de leña en Aranda, bien regado con el tinto de la tierra.

-- ¡Rediez Francés! Me gusta más tu trayecto que el mío – se decantó Pedro.

Tras observar a uno y a otro, tomó la palabra Luis casi aseverando:

-- Pues yo propondría hacer la ruta de las alcazabas y contemplar el anochecer en la Punta de Tarifa.

-- ¿Añoras tu revista? – casi le preguntaron a la vez Pedro y Francés.

-- ¡No! Solamente me gustaría saber cómo eran las fortalezas musulmanas pudiendo empezar por la de Almería, continuar por la de La Alhambra de Granada, seguir por Córdoba y Sevilla y acabar viendo el atardecer en La Punta de Tarifa que fue, al fin y al cabo, la puerta por la que entraron los musulmanes empezando así la lucha entre moros y cristianos. O, siendo tu coche



El curioso impertinente

como es, podríamos remontarnos aún más en el tiempo y encontrarnos en lo que en su día fue Tartesos, visitando así el jardín de las Hespérides de la diosa Heras probando sus maravillosas manzanas doradas, pero teniendo cuidado al hacerlo, de no tragarse el síntoma de la impersonalidad y así, con un poco de suerte, contemplar Las Hijas del Atardecer admirando en toda su profundidad el oceano Atlántico.

-- Como verás, Francés, ese coche tuyo es un prodigio de la mecánica cuántica – arguyó Pedro.

-- Pues yo no tengo ni la más pajolera idea donde pueden estar en mi coche los efectos cuánticos. Ahora, lo que sí os digo es que desde que volvimos han desaparecido, por lo que opino que quizás solo ocurra en los trayectos largos – trató de explicar Francés.

-- ¿Has averiguado ya si tiene neuronas? – le preguntó Luis.

-- No tengo ni idea si tiene neuronas, y si las tiene, ni mucho menos como las ha conseguido, ni tampoco como se desenvuelven sus síntomas en el antes y el después.

-- ¡Rediez Francés! No sabía que eras un especialista de la mecánica cuántica – se sorprendió Pedro, para añadir - ¿Es posible que haya ocurrido porque se le ha echado, mezclado con el gasoil, tinta de calamar?

-- ¿Y eso que coño tiene que ver?

-- ¡Hombre! ten presente que el calamar es el animal con la neurona más grande del mundo.

-- Pues lo que he dicho, no tengo ni idea – volvió a decir Francés al tiempo que, de un trago, acababa con el chocolate.

-- ¿Y no te inquieta? – insistió Pedro.

-- A estas alturas tienen que ocurrir cosas más serias para que eso ocurra. Además, vosotros también lo habéis comprobado y estáis dispuestos a subir de nuevo en él para emprender el viaje.

-- Si, pero ... - no pudo continuar Pedro al interrumpirlo Luis un tanto dubitativo:

-- Lo que no sé, es como ha conseguido los fotones.

-- ¿Los fotones? ¿Y eso que coño es? – ahora era Francés el incrédulo.

-- Es una unidad electromagnética indivisible que se desplaza a la velocidad de la luz siendo imprescindible para viajar en el antes y el después del mundo paralelo.

-- Che, Pedro, mi coche es menos complicado que todo eso.

-- ¿Un coche que habla y dices que es menos complicado que todo eso?

-- ¡¡Eeeh!! ¡Eeeh! No estamos aquí para discutir, sino para decidir – intervino Luis.

-- Y es lo que estamos tratando de hacer, ¿verdad Pedro?

-- Verdad, Francés.



El curioso impertinente

-- Curiosa forma de llegar a una conclusión – intervino Linda – Hasta casi diría que, aunque no mucho, os veo preocupados. Y digo yo: ¿Por qué no decidís cambiar de coche, por ejemplo, el de Pedro, y acabáis con todas las incertidumbres?

-- ¡¿Cambiar de coche?! – casi exclamaron los tres.

-- ¿Y qué sería de nuestra predestinación?

-- ¿Y de nuestras expectativas oníricas?

-- Esto eran cosas que solo ocurrían en las películas americanas, ¿y ahora que estamos nosotros enfrascados en una aventura de verdad la vamos a desperdiciar? ¡Ni hablar! – soltó Francés.

-- Estamos de acuerdo, pero recemos para que el coche no nos lleve a ningún portal del Universo y se conforme con nuestro planeta.

-- Y si fuera posible, que no se aleje de España.

-- No, si al final Francés, habrá que adorar a tu coche.

-- Que no haya dicho nada – optó por admitir Linda.

-- No tienes porqué disculparte, has hecho bien. Hay que pensar que estamos hablando de viajar por carretera y también en el tiempo. Y eso no es tan simple. Si vamos al pasado, hagamos lo que hagamos, aunque sea nada, haremos algo que no ha ocurrido, y no sé cómo el tiempo se lo puede tomar. Tener presente que el tiempo, es una de las cuatro propiedades del Universo como bien se define en la historia de la relatividad.

-- ¡Es fascinante! Pero no dejan de ser especulaciones, no olvidéis que ya hemos estado. Además, no seríamos los causantes, sino el coche.

-- ¡Ya estamos! Si al final va a ser verdad que la culpa la tuvo el tren.

-- Pues si en aquella ocasión la culpa fue del tren, dejar ahora que sea el coche el que decida – intervino Linda de nuevo conteniendo apenas la risa.

-- Ya no faltaba más que eso. No sé cómo decirlo, por lo que creo que lo mejor es hacerlo directo– intervino Luis pacificador – Lo que ha quedado patente es que para emprender lo que queremos hacer, es necesario una parte de valor y dos de insensatez. No miremos a quién, pongámoslo todo a partes iguales y disfrutemos los tres.

-- Tengo la sensación Francés - murmuró Pedro a sotto voce - que cuando subamos a tu coche será como meternos en el ojo del huracán.

-- Yo más bien diría que iríamos a ver que nos depara el destino – le respondió Francés.

La suerte estaba echada; tres copas alzadas lo corroboraban, y para confirmarlo, una voz preguntaba:

-- ¿Entonces, adónde?

Pedro y Francés se miraron, esbozaron una sonrisa, y a dúo gritaron:

-- ¡¡A donde tú digas Luis, a donde tú digas!!

Linda, con su indulgente sonrisa, los contemplaba. La Curra, alterada por los gritos, ladraba.

— — —

EL ARTE DE...



BAJO LA MAR DE PABLO

Por Luis Manuel Moll

**Pablo López Sobrón, un pintor con el
caballete bajo el agua.**

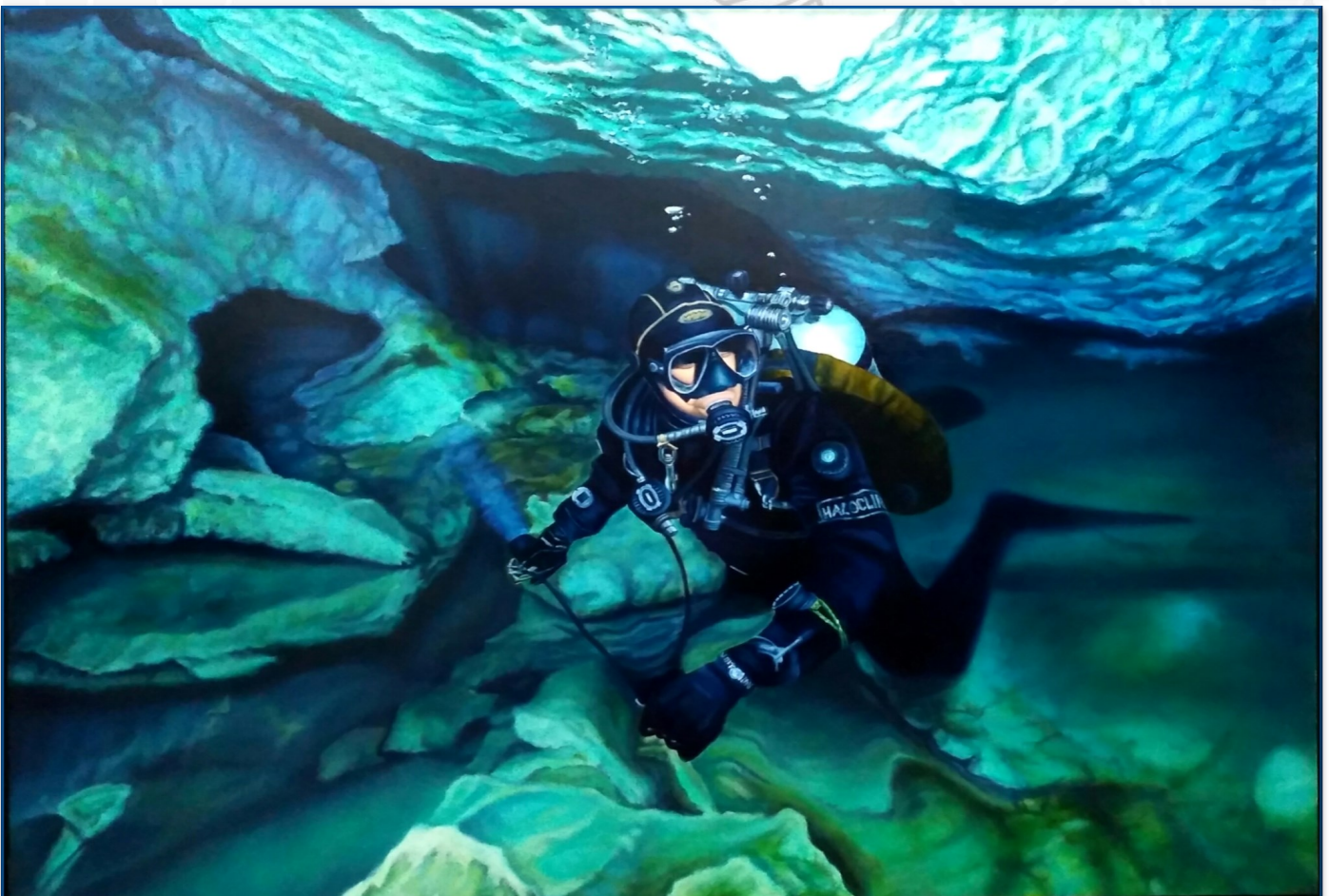
El curioso impertinente

El frescor del primer elemento entra en las tierras castellanas a través de las ventanas lienizadas que Pablo nos presenta.

Pablo nos habla como si fuera un poeta a través de su obra. Su entusiasmo (que mucho esfuerzo le ha costado) de bajar a las profundidades donde campea la ninfa Eurínome, le ha portado una visión de la vida del mar que nos presenta en sus trabajos. Él planea entre corales y abismos, como si fuera un tiburón, buscando rincones y colores para raptarlos y traerlos hasta las retinas de nuestros ojos mortales.

Pablo, consigue de distintas maneras trenzar los colores creando un feed que nos atrapa hasta engullirlo. Cuida su trabajo con esa profundidad que le ha transmitido en sus inmersiones por los distintos océanos y cenotes.

Y aquí, en primicia, y para el *Curioso Impertinente*, nos presenta algunos de sus trabajos.



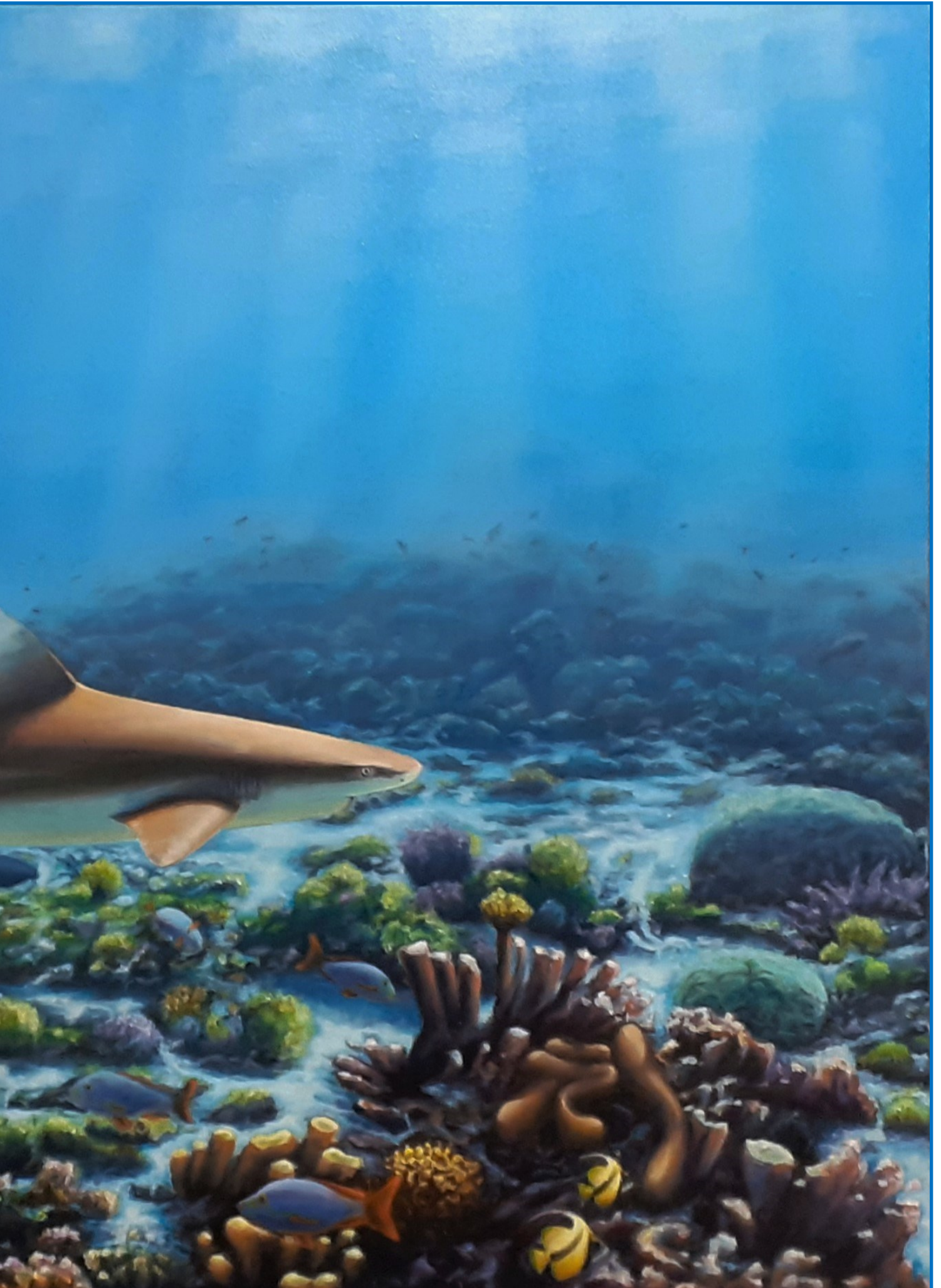
El curioso impertinente



El curioso impertinente



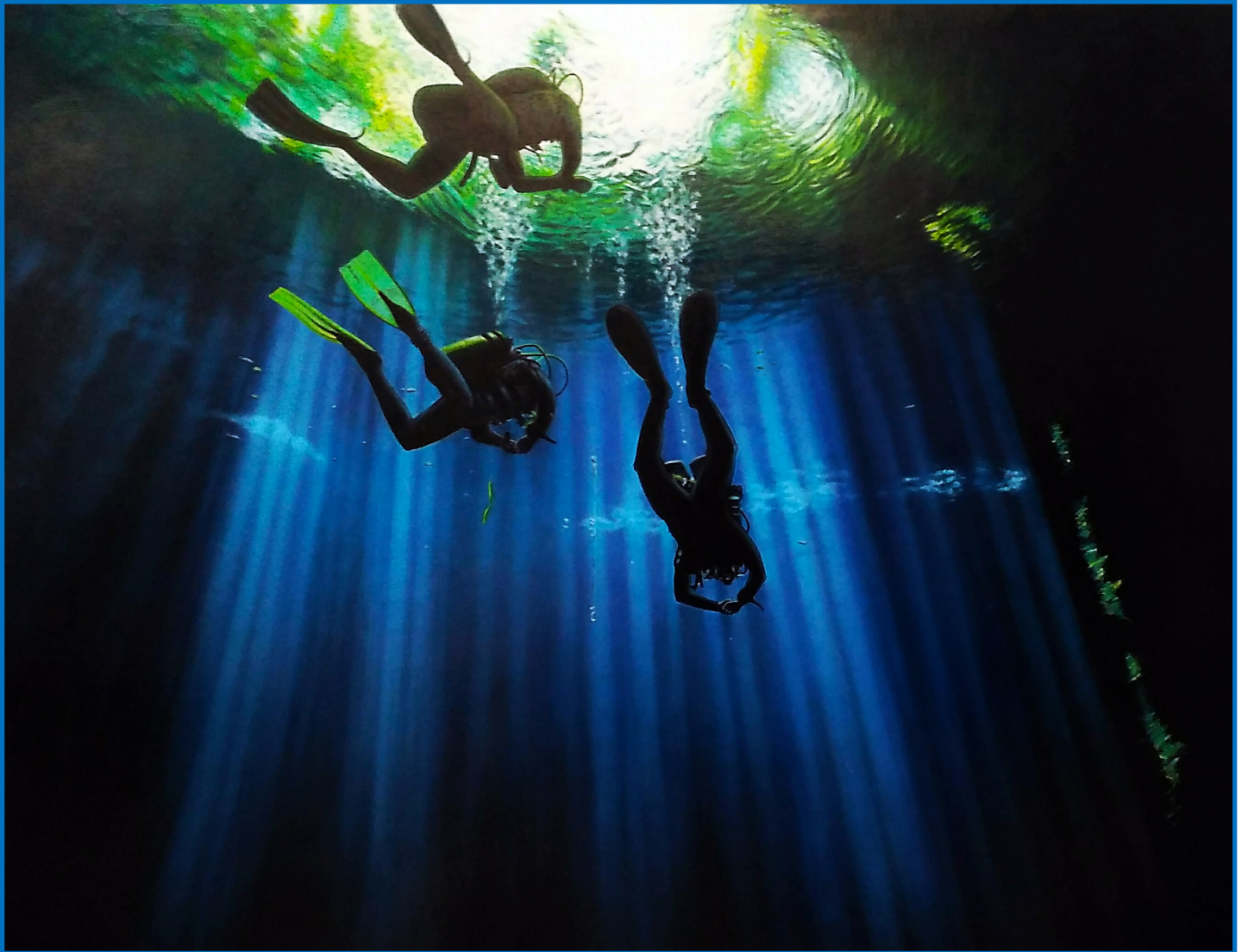
El curioso impertinente



El curioso impertinente



El curioso impertinente



El curioso impertinente

Y no solo del mar vive el hombre...



Arriba: Autoretrato. Abajo: Madrid



ASOCIACIONES

ATENEEO DE ALCÁZAR DE SAN JUAN

Veinticinco años de Cultura 1998 a 2023



El Ateneo de Alcázar es una asociación para “compensar, completar y elevar la formación cultural de sus asociados y de los ciudadanos de ámbito territorial»

Nuestra misión es favorecer la integración cultural ciudadana y prestar apoyo y colaboración a los artistas y grupos culturales que lo soliciten.

El curioso impertinente

Para conseguirlo, toda la asociación trabaja para organizar actos culturales y manifestaciones artísticas para que las personas puedan disfrutarlo. Hasta el momento, hemos organizado exposiciones de pintura, fotografía y otras artes; conferencias, charlas-coloquios, mesas redondas... siempre tratando temas relacionados con la cultura o la actualidad.

También hemos tenido el placer de ofrecer conciertos musicales y actos literarios, entre los que cabe destacar las 24 horas de lectura ininterrumpida de poesía, cine-fórum, excursiones culturales, publicaciones-ediciones de libros o catas comentadas de vino.

El verdadero germen de la asociación, sin duda, son los talleres periódicos que se realizan en nuestra sede. En la actualidad son varios, concretamente:

Taller de filosofía: martes alternos. Profesor: D. Andrés Nebot.

Taller para una lectura crítica del Quijote: Profesor: D. Jesús Sánchez

Grupo de teatro: Directora: D^a Conchi Moreno

Grupo Literario: Director: D. Luis Ángel Agenjo

Tertulias poéticas: Director: D. Remigio Arias

Taller de pintura: Directora: D^a Rita Girardengo

Grupo Vocal: Director: Daniel Escribano

Grupo poético-musical: Director: D. Eusebio Fernández-Villacañas

Entre las actividades mencionadas destacaríamos sobre todo la realización de las 24 horas de poesía ininterrumpida e itinerante de poesía y el Círculo de los Cipreses.

La primera se ha venido desarrollando desde el nacimiento del Ateneo, exceptuando el año de la pandemia, lo que ha convertido este acto en un acontecimiento inédito en toda la geografía nacional. Con ello hemos conseguido que multitud de poetas, por un lado, e intérpretes por otro, se dediquen durante una jornada completa a la lectura poética, tanto de su propia creación, como de otros autores. En los primeros años de celebración este evento se fue realizando en distintos escenarios, tales como el Salón de Actos de la Caja de Castilla La Mancha y la biblioteca del Casino de Alcázar, habiéndose



El curioso impertinente



consolidado cuando el Ateneo dispuso de sus nuevas instalaciones en la torre del Mercado, junto a la céntrica Plaza de España. Los más variados estilos poéticos eran recitados a lo largo de 24 horas ininterrumpidamente, en las que intervenían poetas y colectivos culturales de Alcázar de San Juan y poblaciones cercanas. En estos quince últimos años, estas jornadas se han convertido en itinerantes, recorriendo en el año 2007 tierras asturianas, en el año 2008 portuguesas, en el año 2009 andaluzas, en el año 2010 por tierras catalanas, en el año 2011 el destino fue la cuna del Castellano, acabando en San Millán de la Cogolla, el año 2012 le tocó el turno al País Vasco, acabando en San Sebastián. El año 2013 nuestro periplo fue por tierras castellano-leonesas para acabar en Galicia, concretamente en el paraninfo de la Universidad de Santiago de Compostela. En el 2014 rendimos homenaje a Juan Ramón Jiménez, viajando hasta Moguer, en 2015 nuestro destino fue Oporto, en la vecina Portugal. En 2016 viajamos hasta Andorra la Vella y Collioure en Francia, para recitar ante la tumba de Machado. En 2017 nuestro viaje llegó hasta Santander en Cantabria. En 2018 marchamos hasta Faro en Portugal, y en 2019 hasta Jaca (/Huesca). Llega la pandemia y el 2020 se suspende el viaje previsto a tierras burgalesas, para retomar en los años 2021 y 2022 en diversos escenarios itinerantes de nuestra localidad. Este 2023 estamos inmersos en la preparación a tierras mallorquinas, Nuestro objetivo es la divulgación de la poesía y de los poetas clásicos y contemporáneos, invitando a todas aquellas personas, amantes de este género literario, a participar con nosotros en la lectura y/o dejarse llevar por las emociones que produce. De igual modo pretendemos que esta actividad que surgió de un reducido grupo de poetas de este Ateneo, hace ya 24 años, se mantenga en el tiempo y se difunda y valore en toda nuestra geografía.

Otra de nuestras actividades estrella es la celebración del Círculo de los Cipreses. Se trata de

El curioso impertinente

un Recital en torno a la poesía, dentro de los Escenarios de Verano de Alcázar de San Juan y en un lugar muy apropiado a este tipo de escritura. Como su nombre dice, un círculo de cipreses arrojan a un grupo de rapsodas en un entorno mágico, generalmente con un nutrido aforo de público asistente y habitualmente adornado por música en directo y con grandes figuras de la literatura nacional. Por estos actos han pasado varios premios nacionales de poesía, como José Corredor, Félix Grande, Paca Aguirre, entre otros.

Importante comentar que el Ateneo se haya convertido en un referente cultural, no sólo en nuestra población, sino también en al menos toda la Mancha, estando en la actualidad “hermanados” con la práctica totalidad de agrupaciones semejantes de nuestra zona de influencia, practicando eventos conjuntos en un buen número de poblaciones.

Nuestros eventos no son únicamente para el disfrute de los socios, sino que cualquier persona puede venir para vivirlo.

En la actualidad estamos inmersos en la preparación de varios actos importantes, para la celebración en el 2023 del 25 aniversario de nuestra creación, en el ánimo de hacer bagaje de lo realizado durante este periodo, que no ha hecho otra cosa que consolidar una institución que creemos necesaria en nuestro entorno.

Por último, nombrar que esto no sería posible sin la colaboración conjunta en el desarrollo de programas con las instituciones (Ayuntamientos, Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real y Junta de Comunidades de Castilla La Mancha).



Miguel Romero en la presentación de su libro en el Ateneo de Alcázar *“Voluntades y pasiones en la España del siglo XIX. María Cristina de Borbón e Isabel II. Reinas de corazones”*.

PRESENTACIONES DE LIBROS

ALFREDO VILLAVERDE GIL

Nos presenta el libro de NAMIK DOKLE



NAMIK DOKLE

Las hijas de la niebla



Padre e hija en Okol, en el valle de Shala, Giuseppe Massani (1940)

TRADUCCIÓN: María Rocas González
TÍTULO ORIGINAL: *Vajzat e mjeçullës* (2015)
EDITADO POR: 2Sicilias Reino Editorial y Botimet Toena
ISBN: 978-84-125482-0-4
D.L.: AL 3196-2022
THEMA: FBA



La literatura albanesa, poco conocida en España, tiene su inicio en el siglo XIX como consecuencia del resurgimiento del espíritu nacionalista y tuvo su primer centro literario en Skodër. Es a principios del siglo XX cuando comienza la difusión y el estudio del idioma con la ayuda también de las comunidades albanesas establecidas en Grecia, Turquía, Italia y Bulgaria. Esta fragmentación entre los residentes en Albania y los migrantes al extranjero continua hasta el final de la Segunda Guerra Mundial donde la mayoría de autores siguieron la ruta del realismo socialista. Entre todos ellos, destaca con luz propia Ismail Kadaré, cuya obra fue ensalzada internacionalmente, así como Petro Marko, Spiro Çomorre, Dritëro Agolli, Ernest Koliqi y Martin Camaj, entre otros.

El curioso impertinente



Actualmente contamos con Ridvan Dibra, Ben Blushi y la poetisa Luljeta Lleshanaku a los que sumo la figura de Namik Dokle, el gran hispanista que a través de su polifacética carrera como estadista (Ex Presidente del Parlamento y Ex Vicepresidente del Gobierno albanés) periodista en destacados medios de comunicación, traductor de García Márquez, pero sobre todo gran novelista y dramaturgo, ocupa un lugar privilegiado entre nosotros al conocer su obra en español mediante la cuidada traducción que María Rocés González hace de la primera parte de su trilogía Tríptico de Gora que con el título de Las hijas de la niebla llega hasta nosotros en una cuidada edición de la Editorial 2 Sicilias.

Gora, el lugar del imaginario literario del autor, es una tierra fronteriza en el tiempo entre Albania, Serbia, Macedonia y Kosovo, en la que de la mano de un narrador en la frontera de la adolescencia (trece años de edad) con dotes de inteligencia, observación y valentía, se muestra el gran fresco de la historia de una Albania sometida al régimen estalinista liderado por Enver Hoxa en los años cincuenta del siglo XX. A través de su mirada y su epopeya personal desfilan ante nosotros personajes y narradores como Majka,

El curioso impertinente

la referencia mágica e intemporal de una anciana que nos cuenta la historia costumbrista y tradicional de la región desde trescientos años atrás, donde el sol nace cada día dos veces y la luna lo hace otras dos cada noche en Bukojna, la aldea fronteriza e inhóspita entre brañas y densa niebla por la que los goranos se mueven con su morral al hombro como eternos migrantes en busca de una vida más próspera y feliz.

En este marco de un lugar empobrecido y sin recursos, otros personajes ponen su contrapunto a la historia. La figura del maestro, referente intelectual de la historia de Gora en la novela, defensor de los valores y de la verdad que le llevan finalmente a la muerte. Su figura ataca los principios del nuevo orden establecido en los principios de Stalin, el mentor de los nuevos gobernantes que a través de sus comités del partido, sus sótanos sombríos de tortura y su expolio de los bienes de la comunidad, conduce a la ruina y al terror a la aldea.

Las hijas de la niebla son las muchachas adolescentes de Bukojna que alegran la vida de la aldea con sus canciones que entonan al atardecer en las siete puertas de entrada al recinto y que ponen la semilla de futuro en sus encuentros con los jóvenes que suspiran por ellas y sueñan con poder conseguir su amor en los ritos festivos del día de San Jorge. El rapto de todas ellas por el régimen estalinista y su desaparición en los festejos y más allá sin explicación alguna viene a ser el nudo central de la novela. A su alrededor surgen y se revelan personajes e historias que nos hablan de la historia, las tradiciones y la forma de vida de esta Albania que vivió en oscuridad hasta los años finales del siglo XX y renace ahora, luminosa y atractiva, para mostrarse al mundo

en toda su pujanza y su deseo de integrarse en Europa como miembro de una globalidad provechosa que no olvide los valores autóctonos tan arraigados en su historia y en su cultura. La novela de Namik Dokle es una gran puerta de entrada al conocimiento de un país que se muestra acogedor y deseoso de que conozcamos mejor su historia y patrimonio. A lo que contribuye, sin duda, la lectura de esta magnífica novela cuya ojeada recomendamos con fervor.



Tío Fabio

de Antonio L. Galán Gall

El pasado 20 de abril se presentaba la última novela de Antonio L. Galán Gall, Tío Fabio, publicada por la editorial Mahalta. El acto concentró a numeroso público en la residencia Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real, donde la presentación corrió a cargo de nuestro compañero de la AECLM Eugenio Arce Lérica, y del catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Castilla-La Mancha Francisco Alía Miranda.

A esta primera presentación le siguieron otras dos más: el día 3 de mayo en Albacete, donde fue la poeta y profesora de literatura Gracia Aguilar Almendros quien guio la tarde con una magnífica entrevista al autor, en la Librería Popular. Días más tarde, el 12 de mayo, fue la ocasión para que la escritora Sonia García Soubriet y el poeta y editor de Mahalta Francisco Caro, acompañaran al novelista en la Casa Regional de Castilla-La Mancha.

Además de estas presentaciones, el periplo se completó con la firma de ejemplares en las ferias del libro de Ciudad Real y Madrid.

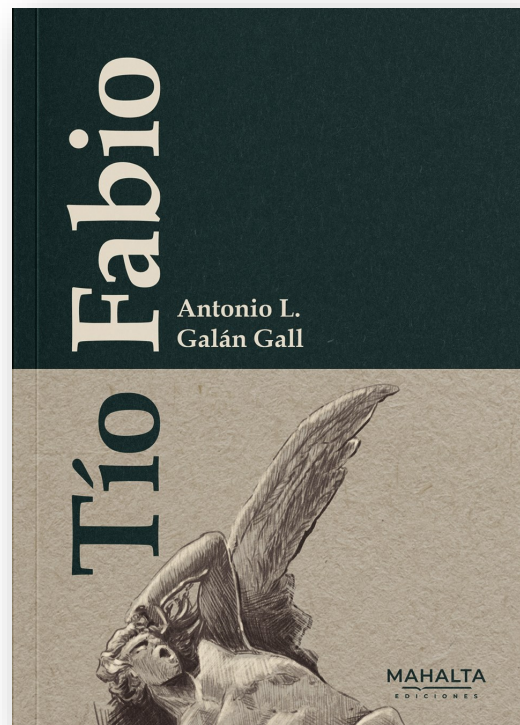


Presentación de la novela Tío Fabio en Ciudad Real

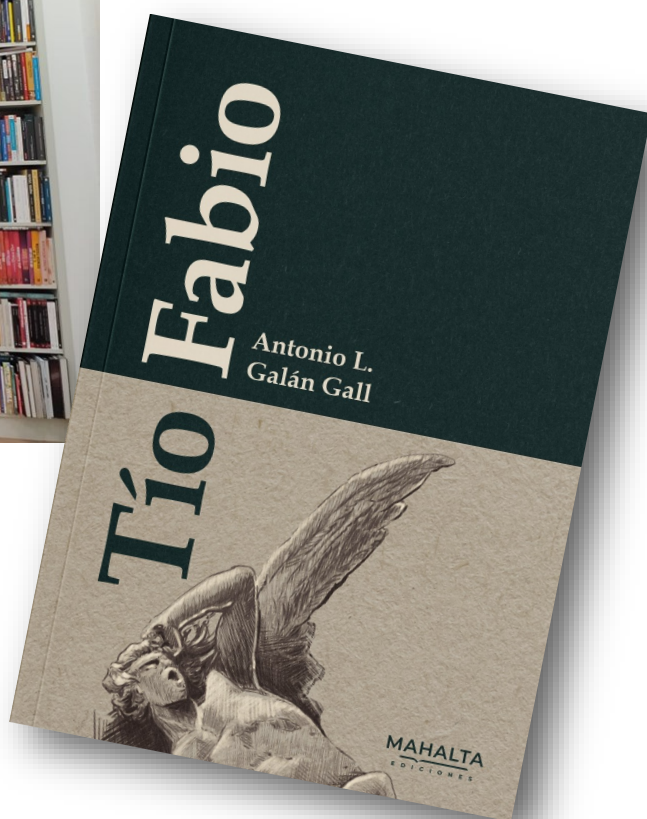
El curioso impertinente



Presentación de la novela Tío Fabio en la Casa de Castilla-La Mancha de Madrid



Presentación de la novela Tío Fabio en Albacete



Don Pedro Pascual Ramírez

Don José Francés García

Don Luis Manuel Moll Juan



CONTRA TIEMPO Y OLVIDO



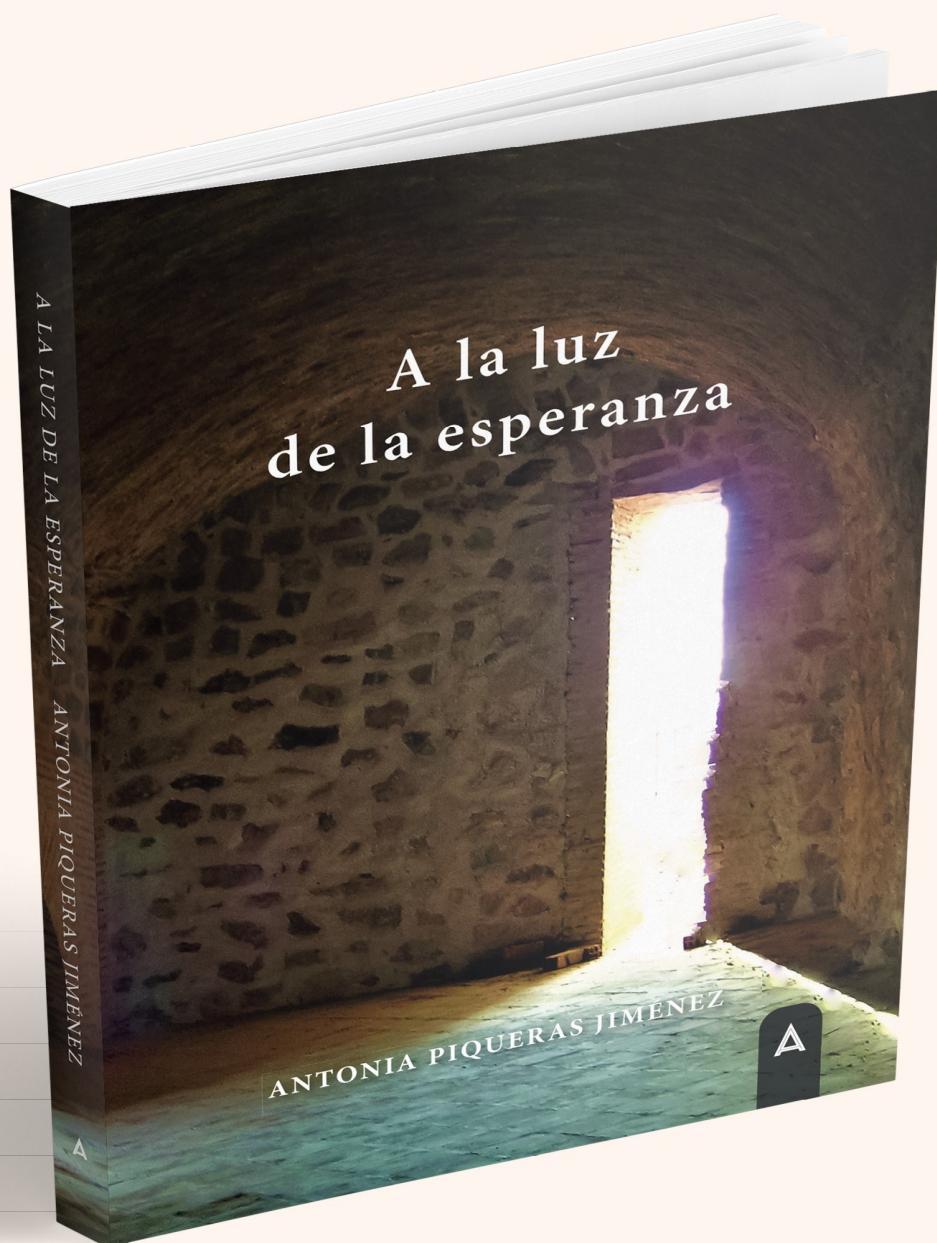
Pedro A. González Moreno

[*B I B L I O T E C A A Ñ I L*]

El curioso impertinente

A LA LUZ DE LA ESPERANZA

ANTONIA PIQUERAS JIMÉNEZ



Poesía

NO SE PUEDE AMAR A UN ANIMAL HERIDO

Maribel Félix Medina

Platero
COOLBOOKS 



Biblioteca Pública Municipal Lope de Vega de Manzanares

Presentación del número 10 de la revista

Raíz y Rama

Vereda de los hombres

Participantes en la marcha:



Carlos Gigante / **Música**
Carmen Andrés / **Tradiciones**
Francisco González de Tena / **Delitos**
Gloria Casas / **Medicina**
Isabel Villalta / **Etimología**
Joan Antón Abellán / **Biografía**
José María Lozano / **Biografía**
Juan Jorge Parera / **Arte**
Manuel Escarba / **Digitalización**
Manuel Gallego / **MetaArte**
Pedro Sánchez-Prieto / **Etimología**
Pepe Baitrago / **Ilustraciones**
Rafael Fraguas / **Metamorfosis del Pensamiento**
Ramón Rodríguez / **Antropología Literaria**
Resti Contreras / **Educación**

Intervienen:

Julían Niewa Delgado, Alcalde de Manzanares
Isabel Villalta, Directora de la publicación
Cada uno de los autores

Viernes, 17 de marzo de 2023, 20 horas

Entrada libre hasta completar aforo



Ayuntamiento de Manzanares
Área de Cultura



Colabora con la impresión
DIPUTACIÓN DE CIUDAD REAL
IMPRESA PROVINCIAL DE CIUDAD REAL
S.L. DE C.R.-2023



Colabora con la impresión
AYUNTAMIENTO DE MANZANARES



Blog Raíz y Rama

OTRAS PUBLICACIONES

Resti Contreras Jiménez

Revista RAÍZ Y RAMA

(edita: Isabel Villalta)

Magnífica publicación en calidades de contenido y formato exterior. Está dirigida y coordinada por Isabel Villalta. Tiene dos colecciones: “Noches Estivales”, literaria (poesía, prosa y comentario de obras), y “Vereda de los hombres”, científica (artículos del saber documentados). Va acompañada de ilustraciones de artista y precedida de un homenaje a un personaje o colectivo destacados. En ella colaboran otros autores que, en palabras de quien la dirige, engrandecen su contenido (me honro, con humildad, en ser uno de ellos).

Es una verdadera delicia leerla. La primera, porque en ella aparecen composiciones de lo más selecto de sus reputados autores, y la segunda, porque el conocimiento de materias diversas, en lo que procura Isabel siempre de escritores de claridad y reflexión científicas y, la mayoría de las veces, de prestigio nacional o internacional, lleva al lector a aprender y sorprenderse de la riqueza que aporta cada uno de los textos, además, cada uno de ellos ilustrado con algunas fotografías relacionadas con el tema.

El pasado 17 e presentó el nº 10 en la Biblioteca Municipal de Manzanares (Ciudad Real). Será un momento importante dado el número “cabalístico” que se cumple. La directora estuvo acompañada del señor Alcalde de la localidad y de cada uno de los autores, que aportaron un resumen de su obra.

El homenaje de este número es a Nebrija y la Lengua Española, así como a cada uno de los autores que hemos participado en la prestigiosa revista hasta esta edición culminatoria de un ciclo. Quince obras sobresalientes integran la edición: Música (Carlos Gigante), Tradiciones (Carmen Andrés), Medicina (Gloria Casas), Delitos (Francisco G. de Tena), Etimología (Isabel Villalta), Arte (Juan Parera), MetaArte (Manuel Gallego), Metamorfosis del Pensamiento (Rafael Fraguas), Biografía de Quevedo (José María Lozano), Digitalización (Manuel Escarda), Biografía de Fray Rodrigo de Valdepeñas (Joan A. Abellán), Lingüística (Pedro Sánchez-Prieto), Antropología Literaria (Ramón Rodríguez), Educación (Resti Contreras) e ilustraciones de artista (Pepe Buitrago).

Ténganla en cuenta. Raíz y Rama. Merece leerse y reconocerse. Felicidades a Isabel Villalta.

El curioso impertinente

LA FOTOGRAFÍA DE:

CARLOS ROMERO



Carlos Romero

El curioso impertinente

PIERO BILBAO



El curioso impertinente



Carlos Romero

El curioso impertinente



Carlos Romero

EL CURIOSO IMPERTINENTE

EL CURIOSO IMPERTINENTE no se hace responsable de los escritos de sus colaboradores.

WEB

<http://>

www.asociacionescritorescastillalamancha.es/

Email.

elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

